

**MANIFIESTA LESBOTERNURANTE: MONÓLOGA¹ SOBRE MI CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD COMO
LESBIANA-FEMINISTA-ACTUANTE**

Maria Valentina Correa Morales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Artes Escénicas

Programa de Arte Dramático

Asesora: Sandra Camacho López

Medellín, 2022

¹ “(...) estás preparada para contestar a lo que te echen, tú ya sabes que a veces eres ‘los niños’ porque es genérico, pero a veces no eres, porque es específico, son solo los niños varones. Ellos siempre están incluidos, nosotras, a veces” (Merchán y Fink, 2018, pág. 102).

Para que no queden dudas de si me están/estoy nombrando, o no, enuncio una gran parte de mí con la A, incluida MONÓLOGA y CUERPA que más adelante aparecerá redactada.

Tabla de contenido

1.	INTRODUCCIÓN	9
1.1.	Planteamiento del problema	9
1.2.	Pregunta	16
1.3.	Hipótesis.....	16
1.4.	Objetivos	17
1.4.1.	General.....	17
1.4.2.	Específicos	17
2.	MARCO CONCEPTUAL.....	18
1.2.	Existencia fronteriza: lo liminal.....	18
2.1.1.	Identidad.....	36
2.1.2.	¿Mujer?.....	46
1.3.	Habitancia feminista	51
2.1.3.	Feminismos.....	52
2.1.4.	Amor/Afectividad/Ternura radical.....	79

1.4. Teatro feminista.....	86
1.6. Casa-cuerpa	93
2.1.6. La fronteridad de la piel: dermatografía	97
2.1.7. Retazos escritos: de mí para mí, desde afuera	103
2.1.8. Retazos audibles: conversaciones conmigo misma.....	106
1.7. Retazos que monologan: memorias de un proceso de creación	109
2.1.9. El monólogo	109
2.1.10. La monóloga	112
2.1.11. Mis puntos de partida: Propuesta	114
2.1.12. Retazos	116
2.1.13. Dramaturgia-estructura	138
3. CONCLUSIONES	146
4. ANEXOS	150
4.1. Bitácora.....	150
4.1.1. Diseño de piso y sábana direccional.....	195
4.1.3. Diseño luminotécnico.....	196

4.2. Dossier197

4. BIBLIOGRAFÍA200

DEDICATORIA

Para mi casa-cuerpa que me permite seguir existiendo y creando.

AGRADECIMIENTOS

A un sinfín de personas:

A mí, a mi casa-cuerpa, a mis caminos, tránsitos, liminalidades, cambios, preguntas y
decisiones.

A las compañeras que han apoyado directamente este proceso:

Laura Miranda, la Tierra, compañera amada y la mirada crítica, lésbica y transfeminista para hacer
el registro audiovisual.

Daniela Giraldo, compañera amada desde nuestros inicios de carrera teatral y vestuarista
autodidacta.

Marcela Forero, compañera amada en la movida feminista y con un oído crítico y creativo para
jugar con el sonido y la música.

Alicia Ceballos, compañera fronteriza amada, migrante y bailarina furiosa y con la creatividad en
cada paso.

Carlos Buitrago, compañero amado, amigo de carrera y con una maravillosa creatividad
luminotécnica.

A la mamá y al papá, quienes han apoyado, a veces con mucho dolor, cada cambio, y a quienes
he sanado indirectamente a través de esta monóloga.

A Sandra Camacho, asesora de este parto que es mi investigación de grado.

A las Patagónicas del amor, con quienes me fui de intercambio académico a Argentina y me enseñaron a transitar la vida:

Vanessa, artista plástica, la que respondía a todas mis crisis con paciencia y con ella me enseñaba a que no siempre sucede lo que una quiere.

Tiana, bailarina en tránsito, la que me enseñó a posicionar la estructura y que todas las personas compartimos de cada una lo que le nace.

A Silvana, amiga-hermana amada de la infancia, que desde hace más de 15 años viene apoyando esta Maria Valentina en constante cambio.

A las compañeras de luchas, andanzas y afectividades feministas:

Mariana; la Colectiva La Grieta (Marcela Forero, Marcela Inguilán, Camila, Diana Camila, Aguamaría, Lina, Paola, Paula, Laura, Alejandra y Mónica); Aves Migrantes (Laurel, Sari Huella, Ana Katak y Laura Miranda); las compañeras de la obra "Salir de la caracola" (Tefa Guzmán, Alicia, Laura, Luisa, Ismaria, Manuela y Alexa); las del entreno; las y lxs del bloque Lesbotransmarikón; las que me encuentro en las marchas, bazares y espacios lésbicos; las de la U que han transitado los feminismos; las lésbicas, lxs no binaries y las disidencias de la categoría del género que me hacen cuestionar todo el tiempo lo establecido; la gente más rara y disidente, a quienes admiro, algunas directamente y otras en silencio.

A Chocolate Remix por darme el consentimiento de usar su música en mi monólogo.

Al CEFA, por romper mi burbuja y ser el impulso para ver el mundo y reconocirme.

A la Universidad de Antioquia, entre muchas cosas que ahora no comparto, por el aprendizaje,
los encuentros y la perspectiva crítica.

A Casa Centro Cultural y la UVA de la Imaginación por abrirme espacios para ensayar y darle
forma a esta monóloga.

A muchas compas de teatro, a algunas profes, al teatro.

Al Teatro por ser transversal, por ser mi terapia de vida, por ser mi herramienta para todo, por
ser uno de los medios para hurgarme y buscarme, por habitar en mis introspecciones constantes,
por darme el impulso para manifestarme ante la sociedad, por estar en la extravagancia de la
escena y en la sutileza de la cotidianidad, y por permitirme.

A la habitancia feminista por darme límites, por abrirme la perspectiva ante las violencias, las
que incluso me llegan a mí y muchas veces invalido, por no dejarme tragar nada entero, por
permitirme destruir, desaprender y volver a construir, por las amigas, las amadas, por hacerme
destruir muchos ideales de amor que me ataban, por el amor colectivo, por las maneras
disidentes de amar, ternurar y cuidar.

A las plantas, a la huerta, a la tierra, por enseñarme lo que no enseña lo hegemónico, por
enseñarme a celebrar la eterna mutación de la vida a través de las semillas y los esquejes.

Nuevamente, me agradezco por seguir siendo casa.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

En una búsqueda constante de quién estoy siendo, hurgándome, cuestionándome y llegando a extensas reflexiones, me doy cuenta de que he pasado por un “retiro voluntario individual”², o más bien dos: el primero fue durante quince años de mi existencia huyendo de mí, abandonándome; el segundo, “rompiendo el cordón umbilical” que es mi núcleo familiar, emigrando de ese apego natal.

Siguiendo en mis cuestionamientos, entendí que el primer retiro voluntario individual lo hice para no generar incomodidad, para no sentir el matoneo escolar y para pasar desapercibida a burlas y críticas. Me convertí en la niña que la gente quería ver en mí, no en la que yo quería ver y habitar. Cuando me choqué con todo lo que no había visualizado conscientemente antes, pasé por la “peor” etapa de esa vida perfectamente rosada que había construido y que en un abrir y cerrar de ojos se había desmoronado al mirarme en el espejo interno. No quería entender que todo ese tiempo me habían gustado las mujeres, no quería sentir ese rechazo que resulta cuando salimos de un supuesto clóset- más bien, cuando salimos de la “heterosexualidad obligatoria”-, quise creer que todo era una situación fugaz.

² “En este estudio, excepcionalmente consideraré las implicaciones de soledad, de marginalidad o retiro voluntario individual, en las que también puede habitar la dimensión liminal y constituirse un tipo de *communitas* poético-espiritual” *Escenarios liminales. Teatralidades. Performatividades. Políticas*. Página 66.

Entre tanta búsqueda me encontré con el teatro– mucho antes de todo este choque con la realidad– y posteriormente con los feminismos, dos espacios para reconocirme, aceptarme y desaprenderme. Por lo anterior, es importante establecer desde dónde me sitúo esta vez. Hablo de “esta vez” porque la identidad no es estática, ésta es una construcción que acontece y muta cada día. Hoy devengo, me sitúo y habito mi identidad como lesbiana–feminista–actuante.

Planteo la liminalidad como un concepto que se abarca, y abarca todos los conceptos puestos dentro de este proyecto de grado: tanto en el híbrido entre teatro y habitancia feminista, como en mi existencia lésbica, como en el tránsito entre lo cotidiano y lo escénico. Propongo la habitancia feminista, enfatizada en la performance, y el teatro, desde el lenguaje del teatro físico, como medios fundamentales para construirme, en dirección hacia las idas y vueltas entre la cotidianidad y la escena, y la capacidad de una para habitar la otra, y viceversa. Además, pienso la existencia lésbica como un aspecto que atraviesa toda la construcción de mi identidad, y que atraviesa también ese híbrido transversal que viene a ser el teatro junto con la habitancia feminista. En ese sentido, ¿cómo yo he devenido como lesbiana tanto en el teatro, como en la habitancia feminista, como en el mundo?

Parto, por un lado, del término “heterosexualidad obligatoria” porque, como postula Adrienne Rich, se debe “analizar la heterosexualidad como institución política que debilita a las mujeres” (Rich, 1996, pág. 15), pues en ésta convergen diferentes opresiones y formas de esclavitud hacia las mujeres, disidencias y personas con vulva. Entonces no se piensa solo desde

una mirada sexual, sino también social, económica, política, laboral, etcétera.

Además, Karina Vergara plantea la heterosexualidad obligatoria y la feminidad como los cimientos del patriarcado. Afectivamente, se nos impone la rendición de amor a los hombres y el rechazo a generar vínculos entre mujeres, a cuidarnos y a amarnos entre nosotras, “porque eso es la heterosexualidad obligatoria; la lealtad a los hombres, el cuidado, la sobre atención a los hombres y la enemistad a las mujeres” (Vergara Sánchez, 2021, pág. 39).

Al mismo tiempo que se cuestiona la heterosexualidad obligatoria, se reafirma la existencia lésbica. Pero nombrarse lesbiana en este contexto no es fácil, pues muchas veces esta enunciación ha sido marginada incluso por el mismo movimiento feminista y su teoría, dándole, muchas veces, menos valor, haciéndola ver como “menos natural”, como forma de vida alternativa a la habitual, como una resignación, quizás, frente a la frustración llevada en relaciones heterosexuales. Según Adrienne Rich (1996),

la existencia lesbiana ha sido borrada de la historia o catalogada como enfermedad, en parte porque ha sido tratada como excepcional y no como intrínseca, en parte porque reconocer que, para las mujeres, la heterosexualidad puede no ser en absoluto una ‘preferencia’ sino algo que ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizado, propagado y mantenido a la fuerza, es un paso inmenso a dar si una se considera libre e ‘innatamente’ heterosexual. (págs. 35–36)

Siguiendo los puntos de enunciación – lesbiana, feminista, actuante– considero importante plantear el contexto del movimiento feminista, que, según consultas teóricas y conversaciones con compañeras, ha acontecido en cuatro olas:

- La primera surge en el siglo XVIII con el derecho de las mujeres a ser ciudadanas.
- La segunda, entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, llega con las sufragistas, exigiendo el derecho al voto femenino, el acceso a la educación superior, la no obligatoriedad del matrimonio y la liberación del aspecto físico.
- La tercera nace entre los años 80 y 90 y en esta se sitúa la teoría *queer*, los discursos del género y la heterosexualidad obligatoria.
- Se habla de una cuarta ola que viene sucediendo desde que inicia la lucha por el aborto libre, y la masificación de las denuncias a través de las redes sociales como el #MeToo, el #NiUnaMenos, el #YoSíTeCreo, entre otros, y con esto también el escrache feminista.

Es importante aclarar que no hay un solo feminismo. Solo para mencionarlos y parafraseando sus posturas, están:

- El **feminismo liberal**: la búsqueda de igualdad para las mujeres dentro del mismo sistema (patriarcal).
- El **feminismo radical**: no busca la igualdad dentro de un mismo sistema sino ir a la raíz del problema y erradicarlo.

- El **anarcofeminismo**: ni dios, ni amo, ni marido, ni patrón, pensando la emancipación y la autonomía de las mujeres.
- Los **feminismos negros**: nacen de una contraposición a un feminismo blanco hegemónico que no permitía la entrada a personas negras. Estos también son la apertura al feminismo interseccional.
- El **feminismo interseccional**: plantea la opresión desde diferentes contextos como el género, la clase, la racialización, el estatus social, la posición geográfica, política, económica, etcétera.
- El **lesbofeminismo**: plantea el cuestionamiento a la heterosexualidad obligatoria, a los mandatos de feminidad y el relacionamiento político, sexual, erótico y afectivo entre mujeres.
- El **ecofeminismo**: postula la relación de opresión en contra de las mujeres y la naturaleza, y cuestiona la feminización de la tierra, por ejemplo al decir “madre” tierra.
- El **feminismo antiespecista**: plantea que la opresión no es solo contra las mujeres sino también contra los animales.
- El **transfeminismo**: es un movimiento y teoría social que amplía el sujeto político del feminismo más allá de las mujeres cisgénero. Además reconoce el género como una construcción en sí misma opresora.
- El **feminismo comunitario**: nace de las comunidades originarias del Abya Yala,

preguntándose por la memoria y la identidad.

Entre otros.

Mi posición actual fluctúa entre el lesbofeminismo, el feminismo interseccional y el feminismo comunitario, principalmente. De igual manera, una se unta de muchas corrientes, resuena más con unas en cuestión de práctica, con otras como algo que se desea caminar, y va armando su postura feminista, que, como la identidad, también muta.

Por otra parte, desde mi enunciación como persona que hace teatro, me posiciono en el teatro físico como el medio para mi accionar feminista, éste es una matriz en donde convergen diferentes técnicas y maneras de realizar teatro desjerarquizando el texto como un todo que define el resto de la obra y enfocándose más hacia una corporalidad expandida y extracotidiana. Alfonso Rivera dice que dentro del teatro físico existen cinco familias: la danza teatro, el mimo moderno, las máscaras, el circo contemporáneo y las vanguardias rituales, dentro de las que puede caber la performance.

Los inicios del teatro físico se pueden remontar a los estudios de la biomecánica de Meyerhold, en la que se hace un estudio riguroso de la mecánica del movimiento antes de pasarlo por la emoción. Principalmente, me enfoco en el mimo corporal, en la danza teatro y en la performance.

El mimo corporal dramático es planteado por Étienne Decroux a inicios del siglo XX y

pretende tomar el cuerpo como principal medio de expresión, permitiendo “mostrar el pensamiento a través del movimiento” (MOVEO, s.f.). Por otro lado, Pina Bausch es la precursora de la danza teatro, y con ésta se pretende juntar movimientos de la danza clásica con el expresionismo. “Pina Bausch sostiene que no le interesa saber cómo se mueve la gente sino qué les mueve” (Luz, 2006). Además, desde la performance, hago un recorrido de algunas artistas mujeres y disidentes que hibridan su existencia artística con su perspectiva feminista y/o autobiográfica: María Teresa Hincapié, Lorena Wolfer, Érika Ordosgoitti, Nadia Granados, la Colectiva Malignas Influencias y la Colectiva Rita Lazo, entre otras; todas encontradas en la Revista #ERRATA N°17 Feminismos.

Para concluir, es importante presentar, brevemente, cada uno de los puntos de enunciación, como lesbiana, como feminista, como actuante, para poder hilar desde dónde y cómo sitúo una identidad que está en constante mutación y formulación de preguntas. ¿Cómo me configuro? ¿Dónde me sitúo? ¿De qué quiero hablar? ¿Cuál es la corporalidad de la que yo quiero hablar? ¿Cuál es la gramática que voy a utilizar? ¿Cuáles son los códigos de ese universo a crear?

Este proyecto parte de muchos sentires internos y de constantes preguntas a mi manera de habitar el mundo. Quiero hacer este proyecto desde mis adentros, quiero hablar desde mis pulsiones, quiero hablar del tránsito de mi existencia lésbica a través de dos caminos que constantemente se juntan y que a su vez son atravesados por ella: el teatro y la habitancia feminista.

1.2. Pregunta

¿Cómo el proceso de una monóloga me permite hibridar el teatro y la habitancia feminista para re-crear y presentar mi construcción de identidad como lesbiana-feminista-actuante?

1.3. Hipótesis

Si transito de la cotidianidad a la escena, permitiré evidenciar la transición de la heterosexualidad obligatoria ejercida sobre mí hacia mi manifestación como lesbiana por decisión, placer y deseo. Escribir en la escena, en mi cuerpo y en mi voz los códigos de ese universo de mi dualidad entre la Maria Valentina del mundo real (lo que quiero y estoy siendo) y la Maria Valentina del mundo ficcional (lo que el mundo quería que yo fuera), serán materiales que se conjugan entre lo poético y lo experiencial para la creación de una monóloga.

Planteo este proyecto, en parte, para sistematizar las preguntas sobre mi identidad que me ha atravesado a lo largo de mi existencia, en donde el teatro ha sido el medio para evidenciar mi habitancia feminista. Además, quiero mostrar cómo en los espacios feministas y lesbofeministas se construye ese tejido de cuidado y de ternura, y de otras formas de percibir y habitar el amor. Con este proceso creativo y mis reflexiones teóricas, quisiera aproximarme a posibles respuestas sobre ¿qué tanto se puede provocar al público o incomodar la moral cotidiana con mi existencia lésbica? ¿Cómo emanciparse de esa visión externa que hacen de mí? ¿Cuáles son los códigos que construyo a partir de la experiencia con mi cuerpo lésbica?

1.4. Objetivos

1.4.1. General

Crear una monóloga a partir de los procesos con el teatro y la habitancia feminista que ponga en público mi construcción de identidad como lesbiana–feminista–actuante.

1.4.2. Específicos

1. Reflexionar mis puntos de enunciación como lesbiana–feminista–actuante, narrando cómo los procesos teatrales y feministas han sido transversales en esa construcción de identidad.
2. Crear una monóloga que recoja las reflexiones escritas sobre mi construcción de identidad.
3. Presentar y sistematizar la monóloga creada, evidenciando la importancia de la habitancia feminista y teatral en mi construcción de identidad.

2. MARCO CONCEPTUAL

1.2. Existencia fronteriza: lo liminal

Figura 1.

Mi eje, 2022



Fotografía: Laura Miranda
Intervención propia.

Si situara la liminalidad en una parte de mi cuerpo, sería la columna. La columna como eje, como equilibrio o desequilibrio, como frontera y puente entre derecha e izquierda, entre un lado y otro, como lugar transversal y punto de fuga de la cuerpo. Para entender la liminalidad, dividiré el concepto en varias partes a partir de lo comprendido sobre este desde diferentes perspectivas: como no pertenencia o no-lugar; como tránsito e intersticio; como periferia, marginalidad, exilio, desterritorio y fronteridad; como un estado procesual; como lo ilimitado; como híbrido; como artivismo; como antiestructura; y como “retiro voluntario individual”.

No-lugar:

Desde mi perspectiva, la liminalidad la referencio como no pertenencia o no-lugar, es decir, no pertenecer a un territorio –geográfico, corporal o simbólico–, pero tampoco abandonarlo, sentir “la incapacidad de ser de aquí o de allá” porque “[s]iendo de ‘lo mismo’, se le reprocha por ser al mismo tiempo ‘de lo otro’” (Camacho López, 2015, pág. 44). Para Víctor Turner,

cuando una persona se encuentra en un estado liminal, quiere decir que está en una situación ambigua (...) es un estado en el que ya no se está en ese lugar del que salió, pero que aún no se encuentra en el otro al que se dirige. (pág. 41).

El no-lugar carece de identidad y no puede definirse como espacio relacional o histórico. Es un espacio en donde se nombra cada que se llega a una frontera, o a un peaje, en lo que resta, se convierte en un peregrinaje, en un estado de pasaje y en donde siempre se está en la obligación de demostrar una identidad y una inocencia frente a eso que se está siendo o buscando. Al nombrar se crea un lugar. Como dice Marc Augé, “el espacio del no lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud” (Augé, 2000, pág. 107).

Me nombro: lesbiana, feminista, actuante, persona del teatro, Ternurante, amante y amante colectiva, Maria Valentina; para sentir que tengo un lugar, mejor dicho, muchos lugares, puntos de partida y de tránsito interrelacionados que me permiten contextualizar mi existencia y darle una identidad, aunque siempre mute.

Tránsito e intersticio:

La liminalidad también se manifiesta como estado transitorio. En este punto, la existencia transcurre entre oposiciones, fuerzas en pugna, paradojas, dualidades, contradicciones y ambigüedades. Parece ser que no existen dos extremos, dos polos, dos categorías para definirnos, sino que es una multilateralidad, una complejidad y una complementariedad, es un intermedio y/o un afuera de, que no se encasilla. En ese sentido, desde mi perspectiva, la no binariedad³, la pansexualidad⁴ y las existencias trans⁵ hacen parte de ese tránsito que no pertenece a ningún extremo, a ninguna binariedad, e incluso a ningún “deber ser”.

Es un ir y venir, un estado nómada en donde se transita entre muchos espacios, lugares, personas, estados anímicos e incluso planos. Por ejemplo, la frontera entre lo real y lo onírico, o un viaje ritual de una vida a otra, o un lugar situado entre la vida y la muerte, y en ese sentido, “el cuerpo errante y fantasmal, puede entonces ser una figura de lo liminal” (Camacho López, 2015, pág. 68).

³ Según Marlene Wayar, en su libro *Furia Travesti*, **no binarie** “es una manifestación de disconformidad con el binarismo sexo/género que implica ser hombre o mujer. No hay un pronombre definido para las personas no binaries, pero su reivindicación no se restringe al uso de la ‘e’ o la ‘x’ en el lenguaje y documentos. Así, travesti es una identidad no binaria porque no es ser hombre ni ser mujer.” (Mutante, 2022)

⁴ Desde lo que he ido recogiendo alrededor del “género”, las personas pansexuales comparten y se sienten atraídas erótica y/o afectivamente de otra persona independientemente de sus genitales y de cómo se identifique.

⁵ Según Marlene Wayar, **Trans** “es un paraguas político útil para diferenciarlas [transexuales, transgénero, travestis...] del movimiento gay-lésbico”. (Mutante, 2022)

Fronteridad:

Por otra parte, la periferia, el exilio, la desterritorialización, la fronteridad, la migración y la marginalidad son, también, vertientes liminales. Se habla de una existencia en el límite, en los bordes, de una fronteridad desde donde se observa periféricamente y donde se está al margen de lo establecido.

Nací con vulva en un país de Abya Yala⁶, en Colombia, dentro de una sociedad patriarcal y falocéntrica. Me identifico como lesbiana feminista, dentro de una sociedad heteronormativa, lesbofóbica y machista, que no permite, aún en el siglo XXI, la demostración de amor, de deseo y de sentires no heterosexuales, que decide por nuestras cuerpos, y que moraliza los abortos y las violencias de género por encima del bienestar físico y emocional de nosotras/nosotres. Creo en otras formas de amar, en medio de los mandatos de la monogamia y la falta de cuidado emocional con una y con las otras. Habitar un cuerpo con vulva y tetas, socialmente “de mujer”, en Colombia, en el mundo, me predispone siempre al acoso callejero, a esconder mi cuerpo o no, al miedo a

⁶ Abya Yala significa “tierra madura” o “tierra fértil”. Abya Yala es el nombre originario de lo que ahora conocemos como América Latina y el Caribe. Dejó de nombrarse como Abya Yala con la colonización europea de nuestras tierras y pueblos originarios. En palabras de Karina Vergara, Abya Yala es el “territorio que, tras la llegada de los europeos, fue nombrado América por los colonizadores. Abya Yala para el pueblo Kuna, pueblo que hoy en día habita la región al sur de Panamá y el norte de Colombia significaría: ‘tierra madura, tierra de sangre’. [...] Aun cuando es probable que en su concepción original, el pueblo Kuna no se refiriera a todo el continente, sino a la región que concebía a partir de su interacción con otros pueblos [...] la expresión ‘Abya Yala’ es cada vez más usada por los pueblos originarios de la región desde una postura anticolonial y decolonial que da espacio a la creación de una noción de subjetividad colectiva de reconocimiento y hermandad en esta resistencia, en contraposición a la apropiación de nuestros territorios desde la denominación impuesta ‘América’ [...]”. (Vergara Sánchez, 2021, pág. 17)

salir a la calle sola, de noche, al tener que debatir el pensamiento entre salir como yo quiero salir o salir como puedo sentirme un poco más segura, entre no portar ninguna herramienta de defensa personal para no predisponerme o salir con algo que me ayude a protegerme por si pasa algo. Hago teatro, dentro un país donde elegir el arte, la cultura y las humanidades implica agonizar de hambre cada tanto. Habito la marginalidad siendo lesbiana feminista actuante (etcétera). Mi existencia es una fronteridad constante.

Así pues, traigo la cita que Ileana Diéguez (2014) hace en su libro *Escenarios liminales*.

Teatralidades. Performatividades. Políticas:

Yo más bien opto por la “fronteridad” y asumo mi coyuntura: vivo justo en la grieta de dos mundos, en la herida infectada, a media cuadra del fin de la civilización occidental y a cuatro millas del principio de la frontera México–americana, el punto más al norte de Latinoamérica. En mi multirrealidad fracturada, pero realidad al fin, cohabitan dos historias, lenguajes, cosmogonías, tradiciones artísticas y sistemas políticos drásticamente opuestos (la frontera es el enfrentamiento continuo de dos o más códigos referenciales) [...] Nos desmexicanizamos para mexicomprendernos, algunos sin querer y otros a propósito. Y un día, la frontera se convirtió en nuestra casa, laboratorio y ministerio de cultura (o contracultura)” (pág. 56)

Disidencia y exilio:

A veces me habita el miedo a ser exiliada por (querer “ser”) disidente, por incomodar las lógicas hegemónicas en que todavía se piensa la sociedad y por hacerle el tedio a las violencias naturalizadas. ¿Y si me exilian? ¿Y si exilian a mis amigas, a mis compañeras o a las personas que amo? ¿Y si nos exilian de este mundo?

Según la RAE⁷, la disidencia es un “grave desacuerdo de opiniones”, una definición que a mi parecer es demasiado corta poco profunda y grave. Disidir “es separarse de una doctrina, creencia o conducta común”⁸. La disidencia puede ser política; puede ser religiosa; o puede ser sexual. En palabras de la bloguera feminista Catalina A. Mura:

La disidencia es un verbo, una propuesta política de acción, de transformación. Más que una teoría estática y encasillante, es un marco para diversas identidades, corporalidades y experiencias que comparten una acción: la de confrontar, con la propia existencia, la heterosexualidad obligatoria y los mandatos del género normativo. Disidir, un paso más que disentir – en el sentido de no estar de acuerdo –, implica un esfuerzo creativo en levantar caminos ajenos, *desviados*, a la normalidad estéril. En este caso, la norma heterosexual. Sea ése el primer componente – y quizás el fundamental – de la disidencia

⁷ <https://dle.rae.es/disidencia>

⁸ <https://definicion.de/disidente/>

en tanto concepto: concebir la heterosexualidad no como una condición u opción a nivel individual, sino como un régimen político (2020).

Retomando la idea de exilio, este es la separación, voluntaria o forzada, que hace una persona de un territorio o lugar en donde se encontraba. El exilio también se relaciona con el lugar al que se debe desplazar, o el conjunto de personas que hacen parte de tal desplazamiento. Un exilio es voluntario cuando se decide retirarse de un espacio del que no se desea estar más por diferentes motivos; y es forzado cuando no es una decisión propia, sino una obligación por parte de entes externos y ajenos a la voluntad de quien debe exiliarse, además de implicar un riesgo de regresar a ese lugar de donde se partió⁹. Esta obligación de retirarse se debe a motivos políticos, religiosos, sexuales, sociales, culturales, etcétera. “El concepto de exilio comúnmente ha sido asociado con la experiencia forzada de estar fuera del lugar de origen debido a fundados temores que, al atentar contra la vida, la libertad o la integridad, impiden la permanencia o retorno” (CNMH, 2018, pág. 38). Ser exiliada repercute, no solo en el instante mismo del acontecimiento y a la persona directamente implicada, sino también a los círculos interpersonales y al *después* del acontecimiento.

Después de la salida del país, el exilio supone entonces un proceso errante, de varias escalas y trayectorias que configuran un circuito migratorio. Este proceso, que no tiene un

⁹ <https://www.significados.com/exilio/>

tiempo determinado, que puede durar años, décadas o una vida entera, lo atraviesa una incesante sensación de soledad, nostalgia, desarraigos y recuerdos de aquello que se dejó en su país al momento de salir. [...]

En contraste con [quienes] se plantean el desexilio desde fuera de Colombia, están [quienes], por diferentes razones y en distintos contextos históricos, han regresado físicamente al país después del exilio. Por un lado, quienes lo han hecho, después de una decisión voluntaria, generalmente tras cesar los hechos de persecución o violencia que provocaron su salida, como una apuesta de resistencia al volver al lugar del que alguna vez tuvieron que huir. Por otro lado, están quienes se han visto forzados [y forzadas] a regresar al país por hechos externos como los procesos de deportación, la expatriación o los retornos masivos que a su vez generaron nuevos episodios de dolor y revictimización. (CNMH, 2018, págs. 44, 47)

Asumir la disidencia implica asumir la posibilidad de ser exiliada en algún momento. Las personas que piensan diferente de lo impuesto en la sociedad tal como sigue, están en la mira del exilio, pues significan una amenaza a su sistema de muerte y violencia. El exilio, si bien se plantea desde lo más visible que es el desterritorio del país de origen hacia otro, también se evidencia a nivel nacional, local, barrial, e incluso personal, pues muchas veces el exilio solo se concibe como un movimiento de un lado a otro en la misma ciudad, o como el desplazamiento del campo a la ciudad.

Además de las razones anteriores, también está el exilio de la familia y el personal, pues en las familias se reproducen muchas violencias y se encubre a quienes las hacen, pero paradójicamente, si una persona se sale del canon establecido por esa familia, si diside con lo que esa familia piensa, entonces es exiliada directamente, o hay un mutismo frente a ella, o en muchas ocasiones es la persona misma quien termina exiliándose. Y a partir de este último caso, la conclusión es que el exilio voluntario no existe, pues por más “voluntario” que parezca, hay un contexto que lleva a tomar dicha decisión.

Estado procesual:

La liminalidad también es un estado procesual e inconcluso, y un “proceso de gestación” (Diéguez, 2014, pág. 45). La liminalidad, en medio de tantas definiciones que se le atribuyen, se convierte en un espacio ilimitado, sin clasificaciones y sin definiciones. Es un “almacén de posibilidades” (pág. 45), irreducible, incasillable, porque todo y nada puede caber allí.

El teatro y los feminismos son mis espacios ilimitados, mis “almacenes de posibilidades”. Algunas personas pensarán que para hacer teatro debo ser muy buena mentirosa, o que para salir a actuar tengo que convertirme en otra que no es Maria Valentina, pero todos esos personajes que hago son una extensión y una expansión de mí, de mi identidad, de mi vida y de mis experiencias. El teatro requiere, a mi modo de sentirlo, de una rigurosa sinceridad y conciencia propia. Implica desnudarse y dejar de temerle a mostrarse vulnerable.

La habitancia feminista es mi argumento para hacer teatro, y el teatro mi herramienta para habitar los espacios feministas. La habitancia feminista también me transita, me atraviesa y me transforma. En este punto de mi vida, no puedo concebir el teatro y la habitancia feminista por caminos diferentes, pues un espacio construye el otro, y viceversa, y a su vez, ambos me construyen.

Híbrido:

El teatro y la habitancia feminista se vuelven, entonces, un híbrido. La hibridación, según Diéguez, hace parte de la liminalidad, es una “contaminación” entre dos o más aspectos, formas, disciplinas, estados y especies.

En biología, cuando hablamos de híbrido hablamos del cruce entre dos especies y generalmente su descendencia es estéril o parcialmente fértil. Este cruce tiene por resultado o descendencia unas características intermedias entre las especies. “Por ejemplo, en el caso de las plantas, si un padre tiene flores rojas y el otro padre tiene flores blancas, el híbrido podría presentar flores de color rosa” (Cruza entre plantas: Hibridación).

Puede darse hibridación natural, cuando no hay intervención humana, e hibridación artificial cuando hay intervención humana. Esta hibridación puede tener consecuencias evolutivas como el reforzamiento o ruptura de barreras biológicas, la fusión de dos especies, diversidad genética, creación de nuevas especies o la extinción de otras. En el artículo *Cruza entre plantas:*

Hibridación de la revista “Hypatia”, se habla de los transgénicos como la hibridación, entre diferentes linajes evolutivos, en su máxima expresión y cuentan que estos surgen como estrategia ante la creciente deforestación permitiendo la aparición de nuevas especies y la propagación de otras de manera más rápida.

Un transgénico es un Organismo Vivo Modificado Genéticamente (OGM). Es decir, un organismo vivo al que se le han manipulado sus genes mediante técnicas de ingeniería genética (en laboratorios altamente especializados).

Esto consiste en tomar genes (segmentos de ADN) de un ser vivo (virus, bacteria, vegetal, animal e incluso humano), para introducirlos en el ADN de otro organismo diferente.

Con estos procedimientos, se rompen las barreras naturales de cruzamiento entre individuos de la misma especie. Esto ha posibilitado manipular artificialmente (por el ser humano) a los seres vivos, dándoles características que no corresponden a su especie, alterando sus procesos evolutivos naturales. (RGSV, pág. 2)

Los cultivos transgénicos tienen dos características: los tolerantes a herbicidas (TH), que, en resumen, mata lo que comúnmente conocemos como maleza; y los cultivos Bt, vienen de la bacteria *Bacillus thuringiensis* y producen una toxina llamada CRY que se introduce en otra planta para que cuando lleguen ciertos insectos, al consumirla, se mueran. Los cultivos transgénicos

afectan la salud humana, la tierra, la fauna, la flora, incluso causando desorientación en las abejas y posterior muerte de ellas.

Los cultivos transgénicos no han contribuido a aliviar el hambre y la pobreza. Por el contrario, han profundizado la concentración agro industrial de alimentos y materias primas y esto ha causado la disminución de la diversidad alimentaria de los territorios. La gran mayoría de estos alimentos son utilizados para la alimentación industrial de animales.

(RGSV, pág. 8)

Artivismo:

Desde el punto de vista artístico, lo liminal es mutable y en eso mutable, en eso contaminado o hibridado, se genera un cruce de manifestaciones artísticas con formas de activismo: artivismo. Este tiene sus inicios en el siglo XX con la llegada del dadaísmo, el futurismo, el surrealismo, la performance y el arte conceptual.

El arte conceptual de los años 50 aporta un rasgo clave en el desarrollo del artivismo: confrontar y cuestionar la idea de producir obras de arte tradicionales, donde el resultado final no es tan importante como el proceso en sí mismo. (Art Madrid, 2020)

El artivismo es el híbrido entre el activismo y el arte. Es así como las diferentes manifestaciones artísticas se unen a las convicciones, ideas y luchas políticas, sociales, comunitarias, sexuales, etcétera. El arte deja de ser un mero escenario para el ocio, la dispersión

y las ideas con falta de sentido, para volverse político, para cargarse de sentidos y de símbolos, y para transitar de lo privado a lo público, de lo limitado a lo comunitario.

En el diario argentino Página 12 redactaron el artículo *El activismo disidente resiste en las calles de Colombia* hablando (Luna, 2021), entre tanto, del vogue como activismo y como apuesta de resistencia política, específicamente en el marco del estallido social en Colombia 2021. Al inicio del artículo comentan que “bailar es político” y hacen referencia a las diversas manifestaciones vogueras, maricas, trans, gays y del movimiento LGBTIQ+ que ocurrieron durante el paro nacional de Colombia en el 2021. Considero que en este artículo encontramos un buen ejemplo de lo que implica el activismo, con el agregado de disidencias, pues en lo redactado manifiestan que, en general, en las marchas no hay espacio de visibilización para las disidencias, las maricas, las personas trans y no binarias, entonces mezclar el vogue con la lucha social saca a la luz de las movilizaciones una apuesta contundente de activismo.

Se hace, entonces, urgente crear apuestas activistas y convocarnos como lesbianas, como feministas, como disidencias, y es por ello que el movimiento feminista se entrelaza tanto con la performance, porque es ahí donde también encontramos una forma de denunciar, de incomodar y de accionar contundentemente a través del arte.

Habitarse artista lesbiana y feminista es encontrarse en la fronteridad de ese activismo. “La experiencia [de la] artista migrante, que desde el desterritorio y la relación compleja con el otro [y

la otra] elige el arte híbrido–fronterizo de lo performático como una manera de ‘asumir una actitud ante el mundo’, plantea preguntas radicales” (Diéguez, 2014, págs. 55–56)

De acuerdo con lo anterior, esa condición híbrida de lo liminal puede referirse a la unión entre arte y activismo y cómo se utilizan “estrategias artísticas en las acciones políticas y en las protestas ciudadanas” (pág. 24). A continuación algunos ejemplos de diferentes colectivas e individualidades de Medellín que en cada movilización y acción política llevan/llevamos el arte como forma de protesta y de resistencia feminista:

- La Colectiva lesbotierrarista **Aves Migrantes**, en un encuentro interdisciplinar de manifestaciones artísticas, nos permitimos cuestionar el lugar donde estamos, volar sin fronteras y pensarnos una alternativa libre de todas las políticas y lenguajes sobre la guerra.
- **Colectiva La Grieta**, manifestándose desde la música, desde la estampación, el *collage*, las artes plásticas y el teatro, en una apuesta comunitaria y social.
- **La Colectiva 8M**, se ha preguntado los espacios de denuncia desde la danza, el cuerpo, el movimiento, la performance, el rap, el stencil y la okupa callejera, además de proponer bazares y eventos feministas.
- **Batukada Estallido Feminista**, que con su música y su incidencia en cada marcha y en cada espacio feminista, se posicionan y manifiestan políticamente como lesbianas feministas.
- Las mujeres y disidencias que cantan desde su individualidad y lo comparten en estos espacios, como denuncia, protesta y autobiografía.

- Las que hicimos parte de la creación del mural colectivo ubicado en el *rompoy* de San Juan, yendo hacia la estación Cisneros del metro, “**Buscarlas hasta encontrarlas**”, con el retrato de Luz Leidy Vanegas, quien lleva desaparecida desde el 1 de enero de 2020.
- El **Movimiento No Me Callo** y su acompañamiento en las denuncias dentro de los espacios artísticos y teatrales, tanto en los teatros como en la academia, además de su acción directa en el espacio público.
- La Colectiva **Callejeras**, quienes se han preguntado y preocupado por las mujeres callejeras y sus historias, a través de encuentros entre actividades lúdicas, ejercicios narrativos, realizaciones audiovisuales y amistad.
- Las puestas escénicas con perspectiva de género y muchísimas colectivas, personas y grupos más que trabajan desde el activismo.

Antiestructura:

Lo liminal ha apuntado “a la relación entre el fenómeno– ya sea ritual o artístico– y su entorno social, [...] una zona compleja donde se cruzan la vida y el arte, la condición ética y la creación estética, como acción de la presencia en un mundo de prácticas representacionales” (Diéguez, 2014, pág. 24)

En estos espacios de cruce activista, la división verticalizada entre “artistas” y “expectantes” comienza a difuminarse poniendo tanto a quienes presentan como a quienes hacen de público en

el mismo nivel: espectáculos parateatrales. Además, aparece una confusión entre realidad y ficción, pues importa más lo presentacional que lo representacional. Y en todas, o la mayoría, de estas presentaciones surge un acto ritual que también le da peso al simbolismo de sus acciones.

Diéguez hace énfasis en que también es importante

insistir en la liminalidad como antiestructura que pone en crisis los estatus y jerarquías, asociada a situaciones intersticiales, o de marginalidad, siempre en los bordes sociales y nunca haciendo comunidad con las instituciones, de allí la necesidad de remarcar la condición independiente, no institucional, y el carácter político de las prácticas liminales. (pág. 26).

Tomo como ejemplo del desligamiento con lo institucional, la autogestión. Si a ésta la comprendemos “meramente desde su dimensión económica o administrativa, dejando de lado cualquier consideración política, se está reduciendo –y mutilando– el concepto, velando su alto contenido emancipador” (Bascuñán, 2018). La autogestión parte de una ética anarquista, que le apuesta a las relaciones horizontales, no jerarquizadas, dialógicas, creando acuerdos colectivos y permitiendo “el desarrollo de libertades individuales” (Bascuñán, 2018). Por esto, considero la autogestión como un proceso liminal, porque está en el borde, porque descentraliza el poder, porque es un espacio poco convencional o tradicional, y se le apuesta desde la disidencia y desde los procesos artísticos, entre otros, como modo de resistencia política.

También quiero abordar la palabra “Grieta” como una antiestructura en el muro del sistema, del progreso y de la historia, “y si no hay grieta, bueno, pues a hacerla arañando, mordiendo, pateando, golpeando con manos y cabeza, con el cuerpo entero hasta conseguir hacerle a la historia esa herida que somos” (Subcomandante Insurgente Galeano (MARCOS) La niña, el muro y la grieta defensa zapatista, 2017), pues el muro siempre estará ahí, el cambio está en una misma, en uno mismo, y en el trabajo colectivo que se crea en la construcción de esa grieta.

Para derrumbar el muro “basta con hacerle una grieta, [...] si paras de arañar la grieta, esta se cierra, el muro se resana a sí mismo, por eso tienen que seguir sin descanso, no solo para ensanchar la grieta, sobre todo para que no cierre” (2017).

Es importante hacer la grieta para ver el horizonte que ese muro oculta, “[p]ara mirar [...] para imaginar todo lo que se podrá hacer mañana” (2017). Y “para que esa grieta no se cierre, para que esa grieta se ahonde y se ensanche, [tendremos] una lucha común: la que transforme el dolor en rabia, la rabia en rebeldía y la rebeldía en mañana” (2017).

Por esto, a la Colectiva La Grieta le pusimos ese nombre. Y por mi parte, la grieta empieza en mí, porque para incidir afuera debo hacerlo primero adentro. No puedo romper un muro si primero no rompo mis propios muros.

Retiro voluntario individual:

Finalmente, la liminalidad como un “retiro voluntario individual”, mencionado por Ileana Diéguez, se refiere al término como una similitud con la soledad y la marginalidad, sin embargo, a mí me gustaría adoptarlo como una emigración de algo, que no necesariamente implica ese estado de soledad. Es más bien un vuelo migratorio cada vez que sea necesario regresar a una misma, a mí. Por ejemplo, cuando una –yo– decide retirarse de las imposiciones familiares: la heterosexualidad obligatoria, la monogamia, el machismo propio, el patriarcado que se instala en una, las religiones, los buenos modales, los mandatos de feminidad y masculinidad, los tabús de la cuerpo, la represión del deseo, etcétera.

Pero no solo me retiro de los mandatos impuestos, también hay retiros que una no quisiera hacer, pero que por autocuidado y cuidado de las otras es necesario hacerlos. Mi retiro voluntario individual fue con La Grieta y ahí comprendí que tampoco es sano pasar de la romantización de la pareja a la romantización de la colectividad. Por más deseos de hacer colectividades, es necesario comprender que éstas también se rompen, también duelen y también hay que hacerles duelo.

Me retiro voluntariamente como un gesto de amor hacia mí, que más que quedar en “soledad” es quedar en “solestar”¹⁰.

¹⁰ Me gusta nombrar la palabra “solestar”, porque una también es su propia compañía.

2.1.1. *Identidad*

Figura 2.

Mi rostro, 2022



Fotografía: Laura Miranda

Intervención propia

Con el permiso de nuestros rostros y nuestros corazones, escribo a las nosotras, a las que nacimos con esta cuerpo, las que tenemos esta historia compartida, las que vibramos desde el pecho con la herencia de las vidas de las abuelas, las bisabuelas y las tatarabuelas, las que necesitamos los oídos para escuchar, los ojos para ver y nuestra rabia intacta para sobrevivir. Nos estoy llamando alrededor de este fuego que arde en nuestro nombre y por nuestra historia.

- *Karina Vergara Sánchez (2021, pág. 1)*

“La identidad (...) es un conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo o de un grupo (...). La identidad constituye también un sistema de símbolos y de valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas.” (Teoría: el concepto de identidad , 2002, pág. 2). La identidad se confunde con lo inmutable, cuando en realidad ésta es constante y cambiante, es dinámica, compuesta¹¹ y dialéctica. Dinámica porque cambia constantemente, aunque pareciera que fuese permanente y que hiciera parte esencial de una persona. Compuesta, pues es importante hablar aquí de la interseccionalidad; la identidad, entonces, se compone de la posición geográfica, el color de piel, el género, la religión, etcétera. Y dialéctica porque es una construcción mutua entre yo y la otra.

La construcción de la identidad no es un trabajo solitario e individual. Se modifica en el encuentro con [la Otra], cuya mirada tiene un efecto sobre ella. La identidad se sitúa siempre en un juego de influencias con [las otras] (...). En un constante movimiento de ida y vuelta, [las otras] me definen y yo me defino con relación a ell[a]s. (pág. 3)

La identidad está relacionada con la cultura. “El concepto de identidad es fundamental para comprender la situación intercultural” (pág. 1). Y funciona tanto para reconocerse a sí misma o para adaptarse. Entre dos culturas, una persona puede adaptarse “completamente” a la de inmigración y abandonar la de origen, o puede resignificar su cultura de origen, o bien, hibridar

¹¹ Sobre esta característica de la identidad hablaré más adelante, en lo que respecta al feminismo interseccional.

ambas culturas. Para complementar el concepto de identidad es importante decir que “la sociedad occidental ha pasado de una forma comunitaria a otra en la cual el individuo es el centro. El individualismo es uno de los cambios más importantes de nuestra época” (pág. 1)

La identidad, pues, no es inherente a la naturaleza o a la esencia, la identidad es una construcción de la existencia. La cuerpa es un proceso histórico, social, cultural y sexual, que se va instalando lenta y progresivamente, haciéndose ver como algo natural, que nace pero que no se construye. Esta construcción tiene soportes en las diferentes manifestaciones artísticas, “porque el arte a la vez que refleja una época también la moldea. Este espejo construye unos códigos visuales y culturales, que con el tiempo parecen convertirse en determinaciones genéticas y naturales” (Giraldo Escobar, 2010, pág. 12). Como lo menciona Sol Astrid Giraldo Escobar en su libro *Cuerpo de mujer: modelo para armar* (2010):

Un[a] cuerp[a] que no es solamente un dato biológico sino una lenta y sistemática construcción cultural. Un[a] cuerp[a] donde se inscriben en la superficie de la carne el texto de las ideologías, los ideales, las identidades, la clase, la raza, los roles, los comportamientos. Y, por supuesto, el género porque este no es un término equivalente al de sexo. (pág. 11)

Como esa identidad cambia constantemente y no es estática, somos personas contradictorias, paradójicas, bifurcadas y metamórficas. La identidad no se construye individualmente, pues es la realidad, el afuera y las personas con las que nos relacionamos quienes

nos construyen. Hay una coexistencia: yo soy la identidad de otra, y otra es la identidad de mí. La identidad es una construcción rizomática recíproca.

¿Cómo se puede delimitar mi espacio y mi tiempo si la forma en que se singulariza una identidad se ramifica en una multiplicidad de tiempos y espacios? ¿Cómo se puede concebir una identidad que sólo gramaticalmente puedo decir que sea mía, puesto que es una emergencia que siempre se produce en el intersticio? (Mendiola, 2001, pág. 209)

Para construir y hablar de identidad, es fundamental recurrir a la memoria para narrarnos, para nombrarnos, para reinterpretarnos, para habitar los recuerdos. Por lo anterior, la memoria es sinónimo de vida, y en oposición, el olvido sinónimo de muerte.

Hablar del olvido como muerte (en vida) conlleva a una “des-memoria”, a una “no-autopercepción” y a una “des-identificación”. En esa “des-identificación” se huye de la propia realidad identitaria para acoplarse a otros intereses, a otras identidades que no tienen los mismos lenguajes que la identidad propia. Para situar la memoria como vida, como camino de resistencia, menciono al feminismo comunitario como referente de lucha y la búsqueda por la identidad desde la colectividad. Más adelante ahondaré en su postulado.

Por el momento mi narrativa es un despertar de una memoria de 22 años, que durante mucho tiempo pasó desapercibida y silenciada, que *hoy* deviene lesbiana-feminista-actuante, afirmando la cuerpa “no como el lugar de la renuncia sino el de las plenitudes. No como la

maldición de las ausencias, sino como la posibilidad de todas las presencias.” (Giraldo Escobar, 2010, pág. 152).

Los lugares y los espacios son los laboratorios de la “alquimia de la socialidad” (Maffesoli, 2007, pág. 48), y a partir de estos se construye identidad – ¿y viceversa? -. La ciudad es un espacio relacional y se configura por la mirada de quienes la habitan. Y es en esos espacios relacionales donde

yo coexisto en un conjunto donde todo conforma corp[a]: yo coexisto por supuesto con [las] demás que me constituyen por lo que soy, pero yo coexisto también con esta multiplicidad de objetos sin los cuales la existencia contemporánea ya no sería concebible. (pág. 56)

La identidad, según Mendiola, habita en la metáfora del pliegue: se habita en los pliegues, se construye en los pliegues, se vive en, desde y entre los pliegues, y aunque hay pliegues por todas partes, no es universal, los pliegues también son diversos. Retomando la idea de que la identidad no es inherente a la naturaleza, “[p]ensar los pliegues exige comprender que el despliegue del pliegue únicamente se produce en forma de ulteriores repliegues que afectan a la forma del pliegue pero no a una alteración de su naturaleza.” (pág. 209).

Sin embargo, hablar de esos cambios metamórficos que no implican, en sí, afectar la naturaleza, puede ser reducido o tal vez no refiere a los cambios corporales de las personas trans,

o a los implantes, o incluso las modificaciones como los tatuajes y los piercings, entre otras, porque resulta siendo un cambio a esa misma naturaleza con la que hemos llegado y habitado el mundo pero que en algún momento se decide transformarla para construir una identidad menos ajena a nosotras mismas. Entonces esos pliegues pueden no solo desplegarse sino modificarse.

La cartografía de los pliegues remite siempre el ejercicio de cartografiar el hacerse y deshacerse de una identidad rizomática cuyas fronteras son también efecto de una determinada forma de ensamblar, de traducir, la heterogeneidad material, espacial y temporal que anida en toda práctica identitaria. Cartografía del devenir performativo de la multiplicidad: «¿Quién soy? (pág. 211)

Rostro:

La identidad habita en toda la cuerpo, la cuerpo como frontera y el rostro como identificación diferencial de otras. Pues a pesar de que nos identificamos a través de toda la cuerpo, es el rostro la parte que más reconocemos de otras, y que otras reconocen de mí. “Rostro como máscara, como doble, como extranjer[a] que se mira al espejo y no se reconoce, y que combina lo imposible y lo prohibido” (Álvarez Pérez, 2007, pág. 79).

A veces ese rostro-máscara tiene puesta una máscara que puede, quizás, brindarle seguridad al enfrentarse al mundo; por ejemplo, la nariz de clown¹² es la máscara más pequeña del mundo y le permite a la persona construir todo un universo lleno de vulnerabilidades y a su vez sentirse segura; la capucha, por su parte, se ha vuelto un elemento para proteger la identidad, el rostro, ante el accionar disidente contra un *sistema de muerte*; quizás, también, las gafas evitan el contacto directo con los ojos, la entrada a esa vulnerabilidad de la identidad; entre otros ejemplos.

Sin embargo, el rostro, a través de la mirada de otras, no es la única identificación que tenemos. A través de los otros sentidos podemos reconocernos, y es así como, retomando la idea inicial, la identidad transita por toda la cuerpo y se manifiesta en ella. Por ende, “[l]as manos, entonces, donde el sentido del tacto permite que un[a] se recorra el cuerpo como otra forma de reconocimiento, también están desprovistas de terminaciones nerviosas que le sirvan de referencia para inscribirse” (Álvarez Pérez, 2007, pág. 78).

Un prisma con varios rostros:

Retomando la idea de que la identidad es compuesta, Karina Vergara Sánchez plantea el Sistema (patriarcal) como un prisma con varios rostros codependientes entre sí, que ninguno de

¹² No voy a profundizar sobre este tema porque no hace parte directa de esta investigación, y ahondar en él implicaría abrir otro universo.

ellos funcionaría sin el funcionamiento de los otros, y que ocurren en el mismo tiempo y espacio:
la primera cara del prisma es el capitalismo, el aspecto económico.

El salario, entonces, servirá para que pueda tener tiempo de retomar fuerza, de reponerse de la jornada de explotación, mediante el alimento, esparcimiento y descanso—mal llamado ‘tiempo libre’—, techo, ropa, comida— a veces suficiente, a veces insuficiente—, pero que de una manera u otra le permite seguir con vida por un tiempo para continuar produciendo (Vergara Sánchez, 2021, pág. 10).

No hay capitalismo sin la explotación a la naturaleza y a las animalas¹³, pues

este sistema de producción no sería posible sin la explotación a la naturaleza. Nada se produce en este sistema sin apropiarse—robar lo que hay en la naturaleza. No hay producción sin abusar de los animales, sin abusar de lo que hay adentro del mar o del bosque, sin hacer hoyos en la tierra para extraer los minerales, sin agotar los hidrocarburos. El capital no tiene de donde producir si no hay plantas medicinales que convertir en fármacos, si no hay árboles que talar para crear lujosos adornos o artefactos de madera, si no hay oro que convertir en joyas lujosas para cierta clase de persona, sin agua que robar en trasvases, sin turismo contaminante en las selvas, sin organismos que modificar genéticamente... (pág. 10).

¹³ Así lo menciona Karina Vergara en su libro.

Las dos caras anteriores no son posibles sin el racismo y el colonialismo. Desde la colonización, se nos ha impuesto la dominación de los países con predominancia de piel blanca mientras que los de pieles pigmentadas, negras y morenas son explotados. “El desarrollo y la idea de progreso son a los pueblos lo que es el amor romántico a las mujeres” (pág. 14). Nos han hecho creer que poseemos la tierra, que el campo y lo nativo es sinónimo de pobreza, mientras que lo exterior e importado es sinónimo de desarrollo y progreso.

La tierra no nos pertenece, pertenecemos a la tierra. La tierra es la ancestra directa nuestra. Es decir, ella nos da vida, agua, casa y alimento. Entonces, quienes habitamos hoy esta tierra, este lugar concreto en ella, estamos cuidando este territorio porque, antes, lo cuidaron las mujeres anteriores para nosotras. [...] Por lo tanto, de igual manera, yo estoy, en reciprocidad, al cuidado de esta tierra, alimentándome de ella, sin que estas tierras me pertenezcan porque han de ser el sustento y cobijos de las siguientes generaciones, de las niñas que nacerán mañana (pág. 17).

Otra cara del prisma es el adultocentrismo y con él, el capacitismo, en donde el centro es el varón que trabaja, las adultas mayores son desechadas y la niñez se prepara para el futuro adulto. En todas estas caras nosotras estamos en desventaja social, política, económica y cultural.

En conclusión:

No hay capitalismo -ni ningún sistema de producción- sin explotación de la naturaleza, no hay explotación de la naturaleza sin el racismo que la permita; no hay racismo sin el adultocentrismo y no hay un adulto varón como centro de la producción si no hay una división sexual del trabajo que implica el cuerpo-trabajo de las mujeres sosteniendo este entramado. Todo ocurriendo en el mismo tiempo y en el mismo espacio (pág. 32).

2.1.2. ¿Mujer?

El estruendo de mi incomodidad se hizo evidente dentro del sol que habíamos tomado como medicina.

La abuela empezó a contar que ella y las que le antecedian no creían en lo masculino y lo femenino como materialidades obvias, sino que, más bien, creían en ello como estados propios de una misma sustancia. El agua, el agua era ahora la forma en la que ella compartía con la ceremonia la forma más clara de entenderlo; decía que por eso era sagrada.

Dijo que la masculinidad era como la lluvia, vertical, que iba a fertilizar la tierra para que el alimento brotara, pero que la misma lluvia terminaba en el mar, en los ríos y en los cuerpos horizontales, que era lo femenino, una gran placenta que se mueve dentro y paralela a la tierra. Mientras iba hablando, en un dúo de palabras con el abuelo que acompañaba el encuentro, fueron compartiendo cómo entendían esas proyecciones que yo definía como obligaciones impuestas. Cuando la abuela empezó a detallar su idea sobre el recinto que nos encontrábamos, empezó a llover, una invocación

exacta que garantizaba el tejido compartido. Llovió y comencé a llorar, fui lluvia vertical sobre mi cuerpo, como la limpia necesaria que iba apartándose en mis labios y reconociéndose horizontal con mi saliva. Me sentí aguacero ventiao, del que cae en diagonal. Me reconocí salpicadura de río que sale directo al cielo cuando el cuerpo impacta la superficie y se funde en ella. Me vi agua –nieve, quizás–, tormenta en el mar. Lloré, de nuevo, y entendí allí al ritmo del tambor con vientre líquido que recibía una herencia, que era un lugar en medio de las certezas binarias que contaminaban la comprensión de cualquier latitud. Sentí gozo, del que parecen sentir las personas que danzan en las iglesias de garaje. Y, alucinación o no, el tambor empezó a tocar a un ritmo diferente en el que todas las personas del espacio empezaron a cantar Analú, Analú, A-na-lú, A-na-lú, A-na-lú. Entendí que esa etapa del camino que emprendía no era Ana, que hace mucho había dejado de ser Luis. Fui diagonal, Analú.

–Analú Laferal.

Figura 3.*¿Desde dónde me nombro mujer?*

2022

Fotografía: Laura Miranda

Partiendo de la pregunta realizada por Simone de Beauvoir “¿qué es una mujer?” (Beauvoir, 2014, pág. 15), y de la famosa frase de que una mujer no nace, sino que se hace, “toda mujer es distinta, no hay algo unificador que abogue por ‘La mujer’, pero detrás de este concepto están los silencios aprendidos, los límites establecidos, las fronteras marcadas” (Álvarez Pérez, 2007, pág. 32). Esto que hemos aprendido a *ser*, está construido bajo una mirada patriarcal, machista, masculina, autoritaria, jerárquica, normalizadora, hegemónica e instauradora de un orden que beneficia un mundo que ha estado por siglos gobernado, habitado y presentado por y para los hombres.

Pensarse mujer, reconocerse como tal y reconocer esa manera en que ha sido habitado el mundo, es reconstruir esa identidad, es retomar esa pregunta de ¿qué es una mujer? Y si habitarse mujer no se limita a tener vulva, vagina y útero, tampoco se limita a llevar el cabello de una u otra manera, ni estar bajo los estándares del binario femenino/masculino, sino desde una construcción que se da y que ello no implica ser más masculina o más femenina, ¿qué nos hace mujeres? ¿qué nos hace sentir mujeres? Y entonces habría otra pregunta sobre ¿qué es lo masculino y lo femenino? Pues pensar la vida desde ese binarismo, es seguir reproduciendo una sistematicidad patriarcal al decir que tenemos un lado femenino (débil, tierno, comprensivo, amable, amoroso, armonioso...)

y un lado masculino (fuerte, tosco, brusco, frentero, defensor...) ¿Cuándo se designan estas características binarias?

Por lo tanto, estoy diciendo que el género es una serie de mandatos sociales sobre cómo debe ser la feminidad y sobre cómo debe ser la masculinidad y que estos mandatos tienen variaciones tanto en el lugar geográfico donde se llevan a cabo como en el espacio de tiempo en donde son vigentes (Vergara Sánchez, 2021, pág. 30).

Ahora ya no somos el objeto de la mirada “masculina”, ahora nosotras nos reconocemos como sujetas políticas, más allá de cuerpos para el consumo masculino, ahora miramos y nos miramos con firmeza. “Ahora [nosotras] también baila[mos], bebe[mos], [nos caemos], [nos arrastramos], besa[mos], grita[mos]” (Giraldo Escobar, 2010, pág. 40). “Es un[a] cuerp[a] de mujer que por primera vez se concentra en sí mism[a], se disfruta, en un estado supremo de intimidad, identidad y exploración. Es un[a] cuerp[a] de mujer para ella misma” (pág. 33). En palabras de Sol Astrid Giraldo:

Una mujer que no es madre ni hija, que no es un objeto sexual como las fotos que tienen pegadas en la pared, que se destapa los senos pero no para seducir o amamantar sino para gritar, que abre las piernas pero no para hacer el amor o parir sino para zafarse. Una mujer fea, mestiza, semidesnuda, despeinada, loca y presa. (...) De ninguna manera es [la] cuerp[a] ejemplar de la feminidad: [la] mistic[a] que exigió la religión, [la] cuerp[a] reservad[a] que labró la urbanidad, [la] pulcr[a] que pulió la higiene, el contenido que

esculpió la educación, el artefacto eficiente y atlético que requería el progreso (...) (pág. 31)

¿Y qué me hace, entonces, mujer?

Ninguna explicación, por ahora, me bastan para saber qué me puede hacer sentir mujer. Tampoco tengo ganas de respondérmelo, tal vez quiero ser un intermedio, tal vez no quiero tener un nombre que responda a un género, tal vez me llama más la diagonal de Analú.

Mi construcción de ¿mujer?, como muchas, empieza por mi mamá. Ella es la menor de dieciséis embarazos, de los que quedan nueve integrantes. Mi mamá ha tenido el sueño común de muchas mujeres: casarse con un hombre con el que pueda durar toda la vida y ser madre. Y como ella, yo también lo tuve, porque era lo que veía, pero ahora no tengo las aspiraciones de las mujeres de mi familia, quizás ni siquiera me acerco, y eso me hace sentir marginal en el espacio familiar.

¿Qué me hace mujer?

¿Cómo construir una cuerpo libre de mandatos de feminidad? Porque lo femenino no es sinónimo de ser mujer, y como dice Karina Vergara (2021):

Para mí, la feminidad es la colonización psíquica de las mujeres que da por resultado la introyección de la existencia para el otro, el despojo del propio cuerpo, de la propia inteligencia, de las propias emociones, la entrega gustosa y desesperada por el

reconocimiento de las crías propias, y de otras, al secuestrador y el aprendizaje feroz de la indefensión aprendida mediante el trauma continuado. (pág. 56)

Si la feminidad no es sinónimo de mujer, ni mujer es feminidad, ¿qué es la feminidad? ¿qué me hace mujer? ¿Por qué me nombro como me nombro? Si algún día llega una respuesta frente a cómo nombrarme desde el género, bien, pero ahora no quiero responderme esas preguntas. Ahora solo quiero ser un intermedio, ser Maria Valentina, la lesbiana-feminista-actuante y en el camino veré cómo nombrarme.

Transito...

1.3. Habitancia feminista

Figura 4.

Ombliigo, 2022

*Pasamos la noche sintiendo que
cuando nos juntamos somos poder
y este patriarcado vamo' a joder
porque nos cansamos de obedecer
Y por eso te aborté, ¡yo aborté!
Patriarcado te saqué, ¡me emancipé!
Contra el racismo protesté, ¡yo lo aborté!
Las opresiones denuncié, ¡me rebelé!
Somos feministas, antimilitaristas
no queremos un estado extractivista
despoja de la tierra a las comunidades
persigue y asesina a líderes sociales
legaliza la usurpación de la tierra
a través de títulos coloniales
desgarran las raíces de pueblos ancestrales
¡de pueblos ancestrales!
No te voy a negar que heteronormada yo fui
Pero lo superé
Patriarcado te aborté, ¡yo aborté!*

*¿y cuál es nuestro papel? Nuestro papel
Con lesbianas me junté, me organicé
Al privilegio cuestioné, ¡yo cuestioné!
Aprendemos de indígenas,
afro, campesinas
Abortar con hierbas que han sido medicina
resistencia milenaria, memoria colectiva
junto a las parceras y la línea abortiva
con pañuelos verdes, Abya Yala combativa
Estallido Feminista, música y conciencia
Ponemos nuestras cuerpas a liberar la tierra
Lesbianas feministas a liberar la tierra
Y me amé, ¡yo me amé!
Con lesbianas me junté, me eroticé la misoginia
aborté, ¡yo la aborté!
La hegemonía de belleza eliminé y muy bella me
encontré, ¡nos encontré!
-Canción "Yo aborté", Batukada Estallido
Feminista.*

Fotografía: Laura Miranda

2.1.3. *Feminismos*

– ¿Que cómo llegué a la habitancia feminista?

Supongo que los primeros pasos fueron a los 16 años cuando por fin empezaba a aceptar mi orientación sexual y empezaba a indagarme desde el género. Pero el impulso que me llevó a comenzar a habitar los feminismos de manera consciente fue gracias a la amiga Dani del Mar: como muchas personas, yo tenía recelo con el feminismo, decía que eran muy “radicales” y con Dani tuve un debate; en resumen, me dijo que cuando una empieza a indagar y a ver lo que realmente puede ser el feminismo, cambia la perspectiva. Me fui a la biblioteca de la Universidad y presté un par de libros sobre feminismo. Y así, oficialmente, empecé estas andanzas. Llegué a la habitancia feminista a través de la amistad y el teatro. El teatro siempre ha sido el medio para hablar de feminismos.

En el marco del paro del 2018, se creó un comité de género de la UNEES¹⁴, allí entré y fue mi primer espacio político desde los feminismos. Al año siguiente, en el 2019, viajé a la Patagonia Argentina a realizar un intercambio académico y me encontré con mucha más fuerza con la habitancia feminista gracias, nuevamente, a la amistad y al teatro.

¹⁴ UNEES: Unión Nacional de Estudiante de Educación Superior.

Figura 5.

Llegada y despedida

Argentina, 2019

Al año siguiente, en el 2020, cuando aún no llegaba la pandemia, iniciamos el colectivo de género Aquelarre y continuamos algunos encuentros en la virtualidad, pero este proceso no continuó. Por los tiempos de mayo, una compañera me invitó al primer año de formación de la Red de Escuelas de Mujeres Jóvenes activas en el diálogo social y constructoras de paz con justicia de género, con la Corporación Amiga Joven. Y allí la “profe Pao”, en un encuentro, nos lanzó la

pregunta: “¿Cuál es nuestra lucha?” y fue así como en esta primera unión creamos nuestra primera canción colectiva “Hijas de la lucha”¹⁵.

Después nos presentamos a la convocatoria de Mujeres Jóvenes Talento 2020, con la categoría Liderazgo social, político y comunitario con la iniciativa “Deconstruyendo el cuento del género. Encuentros virtuales para la prevención de violencias” con niñas, niños y adolescentes, y ganamos. Con esto comenzamos a encontrarnos de manera presencial; nunca, la mayoría, nos habíamos visto. Al cierre de la escuela de Amiga Joven, muy orgánicamente, decidimos crear una colectiva y fue en este encuentro que surgió el nombre tan espontáneamente como nosotras: Colectiva La Grieta.¹⁶

Figura 6.

Colectiva La Grieta, 2020



¹⁵ <https://youtu.be/aYWG6f3pvzw>

¹⁶ Ya no estoy en La Grieta. Me fui a hacer otras grietas en otros lugares.

Para el 2021, a pesar de la pandemia, se siguieron generando muchas juntanzas: marchas, murales, parches, bazares, reuniones, encuentros, talleres, etcétera. El primer fin de semana de marzo, justo antes de la conmemoración del 8M (8 de marzo), se realizó el mural colectivo “BUSCARLAS HASTA ENCONTRARLAS”, ubicado en la glorieta de San Juan, allí convergimos muchas feministas de la ciudad.

El 26 de abril la Colectiva 8M convocó a un bazar feminista en el pasaje 8M (Pasaje Cervantes) y el 28 de abril comenzó toda la movida del paro nacional de Colombia 2021. El 22 de mayo la Batukada Estallido Feminista convocó a un bazar lésbico callejero. Estuvimos saliendo algunas marchas como bloque feminista.

El 4 de julio salimos como bloque “lesbotransmarikón” en la marcha del orgullo. Esa misma semana, el 7 de julio, comencé a caminar con la Colectiva Aves Migrantes, una colectiva lesbotierrarista que se manifiesta, crea y se aliviana desde la interdisciplinaria artística. El 16 de julio fue el Yo Marcho Trans, allí participamos como Aves Migrantes junto a Latoya de Atocha con la performance “Una montaña de flores”.

Figura 7.

Una montaña de flores. Ritual colectivo para alivianar la muerte.



Yo Marcho Trans

Aves Migrantes, 2019

Fotografía: Laura Miranda

Finalizando julio comencé a entrenar junto a un grupo de amigas y compañeras lesbianofeministas que llevan fortaleciendo sus cuerpos para la calle y la vida. Todo lo anterior, que se queda muy corto en palabras, lo cuento para evidenciar esas transiciones hacia los espacios feministas y posteriormente a los espacios lesbianofeministas, y cómo en lo transcurrido del 2021 esas juntanzas se han hecho muchísimo más fuertes.

La habitancia feminista es un lugar del que una nunca quisiera irse. Para desarrollar esta idea, por un lado, es importante aclarar que no es el feminismo, son los feminismos, porque no es uno solo, sino que hay un gran despliegue de corrientes. Por otro lado, como hay muchos

feminismos, y no con todos nos tenemos que identificar, y una va recogiendo lo que más le resuena, plasmo un poco de algunos feminismos, y sobre todo del lesbofeminismo, el feminismo interseccional, el feminismo comunitario y el feminismo decolonial.

2.1.3.1. Feminismo interseccional.

El término *Interseccional*- más específicamente, el feminismo interseccional- lo plantea Kimberlé Crenshaw, activista feminista, en el año 1989. Inicialmente, lo utiliza para referirse a la discriminación hacia las mujeres afroestadounidenses, resultado del machismo y el racismo contra ellas. El surgimiento de este feminismo también es una respuesta al feminismo blanco que venía sucediendo. El feminismo interseccional plantea que no solamente nos violentan por ser mujeres, sino que también se deben interrelacionar otros aspectos como el género, la racialización, la clase, la orientación sexual, la nacionalidad, etcétera; pues no es lo mismo una mujer blanca heterosexual europea, a una mujer negra lesbiana africana.

Veámoslo de forma más clara con un ejemplo: ¿la experiencia de dos mujeres negras es idéntica por el hecho de tener el mismo color de piel? Evidentemente no. Poco tendrán que ver las oportunidades de una abogada negra, residente en un barrio de clase alta de Nueva York, con la de otra inmigrante en España que ha llegado de forma ilegal y no puede desempeñar ningún tipo de empleo justamente remunerado. La interseccionalidad, en suma, pone de manifiesto cómo las diferentes categorías sociales generan opresiones y privilegios muy dispares al entrecruzarse entre ellas. (...) La vigencia del concepto de

interseccionalidad sigue siendo notable si tenemos en cuenta que continúan existiendo movimientos feministas que hablan de una “mujer” en singular, de forma indiferenciada, sin tener en cuenta las experiencias de quienes quedan fuera de las categorías CIS, heterosexuales, de clase media, blancas o urbanas (Valiña, s.f.).

De ahí también que me habite lesbiana feminista que hace teatro en el Valle de Aburrá, en Colombia, en Abya Yala; no sería lo mismo nombrándome como tal en el Amazonas, o en Bogotá, o que además de ello hiciera parte de una comunidad indígena. Tampoco la historia de una lesbiana en el mismo sitio geográfico con dos hermanas es la misma a la de una lesbiana que es hija única; o una lesbiana que viene de una familia con una religión muy marcada, a una lesbiana que viene de una familia atea; o una lesbiana que materna a una que no lo hace. Cada categoría, cada especificidad cuenta y marca diferencias considerables, pues dentro de la sociedad tal cual va, cada una sufre violencias diferentes y realiza luchas diferentes.

Cabe mencionar que, teniendo en cuenta las muchas categorías que nos conforman y las luchas que cada una desde su posición geográfica lleva, ninguna mujer, ni ninguna persona, será libre hasta que nadie en el mundo sea oprimida. Cuando nos dicen y preguntan por qué seguimos luchando si ya hemos obtenido muchas cosas, pensemos en la explotación sexual, en el trabajo doméstico no remunerado, en cuántas mujeres son violadas por día, en cuáles son los países donde aún abortar y llevar una orientación sexual diferente a la heterosexual son delito incluso de cadena

perpetua, pensemos en la mutilación femenina, en la racialización, en las campesinas, en las mujeres del sur, en las africanas y en las de Afganistán. ¿Aún podrías ser libres?

Aún más, ahora mismo hay cientos de compañeras que están encadenadas, literalmente, sirviéndoles sexualmente a hombres borrachos o drogados que están aprovechándose de ellas: hay niñas que están siendo torturadas en este momento bajo los videos de pornografía infantil, por ejemplo. La pesadilla patriarcal continúa sucediendo, con distintas intensidades. Hay una mujer siendo “desaparecida” mientras se dirigía a su trabajo hoy mismo; hay campesinas acorraladas con cultivos agrotóxicos de la Monsanto, sofocando las semillas criollas y variedades creadas para asegurar la soberanía alimentaria de ellas y sus crías; hay estudiantas siendo violadas por sus compañeros de escuela; hay campesinas de doce años encontradas en pozos después de violarlas y matarlas. La dominación siembra el horror como un péndulo con filo listo para despedazarnos de forma, incluso, azarosa (Vergara Sánchez, 2021, págs. 82–83).

2.1.3.2. Feminismo decolonial.

También nombrado como feminismo periférico. Retomando la idea de que el sistema es un prisma con muchas caras que se complementan entre sí para poder funcionar, en este feminismo se plantea el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo como la raíz del desequilibrio económico, social, entre especies, político y sexual, que privilegia a una pequeña parte, oprimiendo a la otra.

El Feminismo Decolonial planteado por Lugones (2014), genera por un lado una serie de críticas desde el Black Feminism, chicanas, mujeres indígenas, campesinas, obreras, barriales que crean y creen en las revoluciones y otras formas de ser y co-construir una multiplicidad de luchas, en la búsqueda de una liberación de lo colonial en la construcción de otras epistemologías y genealogías que pasan por la historia de los pueblos de Abya Yala, para comprender las razones y formas en que surgen las diversas opresiones fomentadoras de la inequidad (...). (Galindo Malagón y Camargo, 2019, pág. 24)

Considero que pensarse lo decolonial, y desde el enfoque feminista, es volver a las raíces y pensarse todas las formas hegemónicas y no hegemónicas de habitar. Una hegemonía es, por ejemplo, la idea de que la academia nos da un estatus de poder por encima de quienes no pueden acceder a ella, o creer que estudiar, trabajar y cuidar la tierra es un cargo de menor estatus que administrar una empresa, y que por ello una persona campesina estaría por debajo de una persona empresaria, o que una persona bachiller está por debajo de una que tiene un doctorado.

Algo que recojo y agradezco tanto de la pandemia como del estallido social en el marco del paro nacional, es pensarme y apostarle a formas de vida no hegemónicas. Los espacios universitarios, inicialmente se trasladaron hacia la virtualidad, para quienes tenemos el privilegio de acceder a ella, pero con la constante, intercalada y frenada reapertura de lo social, se empezaron a generar espacios populares y comunitarios. Ahora una ya no conoce a las mismas “peladas” de la Universidad de Antioquia, sino que comparte con otras que tienen otros aprendizajes y otros

caminos, quizás no con el hegemónico conocimiento de la academia, pero sí con el saber de los viajes, del campo, de la vida, de la autonomía, de la autodisciplina y de sus propios sentires, y una empieza a entender que por ser de la de Antioquia no es más que las que no están allá. El mundo se expande en la academia, y lo agradezco, pero también se expande en la calle, y también lo agradezco.

Raíces:

Cuando hablo de volver a las raíces, lo menciono en un sentido tanto metafórico como literal; volver a las raíces, por una parte, es preguntarse por el alimento, ¿qué le estoy ingiriendo a la cuerpo? ¿de dónde viene? ¿cuál es su proceso? Ahí comienza una a cuestionar el consumo de alimentos que provengan de origen animal, y no solamente decir que va a consumir frutas y verduras y va a llevar unos hábitos vegetarianos, veganos o cualquier otro, sino que también llega la pregunta de dónde consigue esas frutas y esas verduras, y todo lo que una se come, porque si compro vegetales que vienen de semillas transgénicas, de campos de glifosato y químicos que alteran su ritmo de crecimiento, por menos carne que estemos comiendo igual seguimos envenenando nuestro organismo, y seguimos apoyando otras explotaciones. Una larga lista.

La huerta cogió auge desde que empezó la pandemia, y ante esto la Alcaldía de Medellín no quiso perder la oportunidad tan innovadora que tiene y lanzó una convocatoria para la entrega de unos kits de huerta. Los kits contenían, obviamente tapabocas y alcohol, una caja de semilleros, unas microrrizas de las que todavía desconfío, un kit de palas, tres canastas, un bulto de cascarilla

de arroz, tres bultos de una tierra poco abonada y semi naranjada que se ponía, al tiempo, dura como una roca, y varios sobres plásticos de semillas (albahaca, cilantro, zanahoria, remolacha, etcétera) que por detrás tenían un aviso con calavera incluida en donde decía que no era para consumo humano, además una las destapaba y eran rosadas, “muy naturales” ¿no? Las boté. Pero con el paso del tiempo se empezaron a tejer conversaciones con otras personas que también tienen su huerta, que además tienen la pregunta por la proveniencia de las semillas, y surgió el trueque de semillas y esquejes.

Las plantas y la tierra han sido mis terapeutas. Cada planta necesita un cuidado diferente porque todas tienen ritmos y formas diferentes de crecer, además, se asocian entre plantas que les permitan conseguir nutrientes por proximidad, hay plantas invasivas, hay plantas más delicadas, hay plantas muy resistentes, plantas nativas y plantas de afuera, plantas que se enredan y abrazan, plantas que se arrastran, plantas arbusto, plantas ñatas, plantas que crecen hacia adentro, plantas que se expanden adentro y afuera y que a la vez que crecen sus raíces, crece el resto de la planta.

Las personas, como las plantas, tenemos ritmos diferentes, crecemos de forma diferente y damos frutos diferentes. Hay personas con las que nos relacionamos y crecemos, hay personas invasivas, frágiles, resistentes... Una vez, en un encuentro de La Grieta donde nos estábamos haciendo retribuciones de lo que veíamos en cada compañera, me dijeron que yo soy como las raíces: crezco en las oscuridades. Y así como las raíces, me expando y me fortalezco en las

oscuridades, en las profundidades y en la base de la vida que es la tierra. Se enraiza hacia abajo y se coge vuelo hacia arriba.

Tiempo-ritmo:

También la idea de “tiempo” se relativiza. El tiempo del sistema va en sentido contrario del “tiempo” de la vida, más bien de su ritmo. Con esto, comenzamos a comprender que no hay alguien que llegue de última y de primeras, sino que cada quien llega a su manera. Bueno, ¿y qué es llegar? ¿A dónde se llega? ¿Se termina porque se llega? ¿Llegar es finito, es una línea vertical que tiene un inicio y un fin establecidos y destinados? ¿Y si no se llega qué? ¿Cuándo sentimos que llegamos a algo? ¿Cuando se llega es porque algo funciona? ¿Llegar es un estado de reposo o un salto hacia otro algo a lo que hay que llegar? ¿Llegar es lineal, es futuro? ¿Llegar es una línea en forma de escalera que te dice que tienes que subir una por una para alcanzar, llegar y terminar algo?

El feminismo «conocido», en el que muchas de nosotras hemos vivido y que hemos llevado a cabo, es un feminismo que fundamentalmente mira hacia el futuro pensando que siempre en toda sociedad anterior ha habido un patriarcado y que esto ha sido una situación peor para las mujeres, y que solo hacia adelante una puede encontrar un lugar mejor. El feminismo decolonial justamente, acogiéndose a otras epistemologías de las que bebemos que vienen no solo de las élites intelectuales asentadas en la academia o de gente que ha tenido acceso al saber reconocido, también se nutre de saberes populares, comunitarios, memorias de largo aliento, y de allí va construyendo una crítica a esa manera en que el

feminismo ha planteado una emancipación de las mujeres o las sexualidades y géneros no binarios. Primero porque hace una revisión al mismo concepto de mujer en su pretensión de universalidad, y segundo porque tampoco cree en esa mirada lineal de la historia donde siempre todo pasado ha sido peor, o toda manera de organización social y de relaciones sociales que han excedido la modernidad se ven siempre como pasado o algo que habría que superar. (Tristán, 2014)

Soy hija del sur, hija de las luchas que han resistido las ancestras de Abya Yala, hija de tierras explotadas, conquistadas y violadas para el beneficio humano, hija de montañas antioqueñas que desaparecen entre el cemento del progreso ciudadano, y soy hija de la ciudad, del caos, del ritmo acelerado que nos exige una ciudad como Medellín. Soy hija del colonialismo, de la hegemonía académica, de los cultivos envenados, los monocultivos y las ganas de todo de volverse consumismo. Pero aún más, soy hija de la tierra libre y a ella he de volver, mientras paso por el mundo, espero cultivarla, cuidarla y cosecharla en libertad.

¿Cuál es mi herida colonial? ¿Qué significa herida colonial? ¿Cuáles son mis raíces? ¿De dónde vengo?

2.1.3.3. Feminismo comunitario.

El feminismo comunitario nace en el 2003 en La Paz, Bolivia en la comunidad Aymara. Plantean el feminismo como “la lucha de cualquier mujer, en cualquier parte del mundo contra un patriarcado que la oprime” y que el feminismo comunitario viene de la lucha de los pueblos

originarios, más de 500 años resistiendo en Abya Yala. Además, hablan de dos patriarcados: el ancestral, antes de la colonización; y el colonial, con la llegada de los invasores. Ante estos dos patriarcados las mujeres en Abya Yala son doblemente oprimidas por el entronque entre el patriarcado ancestral y el patriarcado colonial. Sus tres apuestas principales son la memoria, la identidad y la comunidad, y esta comunidad se piensa tanto en lo rural como en lo urbano, y tanto en una comunidad grande como en una pequeña.

Dice Evelyn Rodríguez, integrante de la Colectiva de Gafas Violetas que “la comunidad se puede realizar desde cualquier lugar del mundo, porque las mujeres somos la mitad de cada pueblo y porque cada feminismo comunitario que se está creando en cada lugar tiene su historia” (Sánchez, 2015). El feminismo comunitario, de acuerdo con Evelyn Rodríguez y Fabiola Domenique, ambas de la Colectiva de Gafas Violetas, tiene cinco ejes de acción:

1. El **cuerpo** como una unidad (energética, sensorial, emocional, mental...), y no pensado por partes separadas.
2. El **espacio** para que el cuerpo se desarrolle, y puede ser tangible o intangible, por ejemplo, el espacio cultural o el espacio político.
3. El **tiempo**, entendido como el surgimiento vital y natural de las cosas y se plantea que dentro del patriarcado hay un tiempo importante (el de los hombres y la esfera pública) y uno no importante (el de las mujeres y la esfera doméstica).

4. El **movimiento**, donde se ubican las organizaciones y propuestas políticas dentro de un cuerpo social.
5. Y finalmente, la **memoria**, el camino ya recorrido por las ancestras y las abuelas, el origen y el camino de una comunidad.

2.1.3.4. Lesbofeminismo.

Nuestra existencia lésbica habita las fronteras, testimonia los silencios, lengüetea el placer desde las barricadas, politiza las heridas y nos hace libres.

El lesbofeminismo nace entre los años 60 y 70. En esta corriente, se cuestiona la heterosexualidad como una institución y una imposición, y al ser imposición, el lesbianismo es la manera consciente de salirse de tal alienación e insatisfacción.

Las feministas lesbianas– según Sheila Jeffreys–,

defienden el lesbianismo como una opción política– toda mujer puede ser lesbiana– desde la que es posible crear un mundo alternativo y acabar con la sado–sociedad masculina. Este universo alternativo incluye una nueva ética y, muy especialmente, una nueva sexualidad (Álvarez, 1997, pág. 181).

Jeffreys también crea una lista nombrada “Siete temas claves del feminismo lésbico”:

1. Un énfasis en el amor mutuo de las mujeres.

No es lo mismo habitarse lesbiana que habitarse lesbiana feminista. Aunque el dolor no deja de habitarnos, aún siendo lesbianas, aún siendo feministas, el caminar y transitar la existencia se vuelve más llevadero porque una se da cuenta de todas las amigas, hermanas, compañeras y amadas que puede compartir y cultivar. Y también una se da cuenta de que el amor se expande y traspasa fronteras y comienza a habitarse desde el cuidado. Y una no se siente sola. Y una, a la par de cultivar esas amadas-amigas, se cultiva hacia adentro. Y todo esto es un disparo directo al sistema-mundo patriarcal.

2. Organizaciones separatistas.

Yo creo que la vida se puede transformar y el sistema derribar tanto con hombres, como con mujeres, como con personas sensibles e inconformes cuestionadoras, de ahí mi inclinación por el feminismo comunitario, pero también comparto, apoyo y defiendo los espacios separatistas, de ahí mi inclinación, en parte, por el lesbofeminismo. Creo en el separatismo, primero, porque como mujeres, como hombres y como personas, tenemos unas inquietudes comunes y diferentes, en esa diferencia encontramos necesidades, sentires e historias similares, como mujeres hay unos cuestionamientos, como disidencias hay unos cuestionamientos. Creo también en el separatismo, por mi propia historia, por el simple hecho de haber construido en la mayor parte de mi vida relaciones entre mujeres, por los colegios en donde me sentí a salvo porque no compartía con niños, porque así me nació y así me nace hacerlo, y lo he dicho un par de veces, fui más lesbiana política de niña que de grande.

Creo en el separatismo, sobre todo, por la historia de las compañeras, por cuidado, seguridad y confianza en espacios donde, quizás, no asistan sus violadores, abusadores, acosadores y violentadores; en la marcha del 25N- Día internacional de la eliminación de las violencias contra las mujeres- apareció un señor en sentido contrario a la marcha, aprovechó la ocasión y le alcanzó a tocar la vulva a una amiga, se llevó su buen puñetazo por parte de ella, pero aquí es cuando, entre muchas situaciones, apoyo y definiendo el separatismo. Y también creo en él por el puro placer de juntarme, reconocirme y amarme entre mujeres, lesbianas y disidencias.

3. Comunidad e ideas.

Volviendo un poco a las apuestas del feminismo comunitario, creo que una puede hacer comunidad no necesariamente ancestral. Creo en las colectividades y espacios lésbicos que habito como comunidades que tienen un origen, una historia, unos testimonios, una memoria y un caminar colectivo.

4. Idea de que el lesbianismo se trata de elección y resistencia.

Con la tan nombrada frase de que una no nace sino que se hace, una se hace lesbiana; sin embargo, en una conversación lésbica una compañera dijo que para ella a veces sí se nace lesbiana pero que la sociedad nos impone la heterosexualidad y que en el camino decidimos habitar ese lesbianismo que se nos había negado. Todavía queda esa duda de que una puede nacer lesbiana, de igual forma, una sí elige serlo en el sentido de que si una quiere encajar perfectamente puede

decidir no serlo, aunque sus sentires no sean esa decisión; pero si una quiere permitirse ese sentir, una decide habitarse lesbiana y a veces el paso para sentirse orgullosa de esa decisión conlleva trabajo y desaprendizajes. Una se politiza lesbiana con resistencia y orgullo, claro que con la propia historia pero sobre todo juntándose con las otras, reconociéndose en sus historias y sus deseos.

5. Idea de que lo personal es político.

De la habitancia feminista, al igual que del teatro, rescato poner en público los asuntos privados. Aquí entra la renombrada frase proclamada por Kate Millet, y que desde los 60's y 70's persiste en un voz a voz feminista, de que "lo personal es político". Pensar lo personal como político surge entre círculos de mujeres y disidencias que

comenzaron, de forma relativamente espontánea, a reunirse solas y a comprender que 'problemas personales' como la discriminación en el trabajo asalariado, la ausencia de placer sexual o la asignación de ciertos papeles "femeninos" en la lucha política- como servir el café o pasar a máquina los manifiestos- eran en realidad producto de una estructura social específica que había que analizar y cambiar. (...) Además de las acciones dirigidas a las propias mujeres—concienciación, análisis teórico, solidaridad- las feministas trasladaron a la agenda política convencional temas tan supuestamente privados como la ley de divorcio, la anticoncepción, los malos tratos y las violaciones; y temas tan invisibles

como la ausencia de las mujeres del espacio público, del parlamento y los partidos (Álvarez, 1997, pág. 179).

Las mujeres, en sus círculos, comenzaron a trabajar desde la autoconciencia. Con esa autoconciencia, con ese intercambio de experiencias personales y pasando todos esos temas por sus cuerpos, fue como se generaron teorías. Y no solo crearon espacios de estudio, sino que también se pensaron y construyeron una salud y una ginecología no patriarcales. “Llevar lo doméstico a lo público, lo íntimo a lo político, es en sí un gesto revolucionario” (Buenaventura, 2017, pág. 26).

6. Un rechazo a la jerarquía social.

Nuevamente, no es lo mismo habitarse lesbiana que habitarse lesbiana feminista. Porque por más relación lésbica que sea, si se siguen manteniendo las conductas machistas y de dominación sobre la otra y subordinación ante la otra, seguiremos alimentando el sistema-mundo patriarcal. Por eso considero que el amor y la juntanza entre mujeres y entre lesbianas feministas, de llevarse sanamente, rompe con las diferentes jerarquías, desde la racialización, la clase, las ocupaciones, el género y la sexualidad. Con nuestra existencia lésbica agrietamos un sistema que no permite que nos juntemos y nos amemos, y construimos una identidad que rompe con lo establecido, por eso incomodamos tanto.

7. Una crítica de la supremacía masculina (que erotiza la desigualdad).

¿De dónde proviene que este mundo siempre haya pertenecido a los hombres y que solamente hoy empiecen a cambiar las cosas? Y este cambio ¿es un bien? ¿Traerá o no traerá un reparto equitativo del mundo entre hombres y mujeres? (Beauvoir, 2014, pág. 23)

Transitar los feminismos:

Una pregunta frecuente en las personas que comenzamos a habitar los feminismos es ¿cuándo una se puede nombrar o considerar feminista? Muchas veces creemos que para serlo tenemos que haber leído todos los libros de feminismos, o debemos tener erradicado por completo el ideal romántico y las reproducciones machistas que aun siendo feministas tenemos. Pero quizás a veces basta con empezar a hacerse preguntas, a cuestionarse su posición en el mundo, a tomar conciencia de nuestros actos y desaprender muchos para construir nuevas formas de relacionarnos.

Alguien me decía que algo que le ha dejado el camino feminista es el hecho de cuestionarse. Y sí, una empieza a cuestionar todo lo establecido. No creo que haya que sabérselas todas, hay muchos libros, mucha información y muchos sentires que debatir y conocer, y si para considerarse feminista hubiera que tener lista toda esa información tal vez nadie pudiera sentirse feminista. Una se empieza a afirmar y reafirmar como tal en las juntanzas, en los diálogos y en los espacios abiertos a estos debates.

También caemos mucho en críticas y exigencias, tanto por quienes nos nombramos feministas como por las personas que de alguna manera nos ven desde afuera. Porque creemos que por habitar nos feministas ya no deberíamos caer en las “trampas” del amor romántico, ser amigas de todas, tener un discurso muy bien argumentado, etcétera. Pero lo que permite esas argumentaciones, esas deconstrucciones y esas formas no hegemónicas de habitar el mundo es la juntanza y el constante cuestionamiento accionado de nosotras frente a lo que venimos siendo.

Aunque llevo unos años transitando los feminismos, solo hasta el 2020, en los encuentros con Amiga Joven, por hacer esa pregunta de cuándo una se puede considerar feminista, me reafirmé feminista, incluso después de haber venido de Argentina y de haber empezado a asistir a espacios feministas. Antes ya me había nombrado feminista, pero no me creía, ahora con mucha contundencia y muchas preguntas me habito feminista.

Una llega a los feminismos, entre comillas, sola. Llega por preguntas, por inquietudes, por la propia historia y por la historia de quienes han compartido conmigo, por eso el “entre comillas” de llegar sola. Las preguntas con las que llegamos son cuestiones individuales que parten de una colectividad.

Muchas veces una llega como una individua solitaria, y se encuentra con otras muchas individuos solitarias, y empiezan a caminar juntas. Y resulta que esas varias individuos solitarias, que ahora se vuelven colectivas, se encuentran con otro grupo de individuos solitarias que también forman colectividad, y se juntan. Y ahora esa gran colectividad de individuos solitarias se encuentra

con otra gran colectividad de individuos solitarias. Y así se va pasando el transitar feminista, mientras vamos encontrando a otras colectivas y a otras individuos solitarias, para juntarnos, amarnos, apoyarnos y construirnos de nuevo. Resultamos siendo una hermosa mescolanza de individuos solitarias que se comparten en muchas colectividades. Y ahí empiezan a desaprenderse las ideas de amor para darle paso a unas nuevas.

Por voluntad, por deseo y por todas las preguntas y necesidades que habito he llegado a muchos espacios, que anteriormente mencioné, he llegado a conversatorios, talleres y encuentros sola, he llegado a marchas y a plantones sola y allí me he encontrado con compañeras conocidas que están con otras compañeras conocidas y con las que una empieza a compartir. He disfrutado esa supuesta soledad en los eventos, me nutro de lo que veo, de las compañeras, su fuerza y su lucha.

Quiero compartir- con consentimiento- una carta que entregamos de manera anónima al finalizar la Escuela de Amiga Joven, a mí me llegó la de Marce I. y resuena mucho con esta idea de individuos solitarias, además de ser importante para sustentar este proceso creativo:

Medellín, septiembre 8 de 2020

Querida amiga,

Intento recordar cómo llegué a la Escuela de la Corporación Amiga Joven y me pierdo en la reconstrucción de ese recuerdo, por ello, me he dado a la tarea de pensar que fue una iluminación paulatina en el camino la que me condujo a ella. Había participado ya en otros espacios de formación de mujeres, espacios de estudio que me convocaban a pensarme este ser mujer que he venido siendo, construyendo y deconstruyendo al mismo tiempo, sin embargo, siempre me quedaba como al borde del círculo viendo como las demás mujeres tejían apuestas para incidir y transformar escenario sociales, académicos y políticos, me quedaba como otra que no era parte de ese tejido, que no se vinculaba por alguna razón.

Fue entonces cuando empecé a cuestionarme el ser feminista desde mi individualidad, soledad y cotidianidad, pero al llegar a la Escuela de Amigas Jóvenes, esa idea se fue transformando porque me encontré con un grupo de mujeres con las que podía tejer, construir desde la palabra y la acción y no solo quedarme fuera del círculo esperando que otras gestionaran el cambio que quiero ver en el mundo, aprendí que al vivir en colectiva esta lucha es más llevadera, que cobra muchísimo más sentido tumbar el patriarcado juntas, porque precisamente él nos quiere separadas, aprendí a ser escucha, palabra, amiga, hermana, [solidaria] y no lo aprendí sola, sino con las otras, aprendí que pensar mi identidad como mujer feminista joven desde lo comunitario y latinoamericano es ya una acción política que debe llevarme a luchar, revelarme y sobre todo a proponer desde la inconformidad, descubrí la importancia de estos espacios de formación como invitación a la participación política desde escenarios institucionales y autónomos y comprendí el valor del empoderamiento en colectiva.

Amiga, deseo puedas vincularte también a una de las escuelas, juntarte con otras, que el feminismo te abrace tan fuerte que no haya renuncia al abrazo y que la próxima carta escrita sea la tuya contándome tu experiencia y paso por la escuela.

Un entrañable abrazo,

Una hermana más

Colectividades transitadas:

En La Grieta comencé a compartir con amigas lesbianas, a sentirme identificada y abrazada con sus historias. Con La Grieta comencé a pensarme los procesos sociales, políticos y comunitarios con más fuerza y resonancia. La Grieta fue la primera colectividad con la que gestioné asistir a marchas. Con La Grieta me empecé a pensar la autogestión como forma de autosostenimiento. Con La Grieta emprendí vuelo feminista, lésbico y autónomo para encontrarme con otras compañeras pájaras que agrietan el sistema. Volando ya en otros lugares y con otras personas, le agradezco ese inicio de vuelo a La Grieta, no tengo deseos volver a ella pero la recuerdo con mucha gratitud.

De los bazares, las marchas, las colectivas, los talleres, las reuniones, los “parches”, las fiestas, los “perreos”, me encuentro con otros espacios y decido caminarlos:

Vi por primera vez a las Aves Migrantes con la performance de “Nidos” en la calle Barbacoas y conecté de inmediato con su accionar y sus sentires de pájaras. También estaban con Latoya de Atocha. Comencé a seguir sus rastros y en plena marcha del orgullo me acerqué a Laurel preguntando si podía hacer parte de las Aves, y por consenso de todxs, estoy en la Colectiva. Migramos y volamos preguntándonos cómo nos habitamos lesbotierraristas, en contraposición a los lenguajes guerreristas y juntando nuestra diversidad artística para crear y disidir. La razón por la que me acerqué a las Aves fue el intenso deseo de hibridar el teatro y la habitancia feminista, y

este espacio me permite jugar con ello, además de ser un espacio para re identificarme y seguirme pensando como lesbiana feminista.

El espacio de entrenamiento corporal también me llegó, me convocó algunas veces que no atendí y finalmente, respondí a su llamado. Entrenar, a la par de permitirme seguir fortaleciendo mi cuerpo, de hacerme sentir fuerte y de obtener defensa, me permite encontrarme con amigas y disfrutar de su compañía.

De cada espacio me quedan muchas amigas, compañeras/compañeres y personas amadas, me quedan ganas de vivir y reexistir, me queda un profundo agradecimiento a esas personas que admiro, que veo fuertes y sensibles y con quienes aprendo constantemente.

Como lo menciona Coral Herrera –sin ser referente del lesbofeminismo–:

No es lo mismo ser la surfera que la novia del surfero.

No es lo mismo tener una gran pasión, que sentarte a ver cómo disfruta tu hombre en el mar, en la montaña, en la cancha, o en el escenario.

No es lo mismo ser protagonista que ser espectadora.

No es lo mismo compartir tu pasión con otras mujeres, que sentarte con las demás novias a ver cómo disfrutaban ellos con sus pasiones artísticas o deportivas.

Es hora de dejar de contemplar, aplaudir y animar a los hombres y a sus héroes masculinos.

Ya es hora de ponerse en pie y gozar con nuestras propias pasiones, tengamos o no tengamos pareja.

Las mujeres nacemos para disfrutar, no para quedarnos sentadas a ver cómo los hombres disfrutan.

(Herrera Gómez, 2021)

Rompiendo ataduras:

Nosotras, desde nuestra existencia lésbica, con sus dramas y deconstrucciones, decidimos abortar ser las sombras de nuestras parejas y de los hombres, y comenzamos a construir la autonomía en nuestras vidas. Recuerdo que cuando estaba con Verónica- una gran amada con quien compartí, aprendí muchísimo y sigo sintiendo un profundo amor y agradecimiento por su existencia y sus huellas en la mía- le mencioné algo como que la gente la reconocía a ella por ser “mi novia”, ella me puso un freno y me dijo que no, que a ella la reconocen porque es Verónica y tiene una historia. Ahí comprendí que una no es de nadie, ni nadie es de una. Y por eso también abortamos ser la novia de, la hija de, la madre de (alguien en masculino), porque no somos de ellos, aunque así nos lo hayan pintado, y menos habitándonos lesbianas.

Siempre ha habido mujeres transgrediendo los mandatos de la feminidad, pensando, enarbolando sus propias ideas, negándose a ser sujetadas, creando, disputando su maternidad o la obligación de su maternidad, haciendo oficios prohibidos, escapando de

casa, vistiendo como no debían...Entonces, huellas pequeñas por aquí, por allá, de mujeres que se han rebelado. Aunque la historia no nos las cuente a todas; son una historia colectiva de resistencia que se hace concreta en nuestra carne. (Vergara Sánchez, 2021, págs. 84–85)

Muchas veces creemos que entre lesbianas no pasa lo que pasa entre una pareja heterosexual monógama. Pero yo he sido sumisa, comprometida hasta el punto de convertir esa relación en el centro de mi vida, controladora pasiva, he estado en la banca de la que espera inundada en la incertidumbre, he deseado exclusividad y atención de esas mujeres con las que he compartido, he sido celosa, he acosado, he tragado entero, he sufrido, he padecido, me he sentido amargada, agotada y he perdido mucha energía. Además, antes creía que por habitarme lesbiana, tenía que sentarme con mis amigos hombres a morbosear mujeres y reproducía dinámicas románticas en las relaciones poniéndome en la posición de sumisa que espera eternamente.

Empezar a caminar en los feminismos implica hacerse la pregunta por el amor romántico. Al hacerme dicha pregunta, comprendí, con dolor, que ese ideal de la pareja que ha venido siendo mi mamá y mi papá, no era a lo que verdaderamente aspiraba, ni siquiera en mis relaciones lésbicas. No basta con llevar relaciones erótico–afectivas entre lesbianas, pues en este camino de feminismos también nos pensamos otras formas de relacionarnos en el amor y me ha hecho cuestionar reproducciones machistas y románticas que aún tengo.

Desaprender las formas de amar es observar que, románticamente, la calidad del amor se mide en tiempo y no en “habitancia”; he ahí el “problema” de las rupturas, creemos y nos hacen creer que si una relación dura menos de un año “no funcionó”, tampoco concebimos la idea de que alguien inicie una relación inmediatamente “termina” otra, o de que alguien lleve demasiado tiempo sin pareja. Entonces aparecen las decepciones, la frustración, la sensación de sentirse insuficiente. Ahí es cuando surgen todos los cuestionamientos, el análisis riguroso de cómo me he relacionado, y si con esa forma de relacionarme me he sentido cómoda o insatisfecha.

2.1.4. Amor/Afectividad/Ternura radical

Así como lo personal es político, lo romántico también es político. “La revolución amorosa es a la vez personal y colectiva: lo romántico es político, pero también es social, económico, sexual y cultural” (Herrera, 2018, pág. 9). Las ideas de amor se desaprenden y se construyen simultáneamente entre la colectividad y la individualidad: yo me construyo y me cuido, a la par que construyo y cuido a las personas con quienes comparto.

En ese intercambio amoroso, es fundamental ser responsables de nuestras emociones y claridades con las otras. Para ello, se vuelve indispensable la comunicación asertiva, la comprensión, la sinceridad y la fidelidad; entendiendo que esta última se trata de “respetar tus compromisos, amistades y amantes, es cuidar de su bienestar y también del tuyo” (Easton y Hardy, 2009, pág. 269). Y para poder expresarnos desde todo lo anterior es importante ser conscientes de nuestras emociones, de cómo nos dejamos afectar por determinadas situaciones y hacernos

cargo de eso que estamos sintiendo. “Nadie te hace sentir celos o inseguridad: la persona que te hace sentirte de esa manera eres tú. (...) El problema es que cuando culpas a otra persona de cómo te sientes, te quitas la capacidad de encontrar tú las soluciones” (págs. 280, 281–282).

¿Cómo se empiezan a tramitar las emociones cuando estas parecen estar fuera de nuestro control? ¿Cómo gestionarlas sin acudir a la violencia? ¿Cómo hacerse cargo de ellas para que no nos consuman hasta implotar o explotar?

Muchas veces una juzga a las personas con quienes en algún momento compartí erótico-afectivamente (llámese novias, compañeras, pareja o parejas, amantes, amigas o el nombre que se le quiera poner) de irresponsables. Y puede que sí, pero ¿cuándo he sido yo la irresponsable? ¿Cuándo he sido irresponsable conmigo y con las otras? Siento que mis irresponsabilidades emocionales han sido por necesidad de compañía, entonces muchas veces he estado por apego, por no saber estar sola, y algunas otras incluso sin querer estar, llevándome a sentir amargada, aburrida y cargada. Llegué a cierto punto de no poder seguir con esas farsas que ni yo me estaba creyendo y empecé a ser muy consciente de cuándo quiero y cuándo no quiero estar con alguien o vivir determinada situación.

He aprendido a ser una buena compañía de mí misma y a estar con la gente por el mero hecho de querer y de sentir que puedo hacerme responsable de la construcción de los vínculos. Aborté la necesidad de compañía y de contacto humano. Ahora me permito disfrutar del contacto con las otras, del apapacho entre nosotras, de nuestras compañías porque me place hacerlo, libre

de necesidades absurdas que me llenaban de dolor, frustración, decepciones y reproches. Y es que “[c]uanto más idealizamos el amor, cuanto más le pedimos al amor, más nos decepcionamos” (Herrera, 2018).

A la par, por consecuencia, por causa, o por algún motivo, pensarse feminista es pensarse una nueva sexualidad, entendida esta como una matriz en donde caben muchos temas que vienen al caso. “El liberalismo sexual, también llamado radicalismo sexual, postula la total libertad de las prácticas sexuales siempre y cuando medie el consentimiento” (Álvarez, 1997, pág. 182). Ese nuevo sentido que le podemos dar a la sexualidad y al amor, parte desde una gran generosidad, conmigo, con mis deseos, con mis placeres, y con la integridad de las personas con quienes nos relacionamos.

Para darle un nombre a esas otras formas de construir el amor, traigo el tema del poliamor, en parte desde mi experiencia, desde lo poco que he profundizado en su teoría y sin desplegar todo lo que implica abrir el tema. Me gusta llamarlo más bien como “amor colectivo”.

En ese camino me ha costado ver la abismal diferencia de los vínculos que construimos en nombre de la amistad y los que construimos en nombre de las relaciones erótico-afectivas, como si una y otra no pudieran compaginar, como si amar fuera distante de querer, como si el amor y la amistad fueran dos fuerzas en pugna todo el tiempo. Entonces para mí las amigas/amigos también son amores, y viceversa, ninguna va por caminos separados.

De lo recogido hasta acá, considero que si dejamos el amor colectivo solo a los temas de pareja, triéja y encuentros sexuales es reducir su práctica. Entonces retomando la idea anterior, el poliamor también son las amigas, lxs compañeres, las animalas, las plantas incluso, yo... y ahí, desde lo conversado con otras personas y lo que me resuena, radica esto del amor colectivo: poder situarnos horizontalmente, ojalá sin jerarquías, y cuando empezamos a vivenciar esta expansión del amor “¡qué sensación de libertad más increíble es darse cuenta de que hay suficiente amor, sexo, compromiso, apoyo y cuidados para todo el mundo!” (Easton y Hardy, 2009, pág. 237)

Hacerse cargo del propio placer y satisfacer los deseos. Sin embargo, no por hacer del amor una manifestación expandida, ilimitada y generosa significa que las personas pueden sobrepasar ese espacio que consideramos personal y vital. Es por eso, que es necesario poner unos límites claros y respetarlos. “Los límites son invariablemente en plural porque ninguno se mantiene durante mucho tiempo y porque todos son individuales. Son la manera en que entendemos dónde termino yo y dónde comienzas tú, dónde nos encontramos y cómo somos individuos diferentes” (págs. 293–294).

¿Cuáles son mis límites? ¿Hasta dónde permito? Estos límites hacen parte del carácter que vamos construyendo a partir de nuestras experiencias. De todo lo que cuesta desaprender tanto en la habitancia feminista, como en las nuevas formas de percibir el amor, plantear mis límites ha sido de lo más complejo, porque siempre he querido ser correcta, corresponder a los deseos de

las personas y de lo contrario, culparme por formar un carácter. Esto me hace pensar en la canción

Liviana de Briela Ojeda:

Tan liviana que se deja volar
Tan anclada que va de raíz
Tan anclada que no se deja engañar
Tan liviana que se hace feliz
Tan liviana que no se deja joder
Tan anclada que sabe 'dondeir'
Tan anclada que no se deja perder
Tan liviana que se sabe reír

En medio de reflexiones conmigo misma, he comenzado a percibir eso que llamamos “rupturas”, como una trascendencia, como un cambio de estados, por ejemplo, de sólido a líquido, como un paso de un lugar a otro. No se rompe, se pasa a ser otra cosa, otro nombre, otro lugar. Sin embargo, el punto de enunciación de Lía García, la novia sirena, quien viene reflexionando y practicando la ternura radical, es por el contrario, pensar la ruptura. Ella –Lía– habla de los espejos rotos y de cómo estos impiden la posibilidad de verse y sentirse completa, pero abren la posibilidad a verse a través de muchos pedazos, a ver diferentes perspectivas, formas, detalles y fragmentos que no habíamos notado antes; así mismo, plantea el mismo ejemplo con el rompecabezas, siempre queremos ver la completitud del rompecabezas, pero ¿qué pasa si le quitamos algunas piezas? ¿cómo se configura la mirada y la percepción de la imagen incompleta que tenemos al frente

UN CORAZÓN ROTO ha de ser escuchado. Les dije con toda mi ternura entre los dientes. Nos miramos y el tiempo no se detuvo. Comenzó a latir de otro modo, desde otros matices, a destiempo. Habitando su propia forma. El tiempo. Nuestro tiempo.

Como si escuchar el corazón de una mujer trans no fuera un quiebre para aquellxs que renuncian a la herida impuesta. 72 latidos por minuto que al final se hicieron 120/fuera del rango aceptado de frecuencia cardíaca. Mi emoción nos desbordó y el largo y complejo afecto entre mi cuerpo y el de ellxs que me sonrieron desde que llegué.

Mi proverbio de aquella mañana fue un grito a corazón abierto.

(...) Que cada uno de mis latidos vaya haciendo grietas en ti. Rómpete a través de mí y deja que hable tu herida. Fragmentos, cachitos, ruinas que para otrxs serán templos y deidades.

Restos de una civilización que supo sembrar la esperanza y llevársela como se llevan los amores, nostalgias, melancolías, rabias.

La esperanza no se extingue.

Mi corazón

R O T O

Porque quiere decir que ya no está en un solo lugar.

R O T O

Porque se multiplicó entre quienes escucharon su lamento. Hay algo de mí en ti y algo de ti en mí. Nosotrxs. Ellxs. Y eso es más.

R O T O

Porque su movimiento incansable ahora es la danza de mis dolores. Y retumban en cada memoria.

R O T O

Porque necesitaba crecer. Solo las piedras sabrán cuándo hacer de su temible y estático lugar una explosión de posibilidades.

R O T O

Porque hay cosas que mostrar para poderse transformar. De adentro hacia afuera, existo.

R O T O

Porque nunca es tarde para decir que hay quienes primero tuvimos que rompernos–multiplicarnos para sentir que estábamos con nosotrxs mismxs. Conocernos. Volver a casa.

(...) ahora saben a lo que me refiero cuando digo que estoy ROTA.

Antes de poner el cuerpo, el corazón abrió las grietas más profundas del alma. (García, 2022)

En realidad lo que duele es el apego, el orgullo y el ego enorme que nos creamos. El amor no duele ni ata ni retiene, el amor suelta, libera, permite respirar. Nos llenamos de rabia y tristeza y dolor e ira porque estamos viendo las situaciones a través del filtro del apego, el orgullo y el ego, pero si nos quitamos ese filtro y vemos a través del amor y la ternura, suceden otras cosas, se quitan los nudos de la garganta, abrimos la perspectiva, encontramos múltiples posibilidades y soltamos con liviandad y ligereza. Este es el punto de vista que ahora tengo, como todo, es posible que mute, y que de hecho hay una pregunta en curso y es ¿realmente el amor no duele y es otra cosa, o a veces sí llega a doler? Si es así, ¿cuándo duele y por qué lo que genera ese dolor es el mismo amor y no otro asunto?

Para pasar al punto de “Casa-cuerpa”, concluyo que todas estas andanzas de transformar la idea de amor, volcar lo establecido y expandirlo, junto con esa responsabilidad y esa transparencia para habitarlos con las otras, y la atención que cada una merece, nos lleva a hacer un trabajo interno mucho más riguroso, consciente, autocrítico y sensible.

Conocerte de verdad es vivir en un constante viaje de autoexploración, aprender sobre ti leyendo, mediante terapia y, lo mejor de todo, hablar incesantemente con otras personas que están viajando por caminos semejantes. Este duro trabajo vale la pena porque es la manera en que te haces libre para elegir cómo quieres vivir y amar, controlar tu vida y ser realmente quien crea tu experiencia. (Easton y Hardy, 2009, pág. 279)

1.4. Teatro feminista

Manifiesto de declaración de principios de la colectiva Rita Lazo con toda el zorraund y los terribles de poderos paweres

No abanderamos el pulso de las modas. No hacemos mérito para alcanzar la gloria. No somos líderes de un nuevo movimiento ni un buen ejemplo para el comportamiento. Si algo somos, es la escoria que te ataca por detrás, el desecho de estos tiempos, los efectos que el Poder no puede controlar, inmensa minoría echada al fuego. Si algo somos es el ruido de metralla y la capucha oscura antes de arrojar la bomba. Somos las que acaban por los suelos, las que estorban a sus familias con tanto exceso.

A nuestra orgía asisten las más feas, las más viejas, las camionas y las bombero, las que el psicólogo redujo a 'histérica', las proletarias y excluidas del mercado de 'las buenas', 'las madres', 'las novias', las que nunca podrán tener un novio publicista, las que nunca se quejan pero siempre protestan, las no deseadas, las chuecas y torcidas, las contramalhechas, las demasiado bajas, gordas, flacas, altas, putas o esperpénticas, las confundidas con hombres por masculinas y violentas.

Olemos mal, y no nos gustan los ramos de flores, los vestidos de novia, ni los regalos de bodas. Nos gusta cuando nos dicen putita o zorra, cuando se nos moja el chochito, cuando nos rajamos un pedo. Nos importan más nuestras amigas que los varones. Somos brutales, mal depiladas y ruidosas, algo se rompe por donde pasan nuestras nalgas. Nuestros labios están

demasiado rojos, suelen querer encerrarnos para domesticarnos, porque damos miedo pero nos dicen 'pena'. Nuestra piel no es tersa, no huele a perfumería, nadie tenemos que nos proteja excepto nosotras mismas. Nos gusta beber en los bares hasta caer al suelo, y no sabemos guardar las apariencias. Nuestros amigos no tienen ganas ni saben cómo protegernos; son varones que lloran con facilidad, para nada ambiciosos ni competitivos. Nuestros amigos tienen penes pequeños, tímidos y vulnerables, prefieren ocuparse de la casa que ir a trabajar, delicados, calvos y demasiado pobres como para gustar a las mujeres que quieren ser protegidas por un hombre que las mantenga, disfrutan cuando les damos por el culo cuando por la noche tienen miedo al estar solos.

Perdidas, folladas y follantes. Locas supremas sin profesión.

Pavimentamos a costa de patadas y escupos, y con uñas cortas rascamos y arañamos, mordemos y chupamos, gritamos y golpeamos la mesa. Paramos la olla...

Somos nada, ninguneadas, políticas de conversación, venimos de revoluciones mal paridas.

En la okupa. En la orgía. En la revuelta. En el tren o en el pueblo ocupado. Nos volvemos a encontrar. Nos volvemos a encontrar como singularidades cualesquiera. Esto es, no sobre la base de una común pertenencia, sino de una común presencia.

- *Colectiva Rita Lazo (Antivilo, 2017, págs. 64-65).*



Figura 8.

Zonas selváticas, 2022

Fotografía: Laura Miranda

Figura 9.

La raíz, 2022

Fotografía: Laura Miranda

Frente a las constantes preguntas y exploraciones sobre cómo hibridar el teatro y mi habitancia feminista, me encuentro también con el camino de la hibridación entre lo cotidiano y lo ficcional: dentro de la carrera he encontrado en el teatro físico un afianzamiento en mis lenguajes y necesidades corporales, además me permite entonces crear secuencias a partir de estructuras para que desde ahí improvise y sienta lo que estoy actuando; por otra parte, la performance ha sido una gran aliada en las búsquedas feministas, pues esta permite la cotidianidad de nuestras cuerpos en un mundo que históricamente nos ha invisibilizado.

Siguiendo la línea de la estructura, he ido comprendiendo que mi manera de crear partituras y de habitar la escena es a través de la estructuración de imágenes corporales y movimientos concretos que después me permiten jugar con la improvisación y con la emocionalidad de la escena. Además, estructurar cada puesta me permite tener seguridad, enfoque e incluso una manera apropiada para mí para aprenderme los textos con mayor rapidez y soltura.

Para posicionarme desde el arte feminista, desde la performance en este caso y desde la manifestación política de las mismas, cito a Cecilia Fajardo-Hill y a Andrea Giunta en el artículo “Mujeres radicales y feminismo” en la Revista ERRATA#:

¿Qué significa la denominación de artista feminista? (...) Se trataba de un arte de concientización, de la investigación del cuerpo, de lenguajes antes descartados por la normativa de los materiales nobles impuestos por el canon, y también del impacto del psicoanálisis y el posestructuralismo que deshizo, de manera simultánea, las perspectivas esencialistas en torno al cuerpo, aun cuando estas existieron y formaron parte importante del período que cubre esta exposición. La performance fue, en forma predominante, un lenguaje que, por no estar vinculado a la narrativa central del modernismo y por involucrar el cuerpo y la subjetividad, resultó particularmente visitado por las artistas que trabajaban en torno a los replanteamientos de la identidad (como mujeres, como latinoamericanas, como militantes, como madres, como chicanas, etcétera) (2017, pág. 40).

Pienso en María Teresa Hincapié como referente para este híbrido teatral feminista. Ella expone su vida como su propia obra bajándose del “burladero que suponía la tarima del escenario para incorporarse al espacio de la vida” (Roldán-Alzate, 2015, pág. 1). Yo, en cambio, me incorporo al espacio de la vida, a lo más cotidiano de mí, de mi voz, de mis movimientos y de mis historias, sin dejar de habitar la súper marioneta que supone el mimo corporal, sus movimientos extra cotidianos, su hiper lenguaje y su estructura meticulosa.

Performances feministas:

Pero retomando el espacio performativo, me habito en la performance de mí, de un personaje que vengo a ser yo misma, Maria Valentina, desde diferentes posicionamientos, con diferentes personas y colectivas, en diferentes lugares y épocas, pero siendo yo, deviniendo lesbiana–feminista–actuante, y más. La performance me permite hurgarme y desnudarme, esta vez ante un público en un espacio a veces incierto, pues así como Janet Toro “[a]llí, con sus pies, sus movimientos, su cuerpo teje memorias con un silencio parlante” (Giraldo Escobar, 2017, pág. 105). También como Érika Ordosgoitti pienso en las cadenas patriarcales, el sometimiento y la represión de mis deseos: “Se ha quitado de encima los discursos patriarcales para construir un cuerpo desde sí misma y para sí misma” (pág. 108).

Recuerdo también lo realizado con Aves Migrantes, con VALI, y con otras compañeras en espacios esporádicos bien sea para marchas, bazares o algún evento feminista de ciudad. El movimiento feminista lo he habitado, en los inicios, muy solitaria, desde mi individualidad, llegó la pandemia y comencé a tejer redes, colectividades y compañeras, hasta que solo para el 8M del 2021 realizo la primera performance con la Colectiva 8M en la marcha. Ese día, junto con algunas compañeras más, salí con las tetas al descubierto y una capucha morada. Hicimos una coreografía con la versión colombiana de la canción “Canción sin miedo”, en la intersección entre La Playa y La Oriental. Y recuerdo que pasé gran parte de la marcha con Luna, amada compañera con quien en ese momento compartía más que una amistad.

Entre mayo y junio asistí a varias performances convocadas por el movimiento social y artístico de la ciudad de Medellín. Una de ellas fue “Lava la bandera” el 3 de mayo de 2021. “Lava la bandera” es una performance creada e impulsada por el Colectivo Sociedad Civil (CSC) que nació en Perú en el 2000 contra el gobierno de Fujimori. La acción se replicó en muchos países de Abya Yala por varios años.

Lava la bandera transformó temporalmente un espacio controlado por las fuerzas oficiales en foro abierto a la expresión y al lúdico encuentro de los cuerpos. (...) una fiesta donde se des-solemnizaba el máximo símbolo patrio, colocándolo en situación cotidiana. La bandera, objeto de oficiales honores, fue manipulada como ropa común, en gesto de destronamiento y apropiación popular (Diéguez, 2014, pág. 97).

Otra performance a la que fui convocada fue “6402+” el 26 de mayo de 2021, que consistía en escribir sobre la calle con pintura los números del 1 al 6402+. Mientras transcurría la marcha, un grupo de 10 personas pintando y otras siendo apoyo logístico trazábamos las calles del sur del Valle de Aburrá. En el número 2000 no alcanzó la pintura para continuar con el resto de números faltantes, y decidimos rayar la ciudad, las vallas de construcción, las calles de Envigado, y lo que encontráramos a nuestro paso. Finalizando el recorrido, muy orgánicamente, quedamos una manada de mujeres que rayaban colectivamente la ciudad, con capucha, sin capucha, con pintura y cuidándonos entre nosotras.

Después, con Aves Migrantes nos presentamos en el Yo Marcho Trans el 16 de julio de 2021 con “Una montaña de flores. Ritual colectivo para alivianar la muerte”, siendo Latoya de Atocha la montaña de flores y regresando a la memoria las 24 mujeres trans asesinadas en lo que llevaba de ese año. Además, adaptamos la performance de “ReverdeSer” –una performance realizada por Aves Migrantes cuando yo aún no hacía parte– para el Sororitruoque realizado en Casa de Fuego el 11 de septiembre de 2021. Y nuevamente presentamos “ReverdeSer” para la Tardeada de Arte y Amigues el 6 de noviembre de 2021.

Para el bazar feminista convocado por la Colectiva 8M el 4 de septiembre de 2021, llevé mi primer retazo de la monóloga: “HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA, LAS HIJAS DE LA TERNURA”; y me presenté con VALI, el dueto creado con Alicia.

Me mueve poner mi vida en la creación, sanar a través de ella y encontrarme con otras personas en este camino de arte feminista.

¿Qué es el arte feminista? ¿Qué es el teatro feminista? ¿Cómo se configuran los lenguajes artísticos en estas creaciones? Lo concluyo así, a modo de preguntas, para, quizás, ir las resolviendo sobre la práctica, sobre la habitancia y la puesta de nuestra propia historia.

1.6. Casa-cuerpa

HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA, LAS HIJAS DE LA TERNURA

Y dolerá

Dolerá tanto como el eco de nuestras voces, duele.

Porque nuestra voz se irá, pero el eco, ¡nunca más!

¡NUESTRO ECO, NUNCA MÁS!

Quisieron enterrar nuestros huesos y no sabían que somos voz.

¿Escuchas nuestro dolor?

¿Olfateas nuestra historia?

¿Te asusta el mar cuando anochece?

¿Puedes mirarte a través de nosotras aún con toda la rabia que sientes sin siquiera cruzar palabras?

Enséñame tus dientes, también tus garras, este mundo necesita nuestro filo

Pero no olvides que también se muestra la herida

La herida siempre al centro para enternecer los caminos

Deja de mostrarte al mundo de esta forma y muéstrate hacia dentro.

Deja que hable tu propia rabia y ven, que en realidad eres tú y si te acercas más a tu propio temor, entenderás que tus lágrimas son todas las historias de TERNURA que nos/les negaron a las tuyas, que también son las mías, las nuestras, las de ellas, ellas y nosotras que aclamamos justicia, memoria, dignidad Y TERNURA RADICAL CONTRA TODA CALAMIDAD

Hemos de llorar siempre, las hijas de la TERNURA

Y escucha bien, porque nuestras lágrimas también son nuestra resistencia alada, esperando el misterio del azul.

Soy todos y cada uno de los nudos que habitan mi garganta

y no tengo miedo, porque así como se aprende a tejer, también se aprende a en-redar

Hoy puedo des/atar un mar de ternura en cada gota de sal.

Lloremos, llora, llorarán, lloro, y vuelvo a llorar mucho ante la TERNURA, porque invoco la caída del cielo con mi lamento nocturno ¿lo escuchas en tus latidos?

¿A qué mares te ha llevado mi canto?

Vengan a mi hermanas del cielo más nublado, nosotras que caminamos con la mirada hacia arriba con el anhelo firme de que el cielo se caiga al suelo y el asfalto se haga un cálido mar donde nadar entre fantasías de sirenas, lobas marinas, y la emoción infinita de la primera vez frente a la inmensidad de lo profundo que en realidad es todo el llanto de quienes despertamos y nos decimos con profundo sentimiento

ESTE ES OTRO DÍA PARA SOÑAR

SI ES QUE HAY SUEÑO

O UN DESPERTAR.

¡que falta nos hace un mar en este terrible asfalto gris!

El cielo en el suelo inundando todo el dolor que nos viste y a la vez nos reclama a quienes parimos la ternura sin tiempo, sin forma, y con el alma al revés.

Que lluevan nuestros corazones hermanas por más nublados que se encuentren porque la ternura nos hará justicia una noche llena de estrellas brillantes que nos haga sonreír, cerrar los ojos y querer saltar de una en una mientras nos inventamos todos los nombres que quisimos tener y nos negaron

Mientras saltamos entre ellas con toda esa ropita que quisimos ponernos a escondidas para sentirnos con nosotras mismas.

*Lloremos a la ternura mientras nos contamos historias bonitas, de esas que llenan de miel un día gris
Tendidas en la cama*

Contémonos con té, historias con-movedoras

Que nos hagan habitarlos y escuchar el llamado del puchero

Lloremos la ternura cuando exponemos nuestros ojos frente a lo que nos dijeron que no existía y de pronto, existe y resiste.

Se siente, se acaricia, se abraza, se honra, se recuerda, se encarna, rasga, pesa, desnuda, golpea pero transforma y trasciende

EL TEMBLOR SIEMPRE SE ESPERA CON TERNURA

NUNCA SE PREVIENE.

*Hemos de hablar algún día las hijas de la ternura
Y lloro cuando escribo esto
porque aún estando tan caídas
tan abajo
tan/erroristas del error
seremos ese recuerdo tierno que se esconde en el abrazo de las otras a quienes hemos dejado
atravesadas con esto que somos.*

UNO DE LOS TEMORES MÁS TEMIDOS DE LA HUMANIDAD ES

ENTERNECER.

- Lía García (La Novia Sirena).

Cuál es mi relación con el mundo? ¿Cuál es mi contacto con el mundo? ¿Cuál es el contacto de mi piel con el mundo, con lo que palpo? Mi contacto desde mi piel. Mi contacto, mi tacto, mi palpar. ¿Cómo palpo el mundo? Mis búsquedas, y por consecuencia escritos y corporalidades, son un grito, un llamado, un encuentro, un deseo, una necesidad, una desnudez, un hurgarme, un posicionarme y un habitarde de mi piel al mundo y del mundo a mi piel.

Aunque todo este trabajo de grado va hacia la creación escénica, desde aquí comienzan los insumos para mi proceso creativo: la relación de mi piel como un lugar transversal a todos los sucesos de la existencia, y a su vez cómo esta se deja atravesar por los mismos, y reflexiones de mis sentires y posturas.

Durante la creación, un código fundamental son los retazos, en parte, por la relación que referencio anteriormente de Lía García sobre los fragmentos, las piezas de rompecabezas y la transformación del romperse. Pero también enfatizando en que una no se construye sola, una está llena de retazos de otras personas y seres y lugares, y estos retazos, así como la identidad, mutan constantemente, se agregan, se quitan, se sobreponen, transitan. A continuación, expongo los retazos para comenzar a tejer la colcha que es mi monóloga, y por ende que soy yo.

2.1.6. *La fronteridad de la piel: dermatografía*

Figura 10.
Harta, 2022



Fotografía: Laura Miranda
Intervención propia

Palpar es investigar con la piel. “Al tocar las cosas, se reconoce que existen” (Le Breton, pág. 148). La piel es, entonces, el primer órgano de comunicación con el mundo, pues es ésta la que se desarrolla primero en el período de gestación, antes que otros sentidos. Además, la piel (el

tacto) es la matriz de contacto con el mundo y donde convergen y habitan los demás sentidos, que se encuentran más localizados y puntuales. La piel es toda la cuerpo.

¿Qué pasa entonces con mi piel? Si llevo tanto tiempo haciéndome preguntas, buscando soluciones y respuestas, haciendo y deshaciendo, y a veces solo siento que empeora. A los 13 años me salió el primer grano de acné y también a los 13 años comenzó mi dermatitis, estaba en octavo grado. Lo que me parece curioso es que no tengo casi recuerdos de ese año. ¿Qué pasó en octavo, qué pasó en el 2012?

Figura 11.
Volcánica, 2022



Fotografía: Laura Miranda. Intervención propia

Desde ahí no ha parado. La dermatitis me nació en los dedos pulgar, índice y medio de la mano izquierda, y así se mantuvo por muchos años hasta que en el 2020 comencé a tomar Isotretinoína, unas pastillas muy fuertes para combatir el acné que, aunque no se me generó sino hasta años después del primer grano, se fue volviendo un contacto visual y palpable que yo me reprochaba, por feo y por doloroso. El acné comenzó a mermar, no en un cien por ciento, pero sí considerablemente y la dermatitis comenzó a aumentar: ya no eran los mismos tres dedos que se mantuvieron durante ocho años, sino que ahora es casi el 100% de la mano izquierda, dos dedos de la mano derecha, un hongo en el dorso de la mano derecha y gran parte del dorso de la mano izquierda con los mismos hongos, a eso sumada una piquiña insoportable.



Figura 12.*Isotretinoína, 2022*

Fotografía: Laura Miranda

“El dolor, la llaga, la sangre fuerzan finalmente la sensación de existir” (Le Breton, pág. 150), en relación a ello, al rascarme compulsivamente las manos, sintiendo cómo se desgarran pequeños pedazos de piel, por la excesiva piquiña que ellas sienten, internamente y con la piel erizada, se genera una sensación de placer, casi orgásmica.

La carencia de amor, la falta de estimulaciones cutáneas en la infancia, llevan a que los individuos desarrollen pruritos y a tratar de aliviar la comezón rascándose. Para la psicósomática de la piel, numerosas afecciones cutáneas son enfermedades provenientes de la falta de contacto, la expresión de carencias en materia de estimulaciones táctiles. (...) La enfermedad viene a rellenar las lagunas del contacto piel a piel” (Le Breton, pág. 165).

**Figura 13.***Piquiña, 2022*

Fotografía: Laura Miranda

Intervención propia

En medio de las constantes reflexiones que tanto mi proyecto como mi vida ameritan, recordé la acción de chupar dedo. Conversando con mi mamá y mi papá, me comentaron que desde bebé chupaba dedos, hasta los 7 años. No solo era chupar dos dedos, era, además, sobar el codo o los pelos del antebrazo de otra persona, en este caso, de mi mamá y mi papá. ¿Por qué esas zonas? ¿Qué pasó en ese tiempo en donde se supone que hubo mucho amor pero hay muchas manifestaciones corporales que detonan carencia? ¿Qué pasa con el hecho de chupar dos dedos y no uno? He recibido mucho amor, pero ¿quizás ese amor se sobrellevó demasiado al punto de rayar con la carencia?

Quizás esa delgada línea que raya con la carencia condujo a mis problemas de piel, de contacto con el mundo, de ansiedad y e inseguridad. La ansiedad y la inseguridad desde la gestación. Mi mamá ya no podía quedar en embarazo, pero llegué yo siendo embarazo de alto riesgo, después de dos embarazos que no pudieron ser. Ella siempre estuvo angustiada porque sentía que en cualquier momento yo podría ser un aborto: “¿sí irá a nacer, sí irá a vivir, será que también se va a morir?” –así contaba mi mamá. Cuando nació, en época de invierno, la desgarré, “voló sangre a la porra” como dice ella. Y a ella le tuvieron que hacer transfusión de sangre porque le dio anemia. Yo dando “lidia” desde siempre.

Ella empezó a ver lucecitas, a marearse y a sudar. Una enfermera le dijo que se le había subido la presión. A mi mamá le dio tanto susto que pensó que había quedado sufriendo de la presión. No dormía los días que estuvo donde mi tía Marina, los mismos días que yo estuve en

incubadora por anémica. Los once días que estuve hospitalizada recién nacida, ella veía borroso. Mi mamá tuvo crisis de pánico desde que nací hasta mis siete años, cuando yo también dejaba de chupar dedo.

Somatizo todo a través de la piel, me haga volcánica, roja, irritada, resquebrajada, mi piel siempre habla, a veces no la entiendo pero ella siempre comunica algo. Es mi fronteridad con el mundo, es mi caos y mi casa y el lugar donde se plasman todas las historias que me atraviesan.



Figura 14.

¿Y entonces qué me pasa?

2022

Fotografía: Laura Miranda

2.1.7. *Retazos escritos: de mí para mí, desde afuera*

Me escribo, me hablo, me canto y me bailo. Lo hago para sacudirme las tristezas, las rabias, las incomprendiones, las incertidumbres y por las ganas de comprender esta casa-cuerpa que habito. Allí encuentro respuestas a mi piel, a mis somatizaciones y a mis sentires, pero me topo con otras muchas preguntas. Lo hago porque me deleito hurgándome. Si pudiera poner algo como vicio sería hurgarme, ir adentro y moverme, y entrar en trance en cada paso.

De mis autorreflexiones de registro textual desnudo:

1. REORGANIZARSE

(...) Lloro la costumbre. Lloro sentirme ajena a ese espacio que antes fue mi hogar. (...) Ya no pertenezco a ese lugar. Tal vez esta es mi despedida de esa casa. Me rasqué tanto la mano que me pelé los dedos. (...) estoy desacostumbrándome y organizando mi casa-cuerpa. Ya lloré mares, mocos y sonidos. Lo bonito de las despedidas es que cada vez duelen menos. Pero una, sobre todo, aprende. Aprende, aunque duela. Y aprende a gestionar las emociones, a pilotearlas, a exorcizarlas, a bailarlas.

- 8 de julio de 2021

2. FURIOSA

Furiosa. Rabiosa. Odiosa. Incendiada emocionalmente. Soy la pisoteada, la pasada por encima, la que espera, la que justifica las acciones de las personas en nombre del amor, la que muere cada tanto, la quebrada, la rota. Soy la rota. La irreparable. La que busca radicalizar sus relaciones. La que se busca. La que se expande desde adentro como las raíces. La que busca sacar su furia, no para herir, sino para transformarla, aunque a veces hiere. Pero también la que quiere mandar todo a la mierda. Tirar mierda. Dejar de ser compasiva con quienes me hacen daño. Dejar de sentir todo tan multiplicadamente. Dejar de ser la que cede. Siempre cede. No más. A veces también quiero tirar mierda mientras me remiendo. Me toca remendarme sola, y con las amigas. Me siento desplazada. Soy un desplazamiento forzado en cada despedida. Soy la desechada. La rota. Rota buscando encontrar los pedazos para pegarse, coserse o retacearse. Soy retazos. Soy rota tapada con retazos de ternura. Digna ternura. Digno amor. Digna rabia.

- 9 de julio de 2021

3. ESCOGERSE

Cada vez se hace más fácil, más fluido, elegirse a una misma. A pesar del dolor y el llanto y la rabia y la indecisión y el revoltijo del pecho. A pesar de no querer perder vínculos con las personas. Silvana, mi gran amiga desde la infancia, me decía que no hay peor tusa que perderse, que una llora por la gente, pero perderse a una misma es aún más triste. Porque después cómo se sale de esa tusa interna si se van todas las energías con alguien ajena a mí. Pero como decía Laura, una de las amigas de la Grieta: “quien no se siente perdida, no se busca”.

He decidido escogerme, hacerme nido, casa, retornar a mí, buscarme de nuevo, encontrarme con más fuerza, amarme y tratarme con palabras y gestos tiernos. He decidido seguir de esta parte la historia. He decidido ser la que ya no espera, ni aguanta, ni sufre, ni se queda esperando su “princesa azul”. Después de las lágrimas quedo yo, esa es la casa: encontrarse y regresarse.

No quiero ser una jaula para nadie, menos para mí. Quiero que mi amor sea libre, deje correr libre a otras amoras y que sobre todo, se permita transitar libre. Nada que ceder. Y aunque a veces me agota amar, me siento frustrada e incluso cuestiono mi ternura y dedicación, sé que ahí, donde a veces habita el dolor, es donde vale la vida estar: amando, ternurando, creciendo, aprendiendo.

Yo soy la amora de mi vida y de esta casa-cuerpa se expande todo el amor que me habita y se hace más fuerte en el camino. La ternura, el cuidado y el amor son revolucionarias.

Ceder es renunciarse.

- 4 de julio de 2021

4. SOBRE LOS ABRAZOS A UNA MISMA

Te abrazo dolor para que encuentres en la soledad una estadía de tranquilidad. Te abrazo verdad para que el miedo no te abrume. Abrazo mis lágrimas para que ellas alimenten la tierra de mi jardín. Abrazo mis gritos y sacudidas porque son fundamentales para limpiar. Abrazo el fondo porque es un trampolín para esta niña inquieta que me habita. Abrazo mi corazón acelerado de nervios, esta es una señal de que algo o alguien me gusta y disfruto la compañía, la situación o el espacio. Te abrazo miedo, tú me has enseñado a llevar con orgullo mi nombre: Valiente, Valentía, Valentina. Abrazo mis sentires, me recuerdan que estoy ¡viva! Soy un pedazo de humana que apenas se está construyendo. Permitirme ser, sentir y manifestarme como venga, es la razón para sentirme profundamente orgullosa de mí misma. Permitirme la duda y no saber qué hacer ni sentir ni pensar, sin represarme u omitirme. Me permito sentir como muestra de amor propio, como autorrevolución y como muestra de cuidado a este jardín que soy yo. Estoy donde quiero estar. Me abrazo.

5. ME RECLAMO

Me reclamo. Me reclamo mi vida, mi existencia, mi cuerpo, mi energía, mi amor, mi luz, mi todo. Me lo reclamo porque es agradable dar, pero también dar-se, a una misma, recogerse. Me reclamo mis espacios de nada, de respiro, de hamaca, de sueño, de siesta, de ocio, de pereza, de absoluta nada.

- 18 de septiembre de 2021

6. A LA NIÑA QUE FUI

A la niña que fui y me habita en los desandares, le agradezco haberme puesto donde voy. Cuando en el camino me regreso, voy donde ella para abrazarnos, para comprender cosas que a veces no entiendo, para aceptarlas, y para regresar al punto del camino en el que me encuentro con un tanto más de ternura y soltura. La veo con ternura, porque eso me producen sus gestos infantiles y llenos de vida. Me recuerdo más reacia a la sociedad, pero quizás no tanto, quizás estoy en una eterna búsqueda de Maria Valentina, incluso en las primeras vueltas al sol. Quizás siempre ando hurgándome y eso me haga aislarme a veces. Y siempre el movimiento me ha acompañado. El movimiento me salva, me hace reír a carcajadas, me sacude la existencia, me dinamiza, me hurga...Yo me hurgo, y hurgo a esa niña que fui y que me habita en forma de luz en el pecho para sanarme.

- 19 de septiembre de 2021

7. TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A

Creo que todos los caminos me han llevado a este que estoy transitando. La ansiedad frente a la inevitable incertidumbre, los amores frustrados, dolidos y sufridos, las mujeres que amé y desamé, las mujeres de ilusiones fallidas y caídas, las mujeres idealizadas, el amor monógamo de mi mamá y mi papá, un domingo de cuatro horas de espera sin almorzar bajo un sol asqueroso, sentirme desdichada, agotada, decepcionada, enojada, sentirme no exclusiva y cómo eso carcomía mi ego, justificar el amor por encima de todo, habitar el apego creyendo que era amor, crear relaciones sin querer porque eso fue lo que aprendí del amor, sentir que amaba más (que boba, eso es una extensión más del ego), desmedirme, las mujeres sin retorno, las mujeres con retorno fallido, las mujeres que no supe amar, las utilizadas, las fantasmas, tantas, tan efímeras que solo casi que alcanzaba para el sexo los lunes en un motel, con horarios incluidos, las mujeres que enseñan, algo, lo que sea, las mujeres, mi debilidad y mi fuerza, mis enamoramientos efímeros en cada esquina cruzada, mis múltiples enamoramientos muchas veces reprimidos, mi poco atrevimiento a la dicha del deseo, del placer, del erotismo más allá de una pareja, más allá de mí en mi cuarto, mis cárceles propias, esas que poco a poco deshago para habitarme pájara, gata, perra, loba, felina, amada, amante, intensa, tierna, autónoma, loca, dichosa, placentera, extasiada. Yo, la que se atreve a amar en colectividad. Yo, la que también decide habitar y andar este camino.

- 13 de octubre de 2021

2.1.8. *Retazos audibles: conversaciones conmigo misma*

De mis autorreflexiones guardadas en la memoria de unas grabaciones deo transcripción desnuda de algunas de las tantas veces que hablo conmigo misma, con quien puedo pasar horas y horas hablando:

1. CASA-CUERPA

Yo soy la casa, mi casa. Una casa rodante. Y esta casa viaja conmigo a donde sea que me lleve la vida y la cuerpa. Esta casa se renueva, renace, se transforma, se encuentra con otras, en otras casas, ojalá siempre retornando a esta casa-cuerpa que sigue aquí, que me espera y me abraza cada vez que vuelvo a ella.

- 14 de marzo de 2021

3. VUELVO A MÍ

Vuelvo a mí es una de las tantas conversaciones conmigo misma. Converso sobre volver a mí, a ocuparme, a sembrarme, a devolverme la energía, a soltar. Hablo también del jardín que me habita y todas las relaciones que hago entre la huerta y la humanidad, mi humanidad convergida con otras humanidades. Me recuerdo hogar de retorno.

- 6 de abril de 2021

2. FLORECEMOS

Floreceemos. Resistimos en estos campos maltratados, acelerados y procesados violentamente. Floreceemos porque tenemos las raíces fuertes. Floreceemos aún marchitándonos muchas veces. Si nos arrancan volveremos a florecer en donde estemos. Y no morimos, aunque seamos efímeras. Porque dejamos semillas en el camino para recordarnos, habitarnos, revivirnos y no olvidarnos.

- 14 de marzo de 2021

4. DESDE ADENTRO

El amor, la vida, el camino, la vida entera, el amor, este amor que soy yo, este amor que se cae, este amor que se levanta, las miradas, las miradas desviadas, las miradas encontradas, las miradas perdidas, las miradas para afuera, las miradas hacia adentro, los lugares, los no lugares, el amor, los desencuentros, los encuentros, la paz que puede habitar adentro, el fuego que puede habitar adentro, el aire que puede habitar adentro, la tierra que puede habitar adentro, el jardín que puede habitar adentro, la huerta que puede habitar adentro... todo lo que pueda habitar adentro, para que afuera todo prescinda sin dejar de ser importante, pero adentro, adentro siempre-siempre- florece, aunque hayan unas flores que se marchiten, pero mientras esas se marchitan otras renacen, y luego esas dejan semilla y otras flores y otras plantas crecen. Y así. Y así adentro, hacia adentro, desde adentro.

- 26 de abril de 2021

5. TRASCENDENCIA, NO RUPTURA

Un diálogo que me ha gustado mucho, una de las reflexiones más agradables a las que, siento, he llegado y una de las que me ha ayudado a encontrar la calma y soltar. Ha sido todo un laberinto y un “lesbiandrama”¹⁷ llegar hasta acá. Nos imponen que la calidad de las relaciones se “mide” en tiempo y no en habitancia; entonces no importa qué tan dañina, posesiva, egoísta y violenta pueda ser una relación de más de dos años, porque lo que importa es el tiempo, tampoco importa si en un mes se vive una gran aventura de amor, porque lo que importa es el tiempo, la durabilidad. Además, cuando hay un vínculo donde hay que desacostumbrarse, se le conoce como ruptura. ¿En realidad son rupturas amorosas? Yo las percibo como trascendencia, como pasar de un estado a otro, por ejemplo, el agua puede transformarse en hielo, y este nuevamente hacerse agua, y quizás después evaporarse para volver a ser agua. Entonces si yo amo a alguien, ¿por qué no amarla en cualquier estado de la materia? Si yo amo, amo a esa persona o a esas personas por quienes son, no por el vínculo, este es una añadidura. Si las amo solo en un vínculo entonces quizás puede ser apego, necesidad, posesión. El amor traspasa las fronteras de cualquier vínculo, de cualquier contrato, de cualquier acuerdo, de cualquier costumbre. El amor puede demostrarse en una noche de “sexo salvaje” y a su vez en la simpleza y complejidad de una mirada. Se trasciende, se transforma, no se rompe, y aunque poco o mucho pueda doler, se sana, hoy, mañana, en una semana, en un año o más, pero se sana. Y constantemente se va renovando. El amor es mutante. El amor y la amistad son transversales, a mi modo de concebir las relaciones humanas, y al

serlo, ya no interesa el vínculo que construyamos, aunque también, lo importante es el cariño transversal y el compartir camino mutando, desviándonos, cogiendo caminos diferentes, volviendo a encontrarnos, pensándonos, cuidándonos, agradeciéndonos. Agradecer es un acto de amor. Agradecer también hace parte de la trascendencia. El amor es ilimitado y hay múltiples maneras de manifestarlo. No son rupturas, son cambios de estado.

- 28 de julio de 2021

6. LÍMITES Y ESPACIO PERSONAL

Es un tema recurrente después de bazares y encuentros feministas en donde suceden besos, caricias, abrazos y demás. ¿Cuáles son mis límites y hasta dónde llego? ¿Realmente me quiero besar con todas las personas con las que me beso? ¿Realmente estoy disfrutando y apoyando mi placer? Aún me cuesta poner límites entre lo que quiere una persona y lo que quiero yo y hasta dónde yo permito que las personas avancen. Estoy comprendiendo por qué soy tan insistente con el espacio personal. Por una parte, he permitido que la gente entre y deshaga mi espacio personal a su manera, me han moldeado en la forma que han querido, hasta cierta parte de mi vida. Dejé que la gente invadiera y rompiera ese espacio. Por otra parte, el hecho de que una persona no sea, para mí, invasiva, me ahorra muchos cuestionamientos, me ahorra tener que debatirme si está invadiendo o no mi espacio, y cómo decirlo. El reto, entonces, es poner límites, claros, concretos, y no tener miedo a manifestarlos.

- 6 de septiembre de 2021

¹⁷ En el mundo lésbico, hace referencia a los dramas que existen entre nosotras. Es una forma jocosa de hacer mención a nuestros duelos, dolores y relaciones lésbicas.

7. DEVOLVER MI ENERGÍA

Volver a mí. Retribuir esa energía compartida a personas y espacios, hacia mí. Recogerme, hacerme una bolita fetal, conmigo, con mi vida, con mi existencia, con mis ganas de hacer nada, para que no se me fugue la energía de mí. No han sido días caóticos pero sí he tenido muchos focos de energía, entonces por ahora necesito apagar un poco afuera y encender más fuerte la luz de mi casa-cuerpa. Estar mucho conmigo. Priorizarme para volver a generar energía propia. Recogerme, descansar. Tener mucho más en cuenta mis espacios. Abrazarme.

- 16 de septiembre de 2021

Yo soy la casa, mi casa. Una casa rodante. Y esta casa viaja conmigo a donde sea que me lleve la vida y la cuerpa. Esta casa se renueva, renace, se transforma, se encuentra con otras, en otras casas, ojalá siempre retornando a esta casa-cuerpa que sigue aquí, que me espera y me abraza cada vez que vuelvo a ella.

1.7. Retazos que monologan: memorias de un proceso de creación

2.1.9. *El monólogo*

He desarrollado una afinidad por los monólogos, un disfrute en su ver y su hacer, un encuentro y un reencuentro conmigo misma y una manera de seguirme moviendo teatralmente recurriendo a la autodisciplina, la autogestión y la autoconfianza para sacar mis propias creaciones. “¿De qué hablamos cuando hablamos del monólogo?”, nos pregunta Sanchís Sinisterra. Dentro del artículo “El arte del monólogo” el mismo Sanchís nos cuenta que “podemos considerar como monólogo toda secuencia dramática en la que el discurso es detentado por un único sujeto, independientemente de su extensión (...) y de la ‘identidad’ de su destinatario” (2004, pág. 163).

El monólogo tiene tres modalidades:

1. La locutora o monologante se interpela a sí misma, a modo de soliloquio. En primera persona gramatical carece de fuerza ilocucionaria, por lo tanto, es más informativa que para generar una acción; se le denomina “monólogo del yo integrado”. En segunda persona gramatical, presentando a la monologante como una “tú”, el monólogo se utiliza para representar dilemas; se llama “monólogo del yo escindido”. Finalmente están los “monólogos del yo múltiple”, una representación más esquizofrénica pues el personaje se presenta con varios “yoes” que le habitan.
2. La locutora interpela a otro personaje u otra persona. Se genera una verdadera interacción dialogal y llega a ser asimétrica en tanto que una de las personas es la que habla mientras

la otra guarda silencio, marcándose una fuerza en la jerarquía relacional. También hay otra modalidad y es cuando la receptora no es audible ni visible para el público, o no está presente. Finalmente, también está el personaje presente/ausente, presente en la escena pero ausente en el campo ficcional de la monologante.

3. La locutora interpela al público, a la colectividad presente. El mensaje se puede tornar abstracto, a menos que el público cumpla las veces de público como personaje, o también como un personaje ficcional directo.

No podría encasillarme en una sola modalidad monologante, porque constantemente me pienso desde el híbrido, y esta no es la excepción. Híbrido estas y todas las modalidades que puedan resultar cuando hablamos de monólogos, concibo fluctuante pasar de la interpelación a mí misma, a las demás, a quienes ven lo que hago, a quienes ni siquiera están presentes, así como fluctúo el mimo corporal y la performance, como también lo cotidiano y lo escénico.

“Estas son algunas reflexiones de mi devenir individual y colectivo en el pensar y el quehacer del arte feminista desde extremos de América Latina: Chile y México. A través de la crónica autobiográfica, contextualizo un salto cualitativo en mis procesos creativos colectivos-personales a partir del ensayo escritural a la performatividad del texto, el video, la instalación, la fotoperformance, la performance y del transformar la rabia en alegría a través de la fiesta feminista” (Antivilo, 2017, pág. 58)

De todo lo anterior surge la idea de hacer converger el teatro físico y la performance en una monóloga que relate parte de mi historia. Y como no se puede transgredir sin transgredirse a sí misma, siento que en todos esos caminos me intersecciono ahí, en la necesidad de transgredir mi vida. No sé si transgredo a otras, pero estoy contenta de transgredir mi habitancia, desde el mimo, desde la performance, desde los feminismos, desde un acto tan desnudante como la monóloga. He hecho de mi cuerpo una casa y ahí he encontrado la fuerza para habitar la calle, el escenario, la vida. Y así como el teatro,

Los feminismos agudizan mi mirada, habilitan lengua, agrietan mis dientes y reconfiguran mi cuerpo[a].

A través de los años han ido explotando mis ideas, mis afectos y cada centímetro de mi mundo.

Hoy me ocupan por completo (Wolffer, 2017, pág. 166).

2.1.10. *La monóloga*



Figura 15.

Publicidad, 2022

Edición: Laura Miranda

La monóloga **Manifiesta Lesbaternurante** se crea a partir de varios códigos y premisas. La primera premisa es una colcha de retazos: la propuesta dramática serán pedazos, temas a tratar, recuerdos, sensaciones, juegos con el público, posturas, escenas, todo sin un orden establecido para después ir cosiendo cada retazo y, finalmente, tener la colcha de retazos.

Pensando en la correlación de todo ese universo monologante que corresponde a una manifiesta autobiográfica, configuro otros códigos para las técnicas escénicas:

- La dramaturgia parte de un deseo de contar, que puede detonar una manera de escribir, y esta manera en que está escrito también genera unas formas de moverme, o una animalidad, o ciertos tonos y decadencias tanto corporal como vocalmente. En el transcurso de la creación, la comprendo a través de imágenes en movimiento, de palabras claves, de grabaciones para jugar con el movimiento, de acciones y gestos que me permiten estructurar, aprenderme textos, improvisar y sentir con mayor seguridad y organicidad.

CREACIÓN DRAMATÚRGICA: Maria Valentina

- Por lo anterior, lo sonoro juega con lo escrito a través de actos de habla, palabras acento y palabras imagen. La voz en su mayor parte está compuesta por voces en off. Para complementar el texto, buscamos sonidos como ambiente sonoro y dramático, y con ello la música de Chocolate Remix entra a jugar un papel importante en esta creación.

CREACIÓN SONORA: Marcela Forero.

- Para el vestuario se plantea la estética jardinera, el tránsito entre la inocencia y lo lésbico, y los retazos, todo ello llevado a la creación de una maleta-overol. Además, unas botas, unas medias colegialas, una camisa y unos calzones que acompañan esa estética. La paleta de colores es con morados, verdes y amarillo.

CREACIÓN DE VESTUARIO: Daniela Giraldo Cataño.

- No hay escenografía. Como utilería está el vestuario, pues este no lo llevo puesto desde el comienzo, están todos mis medicamentos y productos para la piel, y hay una torta de chocolate (vegana) que llega en el momento de enunciarme lesbica.
- Las luces acompañan toda la puesta a partir de la paleta propuesta para el vestuario.

CREACIÓN LUMINOTÉCNICA: Carlos Buitrago.

- Adicional a esto, se presentarán unas proyecciones que dan cuenta de la niña que fui, mi relación con la piel y mi relación con las plantas.

CREACIÓN AUDIOVISUAL: Laura Miranda.

2.1.11. *Mis puntos de partida: Propuesta*

Dentro del teatro, Meyerhold postula la biomecánica y dentro de ella surgen tres conceptos: *otkaz*, que viene a ser el contraimpulso; *pozyl*, el trayecto o transición; y *stoika*, que es la llegada. En la búsqueda de códigos escénicos que conversen con la sustentación teórica, encuentro la cotidianidad y la heterosexualidad obligatoria como el *otkaz* de la obra, el impulso y el contraimpulso; la escena y el decidirme y habitarme lesbiana feminista son la *stoika*, la llegada hasta este punto de mi vida. Y en medio de ellas el *pozyl* o el tránsito para pasar de una a otra.

Además, a partir de la propuesta de teatro físico y performance, busco unos códigos de movimiento de acuerdo a cada punto a tratar dentro del proyecto:

- Como ese punto de partida, de contraimpulso, sitúo la heterosexualidad obligatoria desde la danza teatro y el mimo corporal, buscando movimientos cortados, intermitentes y en decadencia que me lleven a los momentos en los que fui atravesada por la heterosexualidad obligatoria.
- Para el devenir lesbiana, al ser un aspecto transversal, puede estar fluctuando entre el mimo corporal, la danza teatro y la performance.
- Para los momentos en donde aparece la habitancia feminista directamente, busco un momento más performático y/o danzado.
- Como actuante atravieso todo, entonces para este nombrarme actuante transito entre el mimo corporal, la danza teatro y la performance.
- Quiero agregar la afectividad a este proyecto, porque esta está estrechamente relacionada con el habitar me lesbiana–feminista–actuante, el código para esta parte será también la performance y la danza.

2.1.12. Retazos

2.1.12.1. Hemos de hablar algún día las hijas de la ternura

Texto de Lía García, la Novia Sirena, activista feminista, performer y pedagoga trans mexicana.

Este texto llega a mi vida en un momento de mucho enojo, rabia y furia. Encontrarme con este texto fue el inicio para reivindicar la ternura que me habita y que expando para sanar los dolores, entender que ésta es mi herramienta para enfrentar el mundo.

RETAZO TERNURA

HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA, LAS HIJAS DE LA TERNURA
 Y dolerá. Dolerá tanto como el eco de nuestras voces duele
 Porque nuestra voz se irá, pero el ^{eco} **¡NUNCA MÁS!**
 A NUESTRO ECO))))))

Quisieron enterrar nuestras huesos y no sabían que somos voz
 ¿Escuchas nuestro dolor? ¿Olfateas nuestra historia?
 ¿Te asusta el ^{resaca} resaca cuando anochece?
 ¿Puedes mirarte a través de ^{nosotras} nosotras aún con toda la ^{rabia} rabia que sientas
 sin siquiera ^{crucet} cruzet?

Enséñame tus dientes, también tus garras, este mundo necesita nuestro filo
 Pero no olvides que también se muestra la herida
 La herida siempre al ^{centro} centro para enternecer los caminos

Deja de mostrarte al mundo de esta forma y ^{móstrate} móstrate
^{con} con ^{tu} tu ^{propia} propia ^{rabia} rabia y ven, que en realidad eres tú
 y si te acercas más a tu propio temor, entenderás que tus ^{lagrimas} lagrimas
 son todas las historias de ternura que nos/les regaron a las tuyas,
 que también son las mías, las nuestras, las de ellas, ellas y nosotras
 que aclamamos justicia, memoria, dignidad y

**TERNURA RADICAL
 CONTRA TODA
 CALAMIDAD**

Hemos de ^{llorar} llorar siempre las hijas de la TERNURA y escucha bien,
 porque nuestras ^{lagrimas} lagrimas también son nuestra resistencia ^{salada} salada,
 esperando el misterio del azul

Soy todos y cada uno de los ^{nubes} **nubes** que habitan mi garganta
 y no tengo miedo, porque así como se aprende a ^{tejer} tejer
 también ^{se} se ^{teje} teje

Hoy puedo des-atar
 un ^{resaca} resaca de ternura en cada gota de ^{ll} ll

Llorepas, llora, llorapá, llora y vuelvo a ^{llorar} llorar mucho ante la TERNURA
 porque invoco la caída del cielo con mi lamento pocturpo
 ¿Lo escuchas en tus latidos? ¿A qué ^{resaca} resaca te lleva mi canto?

Vengan a mí hermanas del cielo más nublado ^{con el alfilero firme} con el alfilero firme
 Nosotras que ^{caninamos} caninamos con la mirada hacia arriba ^{de que el cielo se caiga al suelo} de que el cielo se caiga al suelo

y el asfalto se haga
 un ^{cálido} cálido mar

donde nadar entre fantasmas de sirenas,
 lobos marinos
 y la emoción infinita de la primera vez
 de quienes despertamos y nos decimos
 con profundo sentimiento
 es todo el ^{llanto} llanto

ESTE ES OTRO DÍA PARA SOÑAR
 SI ES QUE HAY SUEÑO
 O UN DESPERTAR

¡Qué falta nos hace un mar en este terrible asfalto gris!
 El cielo en el suelo inundando todo el dolor que nos viste y
 a la vez nos reclama
 a quienes parimos la ternura sin tiempo
 sin forma
 y con el alba plañis

Que lleven nuestros copazopes hermanas
 por más nublados que se encuentren
 porque la ternura nos hará justicia
 una noche llena de estrellas brillantes
 que nos haga sonreír, cerrar los ojos
 y querer saltar de una en una
 mientras nos inventamos todos los nombres que quisimos tener y ~~nos negaron~~
 mientras saltamos entre ellas con toda esa ropita que quisimos
 ponernos a escondidas para sentirnos
 con nosotras mismas

Llévennos a la ternura mientras nos contamos historias bonitas,
 de esas que llenan de miel un día gris
 Tendidas en la cama

Contémonos con té, historias con-movedoras que nos hagan habitarnos
 y escuchar el llamado del puchero

Llévennos a la ternura cuando exponemos nuestros ~~ojos~~ ^{ojos}
 frente a lo que nos dijeron que no existía y de pronto, existe y
 resiste

Se siente, se acaricia, se abraza, se honra,
 se recuerda se encarna, rasga, pesa, desnuda, golpea
 pero transforma y trasciende

EL TEMBLOR SIEMPRE SE ESPERA CON TERNURA
 NUNCA SE PREVIENE

Hemos de hablar algún día las hijas de la ternura
 Y lo que cuando escribo esto
 porque aún estando tan ~~caídas~~
 tan ~~abais~~
 tan/erróneas del error

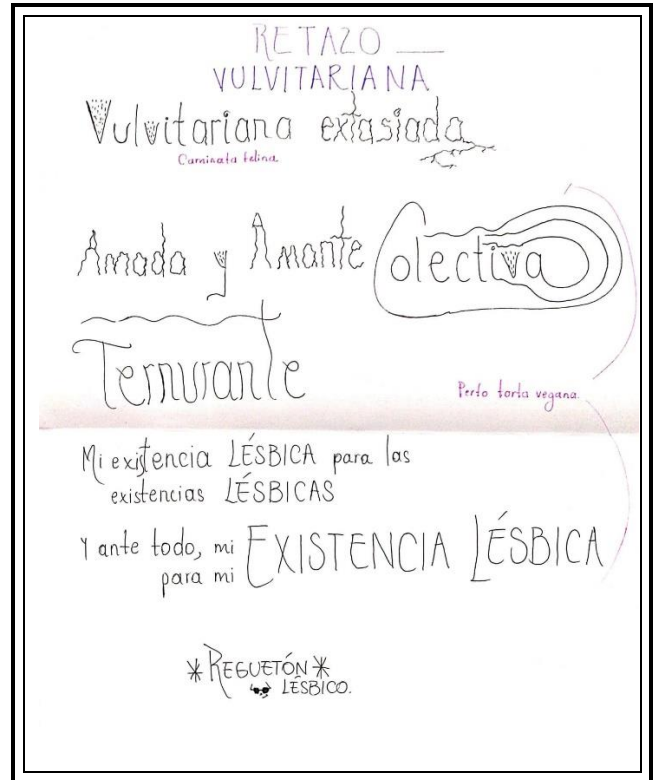
Seremos ese recuerdo tierno
 que se esconde en el abrazo de las otras
 a quienes hemos dejado ~~atrasadas~~
 con esto que somos

UNO DE LOS TEMORES
 MÁS TEMIDOS DE LA HUMANIDAD ES

ENFERMECER

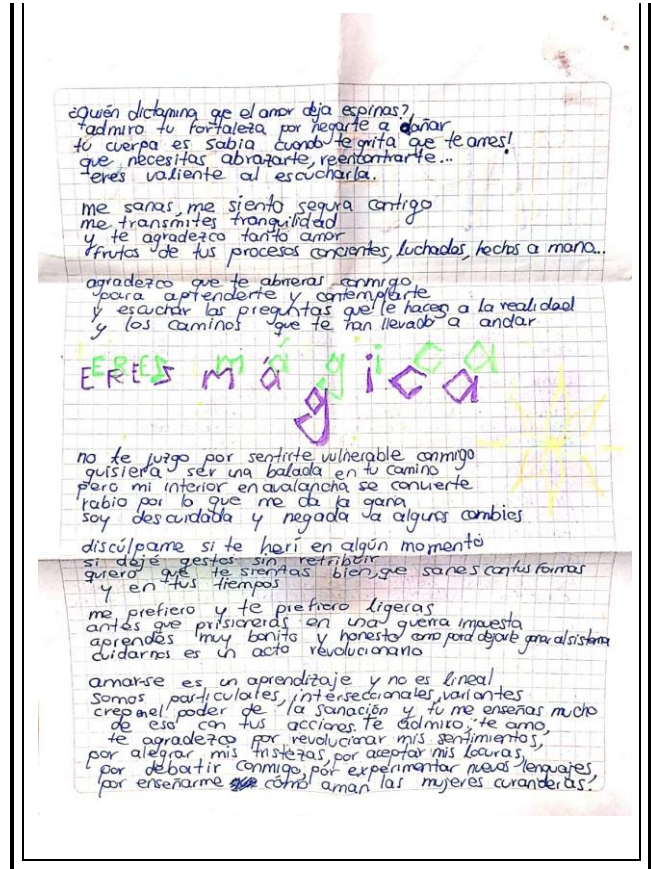
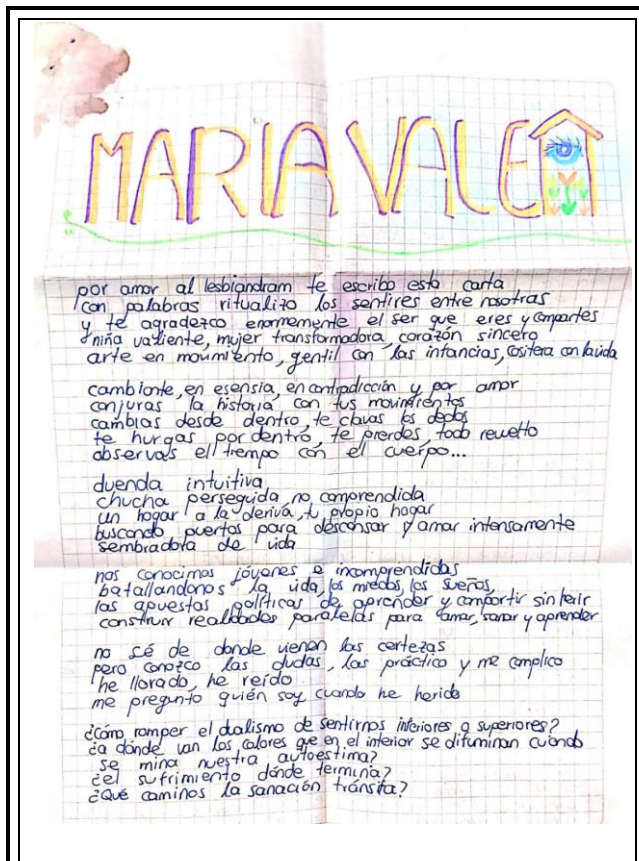
2.1.12.3. Vulvitariana

Si a una no solo le atraen las mujeres -porque además mi nombramiento como mujer está en disputa- sino que también el gusto se ha expandido hasta las personas que no se nombran con la categoría “mujer”, pero tienen vulva, ¿entonces una no sería lesbiana sino Vulvitariana? La pregunta está apenas instalada. Porque, claro, mucha gente dice que una no se enamora de los genitales sino de las personas, y sí, pero a mí me gustan las vulvas y eso es un condicionante para “enamorarme”.



2.1.12.6. Carta



Esta fue una carta que alguien con quien compartí me regaló a modo de despedida y reconciliación. Una carta compartida el mismo día que compartí el texto sobre la ternura. Estos dos textos fueron mis mantras cada noche durante un tiempo para recordarme ternura y reconciliar el dolor.





2.1.12.7. Casa-cuerpa



Vengo haciendo de mi cuerpo una casa, un lugar seguro para refugiarme siempre que lo necesite y lo desee. Este texto también se ha convertido en un mantra que me ha ayudado a sostenerme en momentos difíciles.



RETAZO CASA-CUERPA


Yo soy la  mi una  rodante

Y esta  viaja conmigo a donde sea que me lleve la vida y la cuerpo

Esta  se renueva, renace, se transforma,

se encuentra con otras  en otras  ojalá siempre

esta  opundo  que sigue aquí, que me espera

Y me abraza  cada vez que vuelvo a ella

2.1.12.8. Preescolar

Este es un recuerdo que tengo de mi propia infancia. No sé qué pasó, no sé por qué no lo conté, no sé por qué lo borré por un tiempo, pero volvió a aparecer y me partió la existencia pensar que vivencí algo de tal magnitud siendo tan pequeña y que quedó en el olvido.

RETAZO PREESCOLAR

Yo estaba en preescolar y ~~as~~ una compañera se le había regado el yogurt encima del uniforme, ^{si} ~~Muera~~ entonces tuvieron que lavarlo y ella tuvo que quedarse en camisa y en calzones, ^{Entro, cruce de dedos en tot.}

Cinco NIÑOS comenzaron a correr detrás de ella, y yo comencé a seguir el juego porque me encantaba correr, ^{Desplazam. Llegada}

Hasta que la agarraron ^{montaña} la tiraron al piso ^{Pies amarrados} le bajaron los calzones!

Y CA-DA U-NO COMENZÓ A LAMERLE LA NALGA DE LA MANERA MÁS MORBOSA QUE YO HABÍA VISTO, ^{Deja abajo lateral.}

¿Qué estaban aprendiendo esos niños?
 ¿Dónde estaba la profesora en ese momento?
 ¿Qué pensó el resto de grupo con esa situación?
 ¿Solo lo vi yo?
 ¿Me lo imaginé?
 ¿Qué pasó después de eso que recuerdo? ^{Yema dedos hacia el suelo}

Yo solo me ^{Carrito} a l e j é y me sentí culpable, y un tiempo después cuando iba a entrar a primero, la vi sentada en clase, al lado de la puerta y recordé ese acontecimiento que quedó en el olvido ^{Carrito}

2.1.12.9. Teatro

Dedicatoria de mi amor al teatro escrita el 27 de marzo de 2020, año en que tuvimos que conmemorar el Día Internacional del Teatro virtualmente, debido a la pandemia por covid-19.

RETAZO TEATRO

A un gran AMOR:

A veces me pregunto si naciste conmigo o llegaste demasiado temprano que no recuerdo bien
 Pero recuerdo el motivo que me impulsó a caminar con vos: ^{mi} ^{sueño} ^{de} ^{vos}

Y recuerdo cuando ~~lanzaste~~ aquella cargada de Brújula en el auditorio del colegio y pensé: Quiero conocerte...

Intenté acercarme a vos muchas veces y cuando por fin pudimos conversar nos separaron

Volví a buscarte, esta vez no en el auditorio del ni en el Colegio ese ^{me} ^{pinch}

Te busqué en otro lugar y me enamoré
 Y seguí caminando a tu lado Habitando ^{te} ^{me} ^{en} ^{los} ^{lugares} ^{posibles} y fui muy feliz
 Esta vez en todos los

Y nos volvimos a separar y sentí tu ausencia...
 Nuevamente te busqué y esta vez nos vimos más oscura y linda de mi vida
 Te convertiste en mi Refugio hasta lo que va de mí...
 Sos mi mi pedazo de luz en medio de la oscuridad
 el Viento el FUEGO
 el Agua la Tierra la Vida

MI BUEN AMOR

Ocupás una gran parte de mí
 de mis pensamientos
 de mis sensaciones
 de mis versiones
 de mis expansiones

Vivís en mí Cy Pa
 Transitás por mí Cy Pa

Me sacás los demonios para que entre la Paz
 Te ^{es} ^{gracias} TE GRATO ^{me} ^{no} ^{frente} ^a ^{vos} Me no frente a vos
 Me pongo sensible tago pataletas

Me sacó Habitán DESAPRENDO

Me AMO y me CUIDO y me empiezo a respetar
 y me reconcilio y me reconstruyo
 Y me encu gracias a vos ^{me} ^{encu} ^{gracias} ^a ^{vos}

Y con vos soy yo y la otra
 Y nos convertimos en espacio en t-i-e-m-p-o
 en en latidos en ritmo
 en movimiento
 en Vida

TE AMO TEATRO

2.1.12.11. Trascendencia

Nace de mis pulsiones por transformar las maneras en que rompemos una relación. Me gusta pensar que una, ante todo, puede construir amistad como un eje transversal en el relacionamiento con las otras, así como el amor.

RETAZO TRASCENDENCIA

La calidad de las relaciones se "mide" en tiempo y no en habitancia, y en un punto estas se ~~rompen~~ ^{rompen}

¿En realidad son rupturas amorosas?

Para mí son trascendencia pasar de un estado a otro, ^{ejemplo} el agua puede transformarse en HIELO y esta nuevamente hacerse ~~agua~~ ^{agua}

y quizás después ~~evaporarse~~ ^{evaporarse} para volver a ser ~~agua~~ ^{agua}

Entonces si yo amo a alguien, ¿por qué no amarlas en cualquier estado de la materia?

Si yo AMO, amo a esas personas por quienes son, no por el ~~momento~~ ^{momento}, este es una añadidura

EL AMOR ~~traspasa~~ ^{traspasa} las fronteras ~~de cualquier contrato acuerdo costumbre~~

EL AMOR puede demostrarse en una noche de ~~sexo~~ ^{sexo} salvaje y a su vez en la simpleza y ~~complicidad~~ ^{complicidad} de una mirada

Se trasciende, se transforma

Y aunque poco o mucho pueda doler, se ~~sana~~ ^{sana} hoy mañana en una semana o más o menos

El AMOR es ~~inabarcable~~ ^{inabarcable} es ilimitado... y se agradece

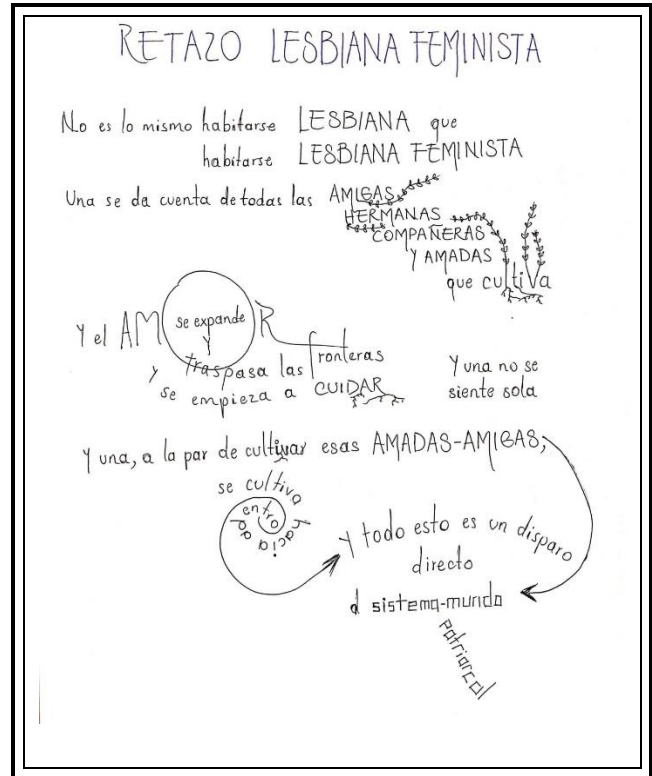
Agradecer es un acto de amor hace parte de la trascendencia

EL AMOR no duele ni refrena

Suelta... Libera... Permite respirar...

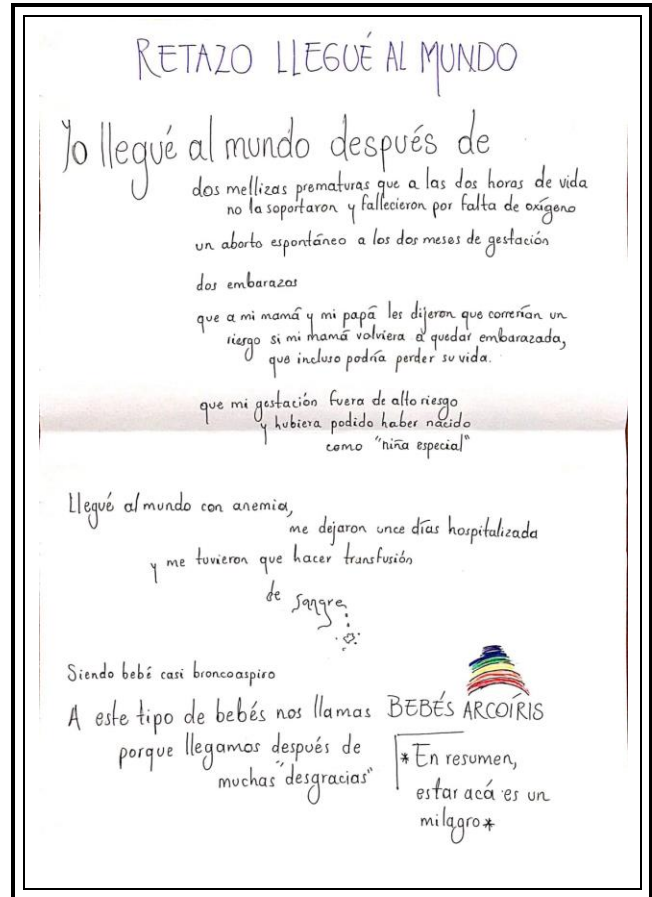
2.1.12.13. Lesbiana feminista

La palabra "lesbiana" para mí ha sido una palabra prohibida, durante mucho tiempo me ha resultado incómoda y por eso me nombro como tal. Pero entonces no puedo nombrarme así, sola lesbiana, porque no es lo mismo habitarse lesbiana que habitarse lesbiana feminista. Como lesbiana tal vez puedo reproducir los mandatos de masculinidad que le han impuesto a los hombres. Pero agregándole el nombrarme feminista, me permite tal vez no resolver la vida por completo y para siempre, pero sí hacerme grandes cuestionamientos sobre las reproducciones machistas que se han instalado en mis vivencias.



2.1.12.15. Llegué al mundo

Mi llegada al mundo es mi punto de partida para todas mis preguntas, posicionamientos y configuraciones de esta Maria Valentina que sigue construyéndose. Soy un milagro: eso es una celebración y a la vez un detonador de tensión frente al “deber ser” que correspondí hasta un punto de mi vida.



2.1.12.16. Individua solitaria

Texto sobre como una llega a la habitancia feminista y se convierte en su ideal de vida. A veces los ideales se desplazan de lugar: ya no espero una pareja para toda la vida, pero a cambio quiero construir amistades con todas para siempre, pero no siempre es así.

RETAZO INDIVIDUA SOLITARIA

Una llega a los feminismos, entre conillas, sola.
 Llega por preguntas, por ^{hizo}inquirir, por la ^{hizo}propia y por la historia de quienes han compartido conmigo
 Las ^{hizo}preguntas ^{hizo}en ^{hizo}las que llegamos son ^{hizo}cuatro ^{hizo}que parten de una ^{hizo}colectiva ^{hizo}divi

Muchas veces una llega como una INDIVIDUA SOLITARIA y se encuentra con otras muchas INDIVIDUAS SOLITARIAS y empiezan a caminar **JUNTAS**

Y resulta que esas varias INDIVIDUAS SOLITARIAS se encuentran con otro grupo de INDIVIDUAS SOLITARIAS que ahora se vuelven colectivas que también forman colectividad.

Y se juntan

Y ahora esa **GRAN COLECTIVIDAD DE INDIVIDUAS SOLITARIAS** se encuentra con otra

Y así se va pasando el **TRANSITAR** mientras vamos encontrando a otras COLECTIVAS y a otras INDIVIDUAS SOLITARIAS para juntarnos, amarnos, apoyarnos y construirnos de nuevo

Entonces resultamos siendo una hermosa **ESCO** de INDIVIDUAS SOLITARIAS que se comparten en muchas COLECTIVIDADES

Y ahora empiezan a desapeñarse las ideas de amor para darle paso a unas nuevas...

2.1.12.18. Furiosa

Nace en un duelo, entre la rabia de no poder ser más furiosa y el desespero por reconocermé como una persona tierna. Nace de la decepción, de las ganas de mandar todo a la mierda para liberar.

RETAZO FURIOSA
 FURIOSA RABIOSA ADIOSA
 INKENDIADA EMOCIONALMENTE

He sido la pisotcada, la pasada por encima,
 la que es-p-e-r-a, la que justifica las acciones de las personas en nombre de l
 la que muere cada tanto, la que ~~muere~~ la rota. **AMOR**

Soy la ROTA. La IRREPARABLE
 La que busca radicalizar las telaciones. la que se expande desde ~~los~~ las raíces

lucha no vacar su furia no para herir, sino para transformarla, aunque a veces hiera.

También la que quiere mandar todo a la mierda.
 Tirar mierda

Dejar de ser compasiva.
 Dejar de sentir todo tan multiplicadamente
 Dejar de ser la que cede.

NO MÁS.

A veces también quiero tirar mierda mientras me remiendo

Me remiendo

Soy un desplazamiento (auto)forzado en cada despedida...

Soy la desechada. La ROTA
 ROTA buscando pedazos para ~~repararse~~ coserse o retacarse

Soy RETAZOS

Soy ROTA tapada con RETAZOS
 de ternura
 Digna ternura.
 Digno amor
 Digna rabia.

Yo, la que decide ser ESA... O NO...


2.1.12.20. Escogerse

Muchas veces una se pierde escogiendo a otras, prefiriendo el bienestar de otras que el propio. Bueno, es importante el bienestar de las otras a la par del propio, equitativamente. Decido intentar siempre regresar a mí, hacerme "bolita" -fetal- cada vez que lo necesite, cada que me sienta perdida, decido escogermeme, escoger a esta casa-cuerpa que soy.

RETAZO ESCOGERSE

NO HAY PEOR TUSA QUE PERDERSE A UNA MISMA
PERO QUIEN NO SE SIENTE PERDIDA,
NO SE BUSCA.

HE DECIDIDO ESCOGERME,



HACERME MUDO
R N NO-IM

DE NUEVO
ENCONTRARME CON MÁS FUERZA


BUSCARME

AMARME Y TRATARME
CON PALABRAS Y GESTOS **TIERNOS**

HE DECIDIDO SEGUIR DE ESTA PARTE DE LA HISTORIA

HE DECIDIDO SER LA QUE YA NO ESPERA, NI AGUANTA,
NI SUFRE
YA NO SOY LA SUFRIDA

DESPUÉS DE LAS ~~LAGRIMAS~~ QUEDO YO, ESA ES LA




SE ENCONTRARÁ Y

NO QUIERO SER UNA Jaula PARA NADIE, MENOS PARA MÍ.
QUIERO QUE MI AMOR SEA LIBRE, DEJE CORRER LIBRE A
OTRAS AMOROS Y QUE, SOBRE TODO, SE PERMITA
TRANSITAR LIBRE

NADA QUE CEDER

AQUÍ ES DONDE VALE LA VIDA ESTAR: **CRECIENDO
APRENDIENDO
AMANDO
TERCERANDO**

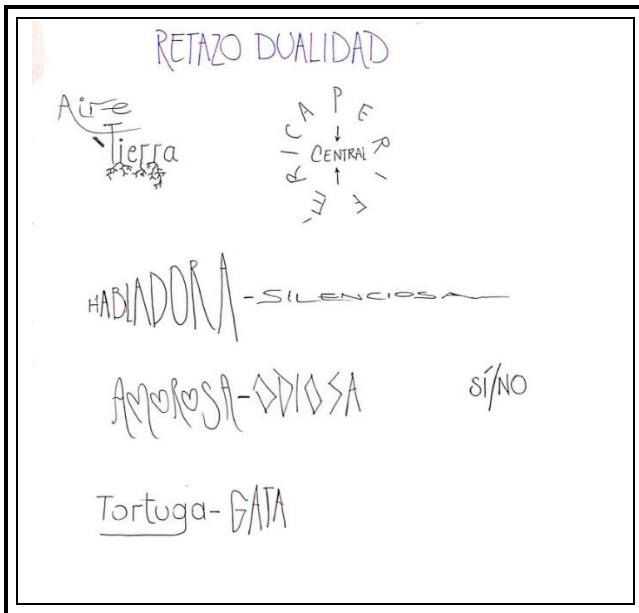
YO SOY LA AMORA DE MI VIDA
Y DE ESTA  SE EXPANDE **TODO EL
AMOR
QUE ME HABITA**

Y SE HACE MÁS FUERTE EN EL CAMINIO

LA PERSONA
EL CUIDADO
Y EL AMOR } **SON REVOLUCIONARIAS**

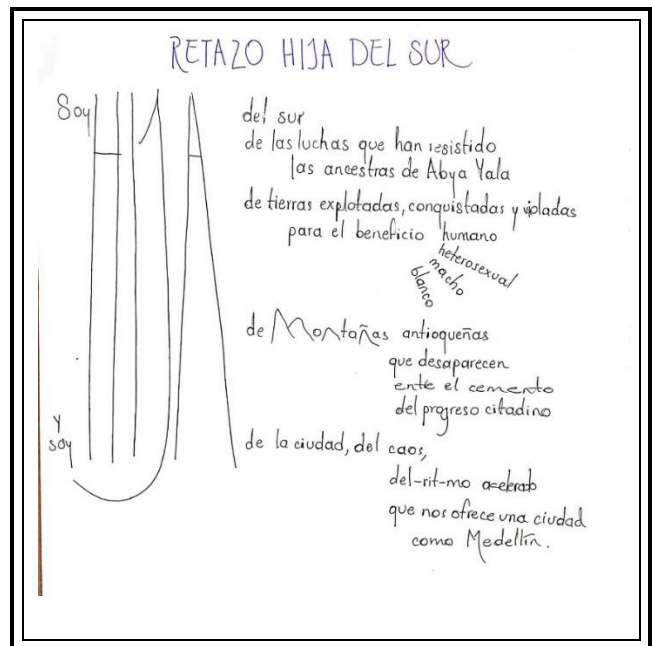
2.1.12.22. Dualidad

De mis contrariedades, mis dualidades, mis dicotomías, y todo lo que no puede ser un extremo únicamente.



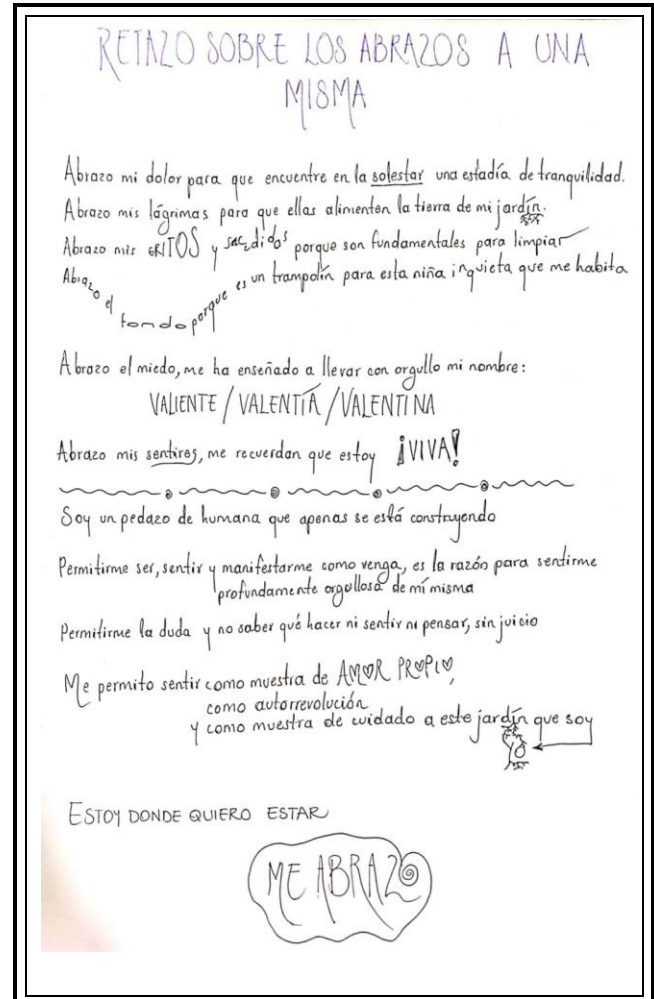
2.1.12.23. Retazo hija del sur

Este retazo lo hago teniendo presente el feminismo decolonial y mi pertenencia al territorio de Abya Yala. A veces a una se le olvida de dónde viene y dónde está, entonces es necesario traer a la memoria las raíces perdidas entre el cemento, para defender y cuidar el lugar que ocupa.



2.1.12.27. Sobre los abrazos a una misma

En la misma línea de “Escogerse”.
Abrazarme para sanarme, para regresar a mí y para apaciguar la fuerte y dolorosa autocrítica.



2.1.12.28. ¿Mujer?

Esta es mi pregunta actual, la que ni siquiera quiero responder. Recordatorio: No dar nada por hecho. ¿Por qué me defino de otra u otra manera? Soy Maria Valentina, una persona en constante tránsito.

RETAZO ¿MUJER?

Hola, gracias por acompañarme, soy Maria Valentina, estoy siendo LESBIANA, FEMINISTA, ACTRIZ Y MUJER... ¿MUJER?

¿Qué me hace decir que soy mujer? ¿Qué me hace sentir que soy mujer?

Si no se reduce a tener vulva, vagina y útero, o ondas corporales como de mujer o cabello largo o uñas largas con maniquir

¿QUÉ CARAJOS ME DIZE A MÍ QUE SOY MUJER?
 ¿DESDE DÓNDE ME NOMBRO MUJER?
 ¿POR QUÉ SOY MUJER?
 ¿POR QUÉ DIGO QUE SOY MUJER?

No, no estoy diciendo que quiero ser hombre, no tengo ganas de transitar a ese lugar ni tampoco quiero parecerme a eso que nombramos como "masculino"

Pero ¿POR QUÉ DIGO ENTONCES QUE SOY MUJER?
 ¿ESTOY TAN SEGURA?
 ¿QUÉ ME HACE SENTIR MUJER?
 ¿POR QUÉ ME NOMBRO DESDE AHÍ SIN CUESTIONARLO?

¿QUÉ CONSTRUYO DE MÍ PARA AFIRMARME MUJER... O NO?

Es como la heterosexualidad obligatoria, damos por hecho que todas somos heterosexuales.

Que ☒.

¿SOY MUJER?

Identidad de género: Raya ————— En cuestionamiento
 ————— En disputa
 ————— En estado de liminalidad

Identidad de género política
social
económica
cultural
artística
de vida
familiar } LESBIANA
 LÉSBICA
 VULVITARIANA
 AREPERA

2.1.12.29. Dermatografía

Mi sentido dilema con la piel, todas las preguntas llegan a ella mientras me desespero.
 ¿Qué secretos y recuerdos guarda la piel? ¿Por qué se alborota, por qué se calma? Estoy cansada de pensar en las miles de posibilidades, harta de querer llegar al origen de mis volcanidades. Me odio y me amo y me odio y me amo, todo el tiempo.

RETAZO DERMATOGRAFÍA

360 pastillas.
 360 días medicándome.
 360 días - y muchos más - haciéndome preguntas sobre la relación de mi piel con el mundo y su contacto directo.
 360 pastillas no hacen más que hurgarse hasta intentar llegar al origen de los brotes, las escamas, las sequías.
 360 pastillas es igual que dormir sin enfrentar los problemas de bruma.

360 días desechándole al planeta la basura que como buenas humanas le hacemos
 Y muchísimo más exigiéndome cambiar esta piel volcánica que me agobia.

Se me mojó la cara volcánica (no del todo), pero se aumentaron las grietas en las manos en el dorso en las palmas alrededor de la boca. Solo escamas resquebrajada y pelada. Piquiña herida.

Y yo sigo preguntándole a mi piel, reclamándole su existencia débil su irritabilidad su resequeidad su lenguaje rojo que habla por mis estados ocultos.

Sigo haciendo intentos de cuidado, de amor de disciplina con esa fronteridad que es la piel
 a veces me va bien y a veces no la entiendo, no la comprendo y me impaciento con ella.
 No entiendo su ritmo.
 Me cuesta amar sus volcanidades.
 Quisiera dejarla en paz, dejar de preguntarle, dejar de bombardearla tanto con mis preguntas que intentan llegar al origen de su lenguaje y dejar de preocuparme excesivamente por ella, y cuando lo he intentado se me churretea.

Entonces sigo atocijándola porque quiero resolverla, quiero entender por qué pica, por qué arde, por qué se quiebra, por qué se hace volcánica, por qué se irrita, por qué se manifiesta por qué habita de esa manera.

2.1.12.31. Suculentas

La reivindicación de ellas, las suculentas.

RETAZO SUCULENTAS

A las Suculentas, las que he despreciado ^{despreciado} y cuestionado su existencia ^{de mi mirada utilitaria de las plantas.}

— • Dos puntos • —

¿Para qué carajos están las suculentas? Pues en nada.
 ¿Para qué carajos le sirven a la humanidad? (Por eso no me han quitado)

El servicio nos lleva a esclavizarlas, como si nosotras pudiéramos poseerlas.

A las plantas siempre las hemos puesto a nuestro servicio, así como a las animales ^{mujeres pelonas negras transgénicas} y así.

Entonces en este punto es necesaria esta pregunta: ¿Qué me enseñan las Suculentas?

A ser fuerte, a ca ^{a d s h o j a r m y} ^{en pedazos} ^{de allí volver a a pararse}


A mantener el amor y la resistencia en tiempos de sequía.

A adaptarme a los espacios para seguirme **EXPANDIENDO**

A parirme, a parir mi propia existencia.

Me enseñan que me puedo expandir, ^{independientemente del lugar,} porque la fuerza está adentro y es en la

c
a
i
d
e

en donde se encuentra la fuerza para volver a echar raíces 

2.1.12.32. Tierra

La tierra, las plantas, son mis terapeutas y grandes maestras. A ellas, como a mi cuerpo, vuelvo siempre.

RETAZO TIERRA

Aprendo de los *Sukunibumans*

De la *yababruema* y la *menta*
aprendo a expandirme sin invadir ni hacer daño

Del jengibre aprendo a crecer lento, lentamente,
pero constante, sin detenimiento

De la *Yoda* me llevo la fuerza para echar raíces, limpiar y abortar lo que pesa

Del romero destaco su compañía en el viaje de vivir
y su poder para renovar energías.

La albahaca me opacigua, me enseña la paciencia y
la tranquilidad

De todas ellas me quedo con el olor que me saluda cada vez
que las visito

De las *pejotes* aprendo los abrazos, las caricias y la ternura
para seguir siendo semillas

De las suculentas aprendo la independencia

De las *CONORICES* aprendo a enredarme y a desenredarme
con la paciencia que habito en la tierra.

De los esquejes aprendo la inmediatez de los encuentros y comprendo
lo importante de hacer que echen raíces.

De la HUERTA aprendo de la sequía y la lluvia y sus proporciones,
el alimento

la autonomía
la libre visita de las animalas
de las zarigüeyas
de las bichas que me
dan pánico

APRENDEN

a cuestionar la violencia con las bichas
a quererlas, a mermar el miedo
a florecer, a echar raíces,
a crecer en la oscuridad que oculta la tierra
a cuidarme

Adentro, adentro siempre florece

Aprendo la tierra como la base de la vida, el cuidado y del amor
¿Qué es el AMOR para mí? Es tierra, y de ahí el resto

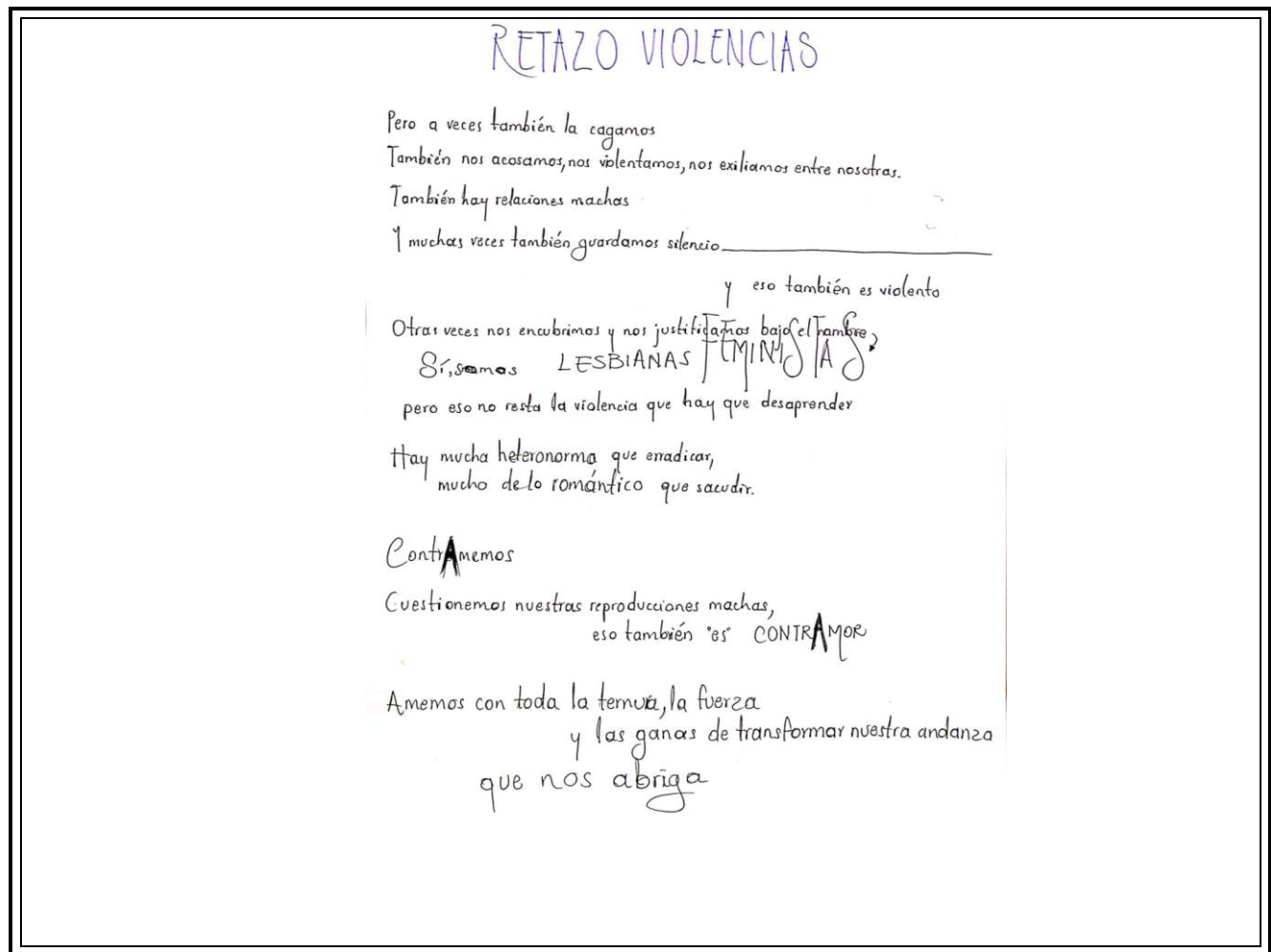
No quiero flores cortadas, sin raíces y sin tierra. Esas son finitas.

Pero si nos regalamos un par de semillas o de esquejes,
seguiremos celebrando la eterna
mutación

de la VIDA

2.1.12.33. Violencias

Como muchos encuentros, después del idilio feminista, se para en la realidad y comprende que estando adentro del Movimiento también debe seguir aprendiendo, también hay momentos de tensión, de desacuerdo, de encontrarse con violencias entre nosotras mismas. Esta también es la habitancia feminista.



2.1.13. *Dramaturgia-estructura*

2.1.13.1. Estructura 1

La acción empieza mientras van llegando las personas. Interactúo con ellas desde mi cotidianidad. Siempre llevo la Casa. Se les pide, mientras llega la hora de presentar, escribir un recuerdo que tengan conmigo, algo que me quieran decir, si nos conocemos, una percepción o algo que deseen escribir. También está permitido realizar alguna acción, si lo desean. Yo también haré la retribución a cada persona. Cada escrito se guardará en la Casa. Constantemente suena la voz en off de Casa-cuerpa

El público entra a la sala.

*Black out. Suena voz en off de **Llegué al mundo**, y a su curso las luces se irán encendiendo progresivamente.*

*Entro a escena con la voz en off del recuerdo de **Preescolar**.*

Termino en el suelo boca abajo.

Me visto: camisa, bermuda y botas.

*Me presento ante el público con el retazo **¿Mujer?***

*Voz en off de retazo **Lesbofobia**. La premisa corporal es caída, picada, doblegamiento, decadencia. Saturación.*

Pausa.

*Voz en off con retazos **Individua Solitaria** y **Lesbiana feminista**.*

*Acción de sacudir con el retazo **Violencias***

*Partitura con voz en off de **Furiosa**.*

*Acción y partitura con la regadera en el retazo de **Escogerse**.*

*Saco un hielo y lo deajo derretir sobre la regadera mientras digo el retazo de **Trascendencia**.*

*Saco los productos para la piel en **Dermatografía** y lanzo la furia del texto.*

*Voz en off de **Sobre los abrazos a una misma**, mientras me refugio en la casa-maleta.*

*Proyección audiovisual **A la niña que fui**. Me siento con el público.*

*Proyección audiovisual **Tierra** y **Suculentas**.*

*Partitura corporal con voz en off con el retazo de la **Ternura**.*

*Invito a alguien entre el público para mirarnos a los ojos mientras suena la **Carta**.*

*Partitura corporal con **Caminos**, **Deseo** y **Vulvitariana**.*

*Acción performática: comer torta de chocolate (preferiblemente vegana) y compartirla beso a beso (según el contexto) mientras suena un **reguetón lésbico**.*

Sinfín.

2.1.13.2. Estructura 2:¹⁸

La acción empieza mientras van llegando las personas. Interactúo con ellas desde mi cotidianidad. Siempre llevo la Casa.

Black Out.

*Voz en off **Llegué al mundo.***

*Proyección audiovisual **A la niña que fui** mientras entro al escenario para hacer la imagen que acompaña la voz en off de **Preescolar.***

Me visto: camisa, bermuda y botas.

*Me presento ante el público con el retazo **¿Mujer?***

*Partitura corporal mientras suena voz en off de **Teatro.***

*Partitura corporal con voz en off de retazo **Lesbofobia.** Rebobinación de esta partitura con voz en off de **Individua Solitaria.***

*Corro, salto, me agito y me sacudo para después lanzar el retazo de **Violencias** con esa sensación física.*

*Partitura con voz en off de **Furiosa, Escogerse y Casa-cuerpa.***

¹⁸ Se descarta Lesbiana feminista y Sobre los abrazos a una misma dejando unos breves pedazos en el retazo Escogerse. Del retazo Caminos se quita la primera página. Y se agrega Casa-cuerpa y Teatro en la estructura.

*Saco un hielo y lo dejo derretir sobre la regadera mientras digo el retazo de **Trascendencia**.*

*Partitura corporal con voz en off con el retazo de la **Ternura**. El final de este retazo es la invitación a que alguien del público pase al escenario para dar continuidad a la **Carta** mientras nos miramos a los ojos durante este retazo.*

*Proyección audiovisual mientras saco los productos para la piel en **Dermatografía** y lanzo la furia del texto.*

*Proyección audiovisual **Tierra y Suculentas**.*

*Partitura corporal con **Deseo y Vulvitariana**.*

*Acción performática: comer torta de chocolate (preferiblemente vegana) y compartirla beso a beso (según el contexto) mientras suena un **reguetón lésbico**.*

Sinfín.

2.1.13.3. Estructura 3:

La acción empieza mientras van llegando las personas. Interactúo con ellas desde mi cotidianidad. Siempre llevo la Casa.

Black Out con público desprevenido..

*Voz en off **Llegué al mundo.***

*Proyección audiovisual **A la niña que fui** mientras entro al escenario para hacer la imagen que acompaña la voz en off de **Preescolar.***

*Me visto: camisa, bermuda y botas mientras suena voz en off de **Teatro.***

*Me presento ante el público con el retazo **¿Mujer?***

*Partitura corporal con voz en off de retazo **Lesbofobia.** Rebobinación de esta partitura con voz en off de **Individua Solitaria.***

*Corro, salto, me agito y me sacudo para después lanzar el retazo de **Violencias** con esa sensación física.*

*Partitura con voz en off de **Furiosa, Escogerse y Casa-cuerpa.***

*Partitura corporal con voz en off con el retazo de la **Ternura.** El final de este retazo es la invitación a que alguien del público pase al escenario para dar continuidad a la **Carta** mientras nos miramos a los ojos durante este retazo.*

*Saco un hielo y lo dejo derretir sobre la regadera mientras digo el retazo de **Trascendencia**.*

*Proyección audiovisual mientras saco los productos para la piel en **Dermatografía** y lanzo la furia del texto.*

*Proyección audiovisual **Tierra y Suculentas**.*

*Partitura corporal con **Caminos, Deseo y Vulvitariana**.*

*Acción performática: comer torta de chocolate (preferiblemente vegana) y compartirla beso a beso (según el contexto) mientras suena un **reguetón lésbico**.*

Sinfín.

2.1.13.5. Estructura final

El camerino está afuera, todo se ve. Me organizo mientras la gente llega. Y así mismo comienza la monóloga.

Black Out con público desprevenido.

*Voz en off **Llegué al mundo.***

*Proyección audiovisual **A la niña que fui** mientras entro al escenario para hacer la imagen que acompaña la voz en off de **Preescolar.***

*Me visto mientras digo el retazo de **Teatro.** Dedicatoria abarcando todo el espacio escénico.*

*Me presento ante el público con el retazo **¿Mujer?** Retadora, intimidante y descarada presentación e interpelación a las personas.*

*Partitura corporal con voz en off de retazo **Lesbofobia.** Rebobinación de esta partitura con voz en off de **Individua Solitaria.***

*Tensión corporal desde los pies hasta abarcar toda la cuerpa para la voz en off de **Violencias** hasta el límite de la tensión. Desde ahí dar el primer movimiento con la voz en off de **Furiosa,** para comenzar a zapatear con la partitura creada para este momento. Esta misma partitura será utilizada para los retazos **Escogerse** y **Casa-cuerpa,** que serán dichos y corporeizados con tonos musculares diferentes.*

*Saco los productos para la piel en la proyección del retazo de **Dermatografía** y lanzo la furia del texto de pie en un solo punto.*

*Para apaciguar la energía del retazo anterior, paso a la partitura del nacimiento de una semilla, acompañada de una proyección audiovisual de los retazos **Tierra** y **Suculentas**, a los que se les quitó el texto para dejar la idea de ellos plasmada en el video.*

*Partitura corporal con voz en off con el retazo de la **Ternura**.*

*Para el retazo de la **Carta** se apagan las luces, dejando una cenital tenue que ilumine la carta sobre el escenario, mientras yo desde atrás, con micrófono, leo la carta.¹⁹*

*Partitura corporal con **Caminos** y **Vulvitariana**.*

*Acción performática: comer torta de chocolate (preferiblemente vegana) y compartirla beso a beso (según el contexto) mientras suena el reguetón lésbico **Bien Bow** de **Chocolate Remix**.*

Sinfín.

¹⁹ Se quitó el retazo Trascendencia

3. CONCLUSIONES

Dentro de esta monóloga tengo en cuenta el híbrido entre teatro físico y performance. He hablado de la estructura y cómo esta me permite tener seguridad y una manera de aprenderme los textos y las partituras corporales con mayor rapidez y profundidad. Lo anterior gracias especialmente al proceso que he llevado con el teatro físico, una manera de hacer teatro que para mí ha tenido mucho peso en mis intereses actorales. Sin embargo, a pesar de no haber tenido con la performance el peso con el que el teatro físico ha influenciado mis vivencias, ésta empieza a hacer peso en mis intereses artísticos, personales y, por tanto, políticos. Este interés despertado por la performance considero que se da al ser un proceso autoetnográfico, autobiográfico, y en ese sentido, la disposición que he tenido para esta creación se ha inclinado un poco más al azar que supone la performance, mermando el interés por mantener siempre una estructura que soporte mis inseguridades.

Lo que percibo es que las obras, los personajes, las dramaturgias, las tramas anteriores, si bien terminan siendo una expansión de una misma, pueden resultar un tanto ajenas: la dramaturgia no es propia, hay un personaje ficcional, hay una configuración contextual diferente a la que, quizás, yo tenga; de ahí que haya transitado por el teatro físico. Pero al hacerse unas preguntas que parten de una con relación al mundo, que parten de la propia vivencia y de la propia memoria se transita más por los caminos de la performance, pues se habla de la propia existencia

y sus pulsiones. De ahí que muchas artistas feministas se desplacen hacia la performance como un medio para presentar su vida.

Con este proceso he comprendido que mis deseos creativos no pueden estar desligados de lo que me atraviesa, cada vez siento más lejanía de lo ficcional para pasar a una presentación de la que viene siendo Maria Valentina. En cada creación están mis preguntas existenciales, mis apuestas políticas, mis argumentos que no puedo abarcar muchas veces con la palabra y tengo que sacarlos de otra manera, mis dolores, mis tropiezos, mis sentires, mi cotidianidad, mis ridiculeces y, por ende, mi desnudez y vulnerabilidad.

Disfruto crear pero también me duele, porque precisamente por las razones anteriormente expuestas, no soy capaz de bloquear a Maria Valentina para intentar crear algo, yo trabajo con mis vísceras y con las náuseas que a veces aparecen en medio de los ensayos. Es incómodo, liberador y cuestionador.

A lo anterior le agrego la difícil tarea de trabajar sola, de motivarse a ensayar, a crear, a entrenar y a realizar secuencias que permitan ir fijando una estructura dramática. Una se convierte en su mejor aliada, pero otras veces no tanto porque una se vuelve muy autocrítica y a su vez muy condescendiente consigo misma, esto obstaculiza en cierta medida el avance sobre la creación. Sin embargo, en esos momentos de recogimiento conmigo misma, en donde parecía no avanzar sobre la monóloga, sucedían otras cosas diferentes a las que nos pide el afán: atenderme, atender mis emociones y mis sentires, y a partir de ellas crear.

En esta manifiesta artística de mi vida he transitado entre técnicas y formas de mostrarme en escena, y además, al ser un trabajo autoetnográfico, han surgido nuevas preguntas, algunas que incluso ni siquiera pensé que se cruzarían en algún momento de mi existencia:

- ¿estoy siendo mujer... no... qué me hace sentir mujer? Una pregunta que está más abierta a la incertidumbre que a la certeza, y la que más ha retumbado esta Casa-cuerpa. No tengo ganas de respondérmela.
- ¿Cómo se siguen transitando a la vez el teatro físico y la performance?
- ¿Qué es estar siendo lesbiana para mí?
- ¿Qué es la ternura y cómo seguirla investigando y viviendo? Me nace seguir buscando por ahí, en la ternura, en eso que parece no tener posibilidad investigativa.
- Me surge la duda frente a qué público quiero mostrarle mis creaciones, hacia dónde dirigir la mirada y el escenario. ¿A quiénes quiero incomodar? ¿A quiénes quiero abrazar? ¿A quiénes quiero dejarle mis inquietudes?
- ¿Tendré que ir cambiando la dramaturgia y, por tanto, la “azarosa estructura” de la monóloga a medida que sigo mutando-cambiando-transitando, o la dejo tal cual la hice teniendo presente que son escritos de hace un tiempo y hace unos cambios, que pueden permanecer o transformarse en el tiempo?

Con esto último, me queda una pregunta por la investigación, más bien una especie de reproche: ¿por qué investigo? Si todo el tiempo se cambia de pensamiento, si todo muta tan

demasiado rápido, si mañana no me gustan los referentes que puse hoy, si descarto y creo otras cosas todo el tiempo, o si me arrepiento de lo que borré... ¿cuándo se termina una investigación? Si es que tiene término.

En este sentido, sí, la monóloga va a cambiar cada tanto, mucho o poco, radical o sutilmente, porque la que hoy soy, no es la que fue ayer ni es la que será mañana, mucho menos la de pasado mañana. ¿Cómo mutará esta monóloga, esta búsqueda incesante de mí misma? ¿Cómo se transforma cada retazo que me ha acompañado? Porque estos han cambiado muchísimo desde que los escribí. Y en ese sentido, ¿cómo cambian mis posturas y perspectivas frente a la vida?

Hasta acá el proyecto de grado porque habrá que entregarlo pero jamás estará terminado. Sigo buscándome, en el teatro, en los feminismos, en mi existencia lésbica, en la vida.

4. ANEXOS

4.1. Bitácora

ENSAYO #1 29 DE AGOSTO DE 2021

HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA LAS HIJAS DE
LA TERNURA

Lugar: mi pieza.

Premisas:

- Casa-cuerpa.
- Hogar.
- Escena para presentar en el bazar feminista de la 8M el 4 de septiembre.
- Podcast y partitura corporal.

Secuencia:

1. Estiramiento y calentamiento. De forma ascendente: desde los pies a la cabeza, para finalizar con la espalda.

2. Grabaciones y punto cero. Escuché grabaciones guardadas en el celular de momentos importantes. Propuestas de las grabaciones:

- Casa-cuerpa.
- Florecemos.
- Vuelvo a mí.
- Desde adentro.
- TERNURA RADICAL.

3. Exploraciones con la grabación de "HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA, LAS HIJAS DE LA TERNURA".

4. Partitura a partir de las exploraciones anteriores.

Sensaciones y reflexiones

Me he debatido entre ensayar en otro lugar que no sea mi casa por comodidad de mi intimidad, y ensayar en mi casa por lo que habitarla y pensarme desde ella implica. Por ahora ensayo en mi casa, en mi pieza para cuidar mi intimidad. Debido a episodios de ansiedad manifestados a través del atragantamiento, quizás, excesivo de comida, la picazón de mis manos y mi rostro un tanto brotado, en las dos últimas semanas, decido trabajar en este primer ensayo desde la inquieta quietud, la movilizante quietud. En posición neutra, intentando ser consciente de cada parte de mi cuerpo y mirando a un punto fijo, escucho algunas grabaciones que tengo archivadas y que quiero sacar para este primer acercamiento a un monólogo que soy yo desnuda de historia. Estuve todo el día

organizando la estructura, y la saco, ya tengo la base. Y qué mejor manera de empezar que por la ternura y el mar de emociones que me genera este texto y lo que me hace recordar, pensar, reflexionar, llorar y soltar. Vuelvo a sentir la mágica sensación de ensayar y actuar, de hacer movimientos y fijarlos para jugarlos. Hoy no siento ansiedad. Tengo muchos momentos de dispersión, pero adelanto y trabajo a mi ritmo. También empiezo a ser consciente de la forma en que estructuro mis creaciones teatrales: a través de imágenes en movimiento, de palabras claves, de grabaciones para jugar con el movimiento, de acciones y gestos que me permiten estructurar, aprenderme textos, improvisar y sentir con mayor seguridad y organicidad. El movimiento siempre me salva la existencia.

PRIMERA MUESTRA: 4 DE SEPTIEMBRE DE 2021

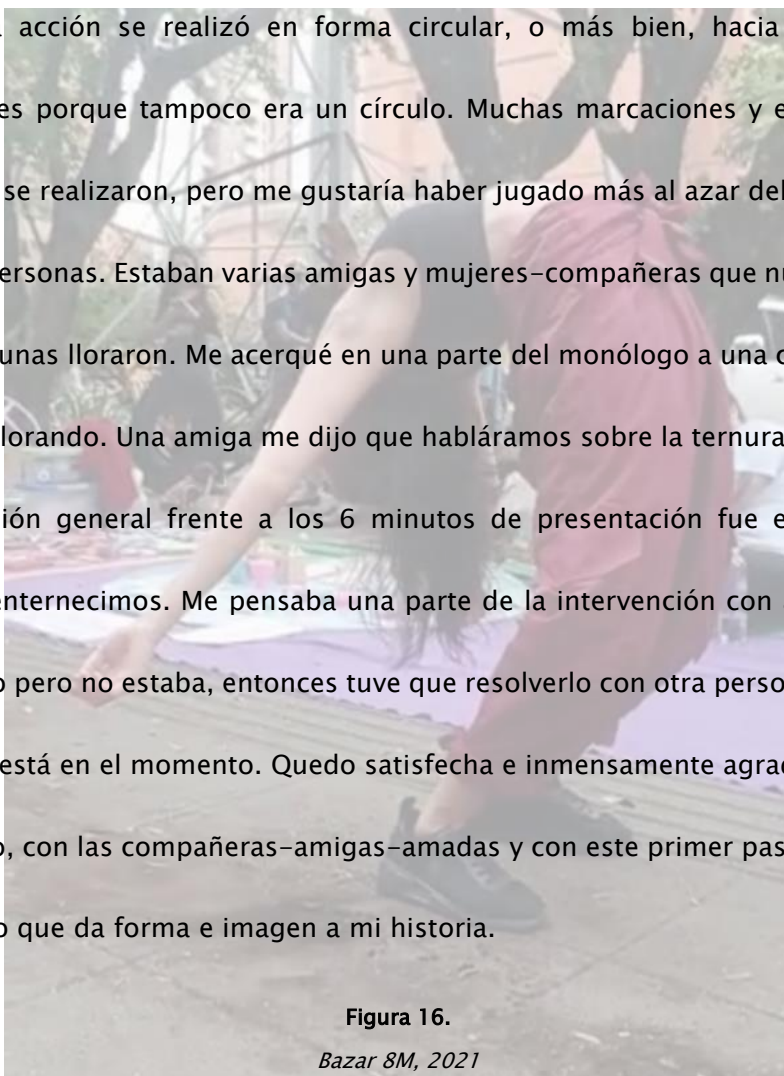
HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA LAS HIJAS DE LA TERNURA

Retroalimentación de la presentación en el bazar feminista de la 8M:

La acción se realizó en forma circular, o más bien, hacia todas las direcciones porque tampoco era un círculo. Muchas marcaciones y estructuras muy fijas se realizaron, pero me gustaría haber jugado más al azar del momento y de las personas. Estaban varias amigas y mujeres-compañeras que nunca había visto. Algunas lloraron. Me acerqué en una parte del monólogo a una compañera y estaba llorando. Una amiga me dijo que habláramos sobre la ternura. Creo que la sensación general frente a los 6 minutos de presentación fue enternecer, muchas enternecimos. Me pensaba una parte de la intervención con alguien en específico pero no estaba, entonces tuve que resolverlo con otra persona, el azar de quien está en el momento. Quedo satisfecha e inmensamente agradecida con el espacio, con las compañeras-amigas-amadas y con este primer paso hacia un monólogo que da forma e imagen a mi historia.

Figura 16.

Bazar 8M, 2021



ENSAYO #2: 3 DE NOVIEMBRE DE 2021

ENSAYO VULVITARIANA

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro

Premisas:

- Dos corporalidades: decadencia / vuelo.
- Aire-tierra.
- Mimo-danza.

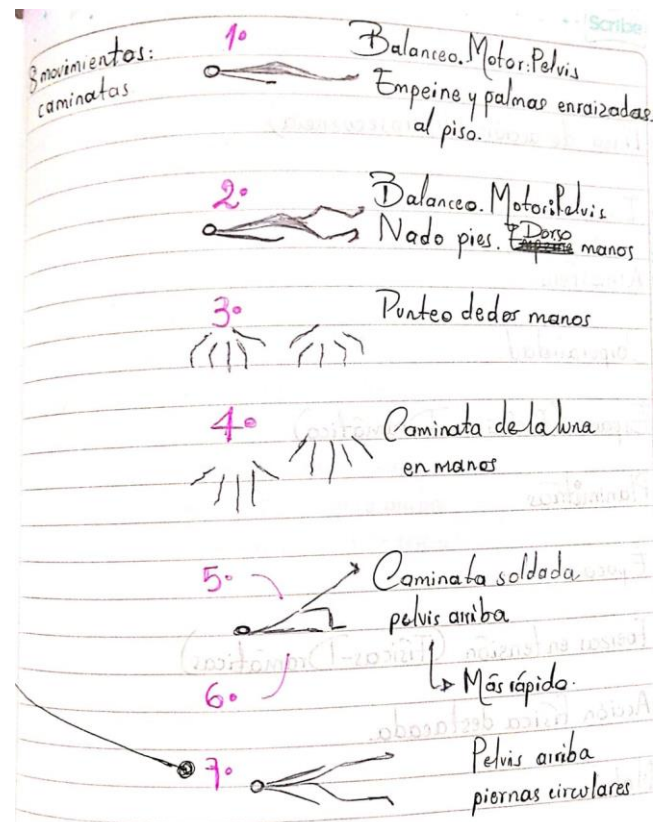
Secuencia:

1. Calentamiento (de abajo hacia arriba)
2. Exploraciones: formas de caer, tocar el piso y pesar; formas de caminar en el suelo, con pies y manos.
3. Condensación: secuencia de movimientos que sean banco de recursos corporales para crear partituras escénicas.
4. Memoria: socialización de secuencias.

3. Condensación: secuencia de movimientos que sean banco de recursos corporales para crear partituras escénicas.

Figura 17.

Apuntes



4. Memoria: socialización de secuencias.

Memoria reflexiva:

No todas las exploraciones de piso implican decadencia, también se encuentra

un movimiento de vuelo-
aire/pélvico/apetito. ¿Para qué la repetición
de algunos movimientos? ¿Con qué intención?

ENSAYO #3: 4 DE NOVIEMBRE DE 2021**ENSAYO VULVITARIANA**

En el marco del taller de dirección y puesta en
escena en el teatro físico con El Pulpo,
Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro

Premisas:

- Vuelo / altura /carácter / arriba.
- Mimo-danza.
- Subida.

Secuencia:

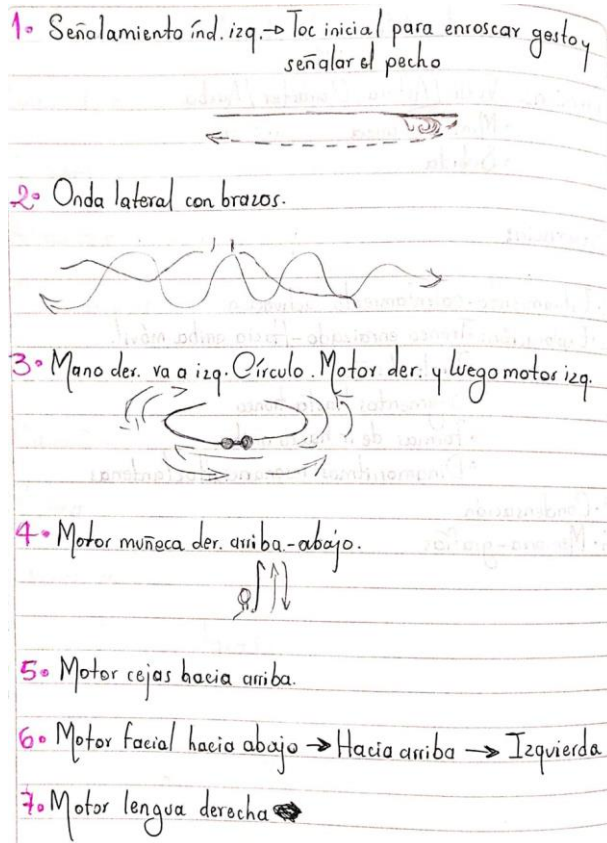
1. Estiramiento - calentamiento -
activación.

- Exploración: tronco enraizado /
movilidad arriba.
- Triple diseño.
- Segmentos hasta el tronco.
- Formas de ir hacia arriba.
- Dinamorritmos: resonancia / toc /
antenas.

2. Condensación: fijar secuencia de
movimientos.

Figura 18.

Apuntes



Memoria-reflexiva:

Se me facilita la estructuración pero por esta practicidad para fijar partituras de inmediato puedo caer en falta de exploración, de ir más allá de mis límites y de sentir lo que estoy creando.

ENSAYO #4: 5 DE NOVIEMBRE DE 2021

ENSAYO DECANDENCIA

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro.

Premisas: Sin premisas, sentir.

Secuencia:

1. Estiramiento - calentamiento.
2. Exploración: a partir del audio hacer movimiento hasta ir creando una partitura orgánicamente.

3. Condensación: estructuración de la primera parte, retazo “Preescolar” y retazo “Lesbofobia”.

4. Cierre: presentación.

ENSAYO #5: 8 DE NOVIEMBRE DE 2021

ENSAYO VULVITARIANA

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro

Premisas: Sin premisas, sentir.

Secuencia:

1. Estiramiento - calentamiento.
2. Exploración: movimiento a partir del audio.

3. Condensación: estructuración de la segunda parte, retazo “No apta para consumo masculino” y retazo “Vulvitariana”.

Memoria reflexiva:

Cuando no hay estructura se piensa menos y se disfruta más. Hoy pude sentir mis movimientos complementados con el ambiente sonoro que me propuse. Y sobre ese sentir y moverse como sienta el sonido, comienza orgánicamente la estructura.

ENSAYO #6: 9 DE NOVIEMBRE DE 2021**ENSAYO VULVITARIANA**

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro.

Premisas: Depuración.

Secuencia:

1. Estiramiento - calentamiento.
2. Condensación: pulir, depurar y repasar la estructura de la escena.
3. Muestra del avance de la segunda parte.

Memoria reflexiva:

¿Es abstracto o figurativo lo que estoy haciendo? Hacer consciente la abstracción o lo figurativo, o ambas.

ENSAYO #7: 10 DE NOVIEMBRE DE 2021**ENSAYO FELINO**

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro.

Premisas:

- La misma estructura de la segunda parte con animalidad felina agregada. El nacimiento de la animalidad.
- Cambio de vestuario.
- Repaso - depuración - precisión.

Secuencia:

1. Estiramiento – calentamiento.
2. Condensación: repaso, depuración y precisión de los movimientos, agregando el cambio de vestuario en la escena.
3. Cierre.

Memoria reflexiva:

El cambio de vestuario me lleva a alargar más el silencio del audio. Para hacer consciente la pregunta de la memoria reflexiva anterior, decido integrar el nacimiento de una animalidad felina matizada que puede acompañar el monólogo.

ENSAYO #8: 11 DE NOVIEMBRE DE 2021

TEXTUALIDAD DE LA CORPORALIDAD

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro

Ensayo de la escena. Textualizar lo vivenciado, lo ensayado y lo estructurado, textualizar la corporalidad.

ENSAYO #9: 15 DE NOVIEMBRE DE 2021**ENSAYO GENERAL**

En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.

Lugar: Pequeño Teatro.

Secuencia:

1. Calentamiento y estiramiento.
2. Ensayo, repetir para seguir puliendo, depurando y afianzando.
3. Ensayo de la primera escena en donde todas las personas que hacemos parte nos presentamos, para darle paso a las escenas realizadas durante el taller.

SEGUNDA MUESTRA: 16 DE NOVIEMBRE DE 2021

VULVITARIANA

**En el marco del taller de dirección y puesta en escena en el teatro físico
con El Pulpo, Compañía Laboratorio de Teatro Físico.**

Lugar: Teatro Popular de Medellín (TPM)

Retroalimentación y memoria reflexiva:

Estar más atenta a las luces, hubo varios momentos en donde caía en cuenta que me corría mucho de la luz. Pienso que puedo arriesgar más, tanto en lo sonoro, como en el vestuario, en la plástica en general, y sobre todo a nivel corporal.

“Tu sensibilidad, fuerza, dulzura y descaros me hipnotizaron(...)”, yo me quedo pensando en esa expresión del descaros, y pienso también en cómo seguirlo potenciando. Bueno, ¿y qué viene a ser el descaros?

“felicidades por sentir tanto lo que haces”, yo espero seguir sintiendo, aún en la rigurosa estructura que muchas veces creo, espero sentir, sentirme.

También queda resonando mucho entre las personas lo autobiográfico, mi autobiografía lésbica y el cierre tan arriba que brindó mi escena.

Con este segundo acercamiento al monólogo, un retazo de retazos, quedo inmensamente agradecida, plena, dichosa, llena de preguntas, de sensaciones, de amor por esto que estoy gestando, de amor por las personas cercanas que asistieron, ¿qué sería de esta autobiografía lésbica sin todas ellas?

Figura 19.

Presentación TPM, 2021



Fotografía: Laura Miranda

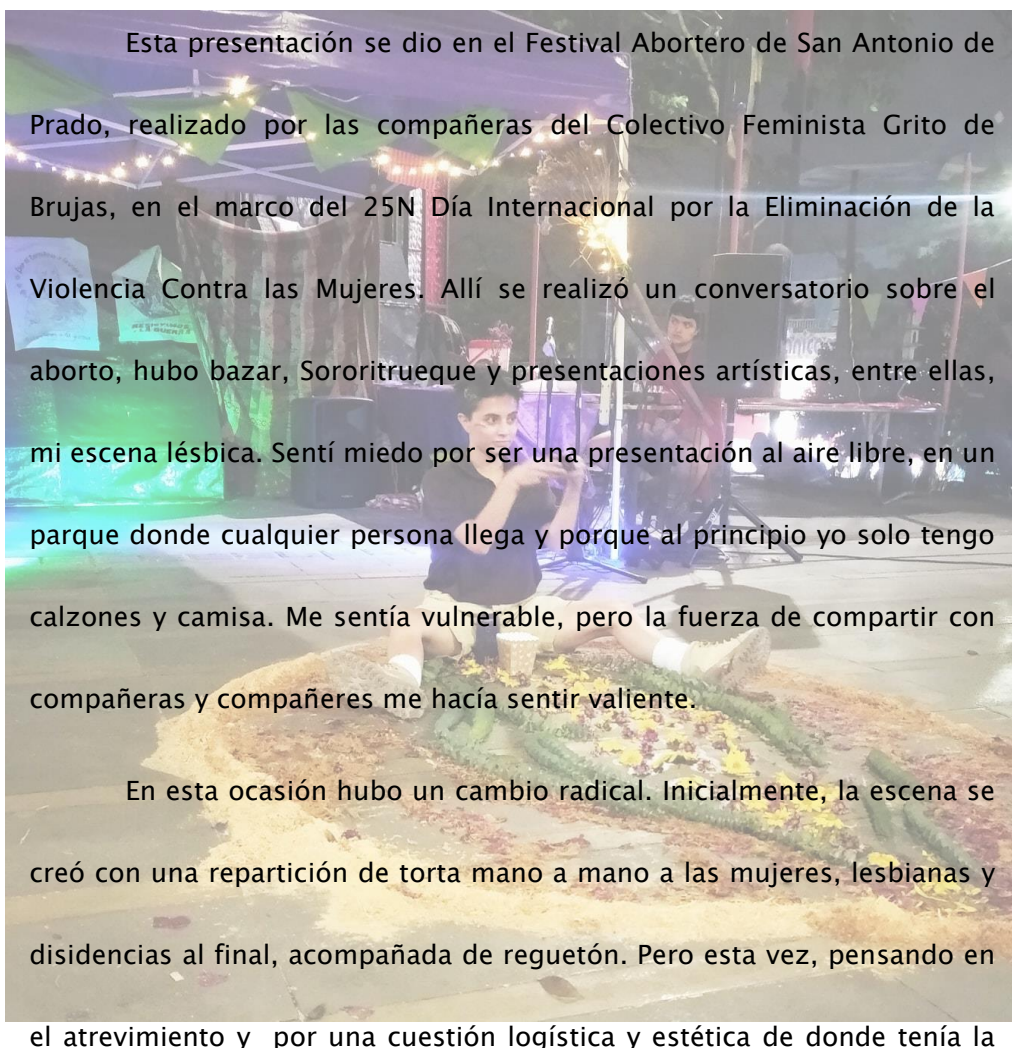
TERCERA MUESTRA: 27 DE NOVIEMBRE DE 2021

VULVITARIANA

Festival Abortero San Antonio de Prado

Lugar: Parque principal San Antonio de Prado.

Memoria reflexiva:



torta, decidí entregarla boca a boca, eso sí, con consentimiento de las compañeras, y fue ¡un éxito! Así que decidí seguirla repartiendo de esa manera, de igual forma pensando en el contexto del lugar y de quienes habitan ese lugar.

Figura 20.

Festival Abortero, 2021

Fotografía: Laura Leño

ENSAYO #10: 8 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: UVA de la Imaginación (Villa Hermosa)

Secuencia:

1. Calentamiento.
2. Recordar las estructuras: Lésbica / Ternura.
3. Avanzar sobre los retazos:
 - Feminista (“Individua solitaria” y “Lesbiana feminista”)

- Furia, escogerse trascendencia.

- Carta.

4. Fijar

5. Cierre.

Utilería sugerida:

- Regadera.

- Cubo de hielo.

Retazo “Teatro” y “Casa-cuerpa” para canción o sonido de inicio.

CUARTA MUESTRA: 15 DE DICIEMBRE DE 2021**VULVITARIANA**

Lugar: Institución Maestro Guillermo Vélez Vélez.

Memoria reflexiva:

Una usualmente piensa en un público lésbico, piensa en la provocación tanto hacia lo lésbico como ante la moral social, pero a la hora de enfrentarse a uno u otro público, una se llena de miedo. Esta presentación fue una invitación de una amiga para hacer una muestra artística, la que sea, en la institución donde ella es profesora, en un evento de fin de año. Anteriormente le comenté de qué trataba esta escena y me dijo que la hiciera, con toda la frescura y la confianza. Me atemorice porque es una escena lésbica, de mi existencia lésbica, frente a personas que quizás no son ni lesbianas, ni gays, ni por los lados, eran familias, estudiantes, profes, personas del aseo, de vigilancia y yo llevé esta escena. Me presenté en el patio del colegio, y en un momento en donde me tiraba al piso, me raspé y me lastimé la mano. Era un piso de cemento horrible. De igual manera, y al final pude compartir mi torta. Terminé igual de asustada porque temía la reacción de las personas, sus comentarios, sus gestos y sus disgustos; parece ser que yo soy la que estoy cargando con el prejuicio.

Me quedé un rato más en la institución y en el tiempo en el que estuve recibí comentarios y gestos muy bellos, y curiosamente, muchas de las personas que se me acercaron eran “hombres”²⁰:

- Al finalizar la presentación se me acercó un estudiante y me dijo que nos tomáramos una foto, yo me sentí famosa (risas).

Figura 21.

Muestra colegial, 2021



²⁰ “Hombres” entre comillas, porque una no sabe cómo se identifica cada persona, entonces no por lo que socialmente aparenta se da por hecho su identidad.

- Después de cambiarme y volver al lugar de convención, se me acercó la señora del aseo y me felicitó, que le había gustado mucho mi presentación, que ella estaba en el tercer piso pero que aún así estuvo atenta.
- Se me acercó otro estudiante y me dijo que le había gustado mucho mi presentación, acto seguido me regaló una camisa tipo polo.
- También se me acercó otro estudiante y me preguntó: “¿usted es lesbiana, cierto?”. Yo con miedo le dije que sí, y me dijo “venga yo le muestro un dibujo de lesbianas”. Como el evento de cierre de año era tipo bazar, él – el estudiante– estaba vendiendo sus dibujos de anime y había uno de dos muñecas anime.
- Algunas profes y personas que trabajan allá también me felicitaron.
- Finalmente, mi amiga Marcela me agradeció el haber estado allá: “Es un agradecimiento simbólico por aceptar la invitación, por permitirte llevar especialmente ese performance a la institución... les gustó mucho, después estuvieron preguntando por ti, que querían tomarse fotos contigo, felicitarte... un compañero de trabajo te extiende sus felicitaciones, que se conmovió mucho, que casi llora, en fin, todas muy agradecidas y admiradas, gracias por compartir tu talento con todxs lxs chicxs”

Esta experiencia le deja un respiro a la moral que aún está establecida en mi cabeza, en mis prejuicios y en mis miedos. Me permite continuar el vuelo y la

gestación de este monólogo que intenta ser atrevido, atrevido desde mi postura y desde la ternura que me habita.

ENSAYO #11: 16 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: Casa Centro Cultural

Secuencia: Estuve trabajando con Laura M. Hice calentamiento y organicé los retazos. De lo compartido con ella, también me compartió su perspectiva frente a mi propuesta:

- Me decía que la afectividad no son solo las amadas y las amigas, sino también la familia y la construcción con ella, entonces que sería bueno poner en algún lugar la afectividad con mi mamá y mi papá y cómo ésta se ha configurado y cómo se ha

desfigurado mi ideal de amor con respecto a su vínculo.

- Darle un lugar a hablar del teatro.
- ¿y si exploro más la quietud?
- ¿Cómo es esa estructura? Es una estructura migrante, transitoria. Podría presentarse como un azar del público o un mix de audios aleatorios.

Memoria reflexiva:

Me desarraigo de la estructura que implica el teatro físico. La estructura es mi seguridad pero a veces mecaniza mi sentir. Por primera vez no he querido dedicarme a la estructura, paso por paso, de una obra.

Lo que está escrito en los retazos me entenece, pues muchas son parte de mi afectividad; y la ternura solo me da ganas de quedarme contemplándola.

Sentir más que estructurar. Le hago tedio a la estructura. No sé cómo hacerla esta vez. Esta vez quiero azar, momentos con las otras, encontrarme con ellas, no saber qué va a suceder y a la vez sí.

¿y si exploro la quietud?

¿y si exploro la cotidianidad?

¿y si exploro el riesgo de performar?

¿cuánto modificaría mi proyecto esta mutación?

¿y si potencio el tacto como comunicación actriz-público?

Quiero dejarme sentir.

Quiero dejarme enternecer y ternurarme.

Quiero transgredir mi estructura.

QUINTA MUESTRA: 18 DE DICIEMBRE DE 2021**VULVITARIANA****Tercer Bazar Feminista**

Lugar: Casa Centro Cultural.

Memoria reflexiva:

Aquí agradezco mucho el apoyo, la ternura y el cuidado de Laura Miranda, que estuvo siempre pendiente. Me sentí en confianza porque estaba en mi espacio, en el espacio que me gusta habitar y con quienes me gusta habitar. Me pareció interesante el cambio de espacio, este era un poco más circular y no había un solo frente, entonces siento que fue un reto poder transmitir hacia todos los puntos lo que he querido transmitir, además de los movimientos. Retomé el boca a boca de la torta, esta vez habían muchas presencias lésbicas y de confianza. De esta experiencia queda la sugerencia y auto sugerencia de extender más la música y tener una torta más grande para compartir; esta vez solo alcancé la mitad de quienes estaban en el espacio. Después, algunas compañeras se refirieron al compartir de la torta como “un gesto de fina coquetería”.

ENSAYO #12: 22 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: UVA de la Imaginación (Villa Hermosa)

En este ensayo intenté estructurar y hacer el esqueleto de todo el monólogo.

Secuencia:

1. Llegué al mundo --- solo audio.
2. Preescolar --- audio. Salir al escenario en calzones.
3. ¿Mujer? --- voz. Presentación después de vestirme.
4. Lesbofobia --- audio. Partitura corporal (se pueden agregar más insultos).
5. Individua solitaria / lesbofeminista --
- audio. Performance colectiva.
6. Violencias --- audio. Sacudir.

7. Furiosa --- audio. Partitura corporal y partitura rítmica.

8. Escogerse --- voz. Regadera.

9. Trascendencia --- voz. Hielo sobre regadera.

10. Dermatografía --- voz. Presentar productos y elementos para la piel.

11. Abrazos --- audio. Meterme a la casa-maleta.

12. A la niña que fui --- video. Me siento entre el público.

13. Tierra / suculentas --- video.

14. Ternura --- audio. Partitura.

15. Carta --- audio. Mirada.

16. Lésbica --- audio. Partitura y performance de la torta.

Queda pendiente:

- Decidir dejar o descartar "Hija del sur" y "Dualidad".

- ¿Qué hacer con “Casa–cuerpa” y “Teatro”?
- Comprar / conseguir utilería.
- Hacer la casa–maleta.
- Hacer vestuario.
- Hacer videos.
- Hacer audios.
- Transcribir a Word.

ENSAYO #13: 23 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: Casa Centro Cultural

Ensayo de voz. Aprender y vocalizar:

- ¿Mujer?
- Escogerse.
- Trascendencia.

- Aprenderme textos.

Memoria reflexiva:

Queda el reto azaroso de la performance. Retomar la voz, ejercitarla, no olvidarla. ¿Cómo ser atrevidamente tierna? ¿Cómo hilar los retazos? ¿Cómo habitar la ternura? La existencia es una performance, no hay estructura... ¿O sí?

- Dermatografía.

Memoria reflexiva:

¿Cómo explorar–expandir la cuerpa? ¿Cómo no abandonarla? ¿Cómo moverme cuando solo quiero palabrear mi sentir escrito? Pero tampoco quiero solo palabrear. ¿Cómo equilibrio la palabra y el movimiento?

ENSAYO #14: 29 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: UVA de la Imaginación (Villa Hermosa)

Regresar a mí. Hacerme tortuga-casa. Porque los ensayos no son solo operativos para montar una estructura, sino también para habitarme, reflexionarme, hurgarme, sentirme y manifestarme.

Sobre las TORTUGAS:

Aparecieron hace al menos 220 millones de años a finales del período Triásico en la Era Mesozoica, era de los dinosaurios, es el grupo de reptiles más antiguo que existe. Podrían ser un grupo hermano de los arcosaurios (aves y cocodrilos).

Son reptiles testudines por su longevidad, sus movimientos lentos, su fuerte caparazón que las protegen de los

En este regreso de energía propia, comprendo la animalidad dentro del monólogo: en una parte, la animalidad es de gata; y por otra muy gran parte es una tortuga. También siento necesaria la energía de las zarigüeyas, como cuidadoras y guardianas de semillas.

depredadores y que además está ligado al esqueleto y está compuesto por capas duras de queratina, sus patas cortas y su ausencia de dientes, a pesar de esto, algunas son omnívoras, carnívoras o herbívoras, en lugar de sus dientes tienen un pico como de ave. Con los años se vuelven más vegetarianas. Son de sangre fría. “Los reptiles de movimiento lento con metabolismo de sangre fría tienen una vida más larga que los

mamíferos o aves de tamaño similar” (Romero, 2020). Las tortugas marinas parecen llorar porque tienen unas glándulas que les ayudan a eliminar el exceso de sal en los ojos. Tienen reproducción ovípara e incubación por irradiación solar.

Hay dos subórdenes: las Cryptodira, que retraen sus cabezas directamente hacia su caparazón; y las Pleurodira, que son tortugas de cuello lateral, es decir, que doblan el cuello hacia un lado para poder esconder la cabeza. No tienen orejas pero no son sordas. “Las aletas delgadas de la piel recubren los huesos internos del oído, que reciben vibraciones y sonidos de baja frecuencia” (Romero, 2020)

Hay 322 especies que han sobrevivido con el paso del tiempo, 7 marinas (con aletas) y 315 continentales terrestres y de agua dulce

(con dedos). Hay 8 especies con alto riesgo de desaparecer y dos subespecies extintas. Tienen el 58% de amenaza, por encima de los anfibios, las aves y los mamíferos.

Colombia es el séptimo país con “mayor riqueza” de tortugas. Alberga 29 especies continentales (agua dulce, semiacuáticas y terrestres) y 5 marinas, sobre todo en las cuencas del Amazonas y el Orinoco. De ellas 10 especies corren alto riesgo de extinción:

- Dos en Peligro Crítico (PC): la Charapa y la Tortuga del río Magdalena.
- 3 En Peligro (EN): la Terecay, la Carranchina y la Inguensa.
- 5 Vulnerables (VU): la Chipiro, la Cabeza de trozo, la Hicotea, la Morrocoy y la Swanka.

Los casos más preocupantes son la Tortuga del río Magdalena, la Carranchina y la

Cabeza de trozo por ser especies endémicas.

“Según Hernando García Martínez, director del Instituto Humboldt, las tortugas cumplen un papel importante a nivel ecosistémico, ya

que son consumidoras de semillas y ayudan a la dispersión y propagación de las especies vegetales de gran interés ecológico” (Humboldt, 2021)

Memoria reflexiva:

Hacerme “bolita”, retornarme.

En este regreso a esta casa-cuerpa, me encuentro con la animalidad del monólogo: gata - tortuga /zarigüeya. La

tortuga nace del hacerme casa, hacerme tortuga-casa. Y en la búsqueda de esta animala, encuentro una historia maravillosa sobre su existencia, con la tristeza del peligro de extinguirse.

Sin duda, la zarigüeya y la tortuga son las animalas de la TERNURA RADICAL.

ENSAYO #15: 30 DE DICIEMBRE DE 2021

Lugar: Casa Centro Cultural

Encuentro con Alicia, para profundizar el lenguaje corporal.

Primera parte: hablar, contextualizarla de mi propuesta monologante y lanzada de ideas:

- Inicio: no se sabe cuándo inició realmente. Entra la gente, saludos,

saludos. Black out, voz en off, como sea que esté la gente.

- Retazo Teatro --- transversal. Tipo metaficción.
- ¿Vestuario de inicio?
- Micrófono.
- Video bean.
- Retazo Dermatografía --- también proyección de video.

Segunda parte: pasón general hasta donde y cómo vaya.

Comentarios:

- El orden podría variar. Azar. Otro relato con el mismo contenido.
- ¿Cómo hacer que sean cinco o tres momentos grandes?
- ¿De qué trata la obra?
- Darle importancia a las imágenes.

- No es necesaria la corrida al inicio.
- No cambiar de emociones tan rápido.
- Preescolar y luego video de la infancia, o viceversa.
- Hay un gesto en “¿Mujer?” que se repite en otros momentos, puede ser un código.
- Preguntas que vuelvan a aparecer a lo largo del monólogo.
- Lesbofobia --- estructurar mejor, profundizar. ¿Es el inicio el momento de presentarlo? Es un clímax.
- Lesbofobia e Individua solitaria --- rebobinar y sanar.
- Agitarme, de verdad, y luego lanzar el texto de “Violencias”.
- ¿Hilo conductor?
- Trascendencia --- más corporal.

- Dermatografía --- análisis. Resumen de lo que hablo. Sistema. Relacionar con las plantas. La voz es potente, ¿qué tal si es solo voz?
- Importante tener momentos de silencio-respiro-respirito.
- ¿Cómo hablar corporalmente la relación-aprendizaje con las plantas? Llevarlo más a lo poético.
- La música de la tierra y la ternura que sea la misma.
- ¿Mirada en la carta?
- Plantas, deseo, feminismos, lesbofobia --- potenciar corporalmente.

Pendiente:

- Repensar y jugar la estructura (dos propuestas).

- Hacer un cronograma.

Memoria reflexiva:

En mis procesos ha sido importante la autonomía en la creación, lanzarse a hacer algo, sola, ensayar sola, proponer sola, dirigirme y auto disciplinarme, que siempre resulta tan complejo porque requiere una fuerza de voluntad, un impulso y una poderosa confianza en el trabajo propio que fácilmente puede auto sabotearse en cualquier impulso de crear en solitario. Y es en ese impulso propio en donde aparecen personas compañeras para darle una mano a este proceso creativo. Alicia es una de las personas que acompaña este impulso propio con su visión “corpoespacialdancística”.

2 Y 3 DE ENERO DE 2022

Recolección de imágenes, videos y archivos para crear videos de:

- Infancia.
- Tierra-plantas.
- Dermatografía.

ENSAYO #16: 5 DE ENERO DE 2022

Lugar: UVA de la Imaginación (Villa Hermosa)

Secuencia:

2. Planeación de los ensayos faltantes y los trabajos técnicos y logísticos pendientes.
3. Calentamiento y estiramiento.
4. Recordar y fijar la estructura de la ternura.

5. Cierre.

Memoria reflexiva:

Es importante tener una idea base para la efectividad en los próximos ensayos.

Recordar la ternura... recordar la ternura con la mamá.

ENSAYO #17: 6 DE ENERO DE 2022

Lugar: Casa Centro Cultural

Secuencia:

1. Trabajo de mesa: estructuras y cronograma.
2. Calentamiento.
3. Recordar partitura de Lesbofobia.
4. Estructurar cambios de lugares, limpieza de movimientos y rebobinación de partitura para el retazo de Individua Solitaria.

ENSAYO #18: 12 DE ENERO DE 2022

Lugar: UVA de la Imaginación.

Secuencia:

1. Calentamiento/estiramiento.

5. Cierre.

Memoria reflexiva:

Encontrar múltiples maneras de.

Queda estructurada la partitura, hay que seguirla ensayando. Quedé extrañamente agotada, como si no hubiera comido, ni descansado, como si me hubiera pasado algo muy pesado por encima. Era un cansancio, no de satisfacción sino de debilidad, de falta de fuerza... ¿por qué?

2. Pases generales hasta donde va el proceso.
3. Cierre.

Memoria reflexiva:

Ya puedo hacer pasones generales,
con pausas y sin transiciones a veces, pero
está tomando forma.

Agotamiento.

Cansancio.

Ganas de terminar.

No más.

ASESORÍA DE VESTUARIO, 12 DE ENERO DE 2022

Daniela Giraldo

Lugar: Sede de Kakatúa Violeta.

Le presenté las ideas y códigos a Dani. Inicialmente había una idea de casa-maleta rodante, pero por tiempos y gestiones le propuse la posibilidad de que el vestuario fuera a su vez parte de la escenografía y la utilería. Le presenté, además, la propuesta inicial para el taller de teatro físico en donde estaba la opción de que el vestuario fuera inclinado hacia una jardinera o también como tipo scout, guerrera.

Percepciones de Daniela:

- Le gusta más la propuesta de jardinera.
- ¿y si en vez de cambiar el vestuario en escena, se transforma?

- Que el vestuario no sea literal pero tampoco inentendible.

Queda pendiente mostrarle a Dani la propuesta escénica para ella también tener luces en el vestuario.

ENSAYO #19: 13 DE ENERO DE 2022

Lugar: Casa Centro Cultural.

Secuencia:

1. Calentamiento/estiramiento.
2. Organizar el espacio.
3. Repaso general.
4. Calentamiento pre expresivo con Alicia.
5. Creación de partitura “Furiosa”, “Escogerse” y “Casa-cuerpa” a partir del momento pre expresivo.
6. Repaso de partitura y ajustes.
7. Cierre.

Memoria reflexiva:

Alicia me dio la premisa de ubicar una zona de la cuerpa que sintiera incómoda y en tensión. Escogí los pies porque en ese momento estaba en una posición incómoda para ellos. Sin embargo, ¿por qué hay tensión en los pies, en la base, en la tierra? Continuó con un ejercicio de ponerle más tensión a esa zona; me recordó a un ejercicio que hicimos con Marleny Carvajal en primer semestre para trabajar la presencia escénica. Alicia me pidió que me moviera con esa tensión mirando esa zona escogida: los pies.

ESTABA CANSADA.

Después la premisa fue escoger tres o cuatro movimientos que hubiera repetido durante esa exploración, y que a partir de ellos, y con ellos, repitiera sin repetir.

Después sonó "Furiosa" ...

El ejercicio me permitió manifestar la FURIA, hacer ruido, pisar duro, sacudirme, porque yo siempre acudo al sigilo, la tranquilidad y pasar desapercibida. Ah, y claro, que no se escuche la voz.

Para "Escogerse" esa misma partitura fue más tranquila, descansada, hecha "bolita".

Finalmente, a propósito de no hacer ruido, decidí CANTAR para el retazo "Casa-cuerpa" mientras la misma partitura la hacía con las manos.

ME DIO PÁNICO INSEGURO CANTAR, SACAR LA VOZ. Esta vez fue tímida, pero ahí está el reto. Me moví mucho externamente en este ensayo pero sobre todo ME MOVÍ MUCHO HACIA ADENTRO.

Gracias Ali.

ASESORÍA DE ILUMINACIÓN, 17 DE ENERO DE 2022**Carlos Buitrago****Lugar:** Ruda

Percepciones de Carlos:

- Lo que yo estoy haciendo es un collage dramático.

Teatro posdramático – Lehmann

- La luz la trabaja desde tres perspectivas:
 - Tiempo-espacio.
 - Emociones, sentimientos y sensaciones.
 - Semiótica.
- No hay un orden aparente en la dramaturgia.
- Se podría trabajar con colores tiernos (pasteles) y colores fuertes para hacer el contraste.
- Paleta de colores inicial:
 - Chocolates.
 - Ámbar.
 - Amarillos.
 - Verdes.

- Rosas.
- Agua marina.
- Cian.
- Magenta.

ASESORÍA DE SONIDO, 18 DE ENERO DE 2022

Marcela Forero

Lugar: Parque de la Resistencia.

Percepciones de Marcela:

- Hay que descomponer la voz (volver a grabar), los efectos, la música y los audios.
- El reguetón se puede hacer desde 0, acústico, o se pueden buscar beats de uso libre. Para esto debo enviarle la letra y si tengo referentes de reguetón.
- Buscar algo que acompañe las sensaciones, ¿cuáles serían esas sensaciones?
- Buscar cosas pregrabadas para optimizar el tiempo.

ENSAYO #20: 19 DE ENERO DE 2022

Lugar: UVA de la Imaginación

Pasón de la obra.

Memoria reflexiva:

Un reto muy grande ensayar sola,
moverse sola, planear sola...

Agota, cansa...

ENSAYO #21: 20 DE ENERO DE 2022

Lugar: Casa Centro Cultural.

Secuencia:

1. Pre expresividad.
2. Pasón de la estructura corporal con música.

3. Pasón general hasta donde va.
4. Pasón general para saber el tiempo de duración --- 40 minutos.
5. Cierre.

Memoria reflexiva:

Cada vez se hacen más fluidos y aprendidos los ensayos de la estructura y el texto. Surgen algunas reacomodaciones entre retazos.

Por ahora son 40 minutos con mucho texto todo el tiempo, ¿cómo llenar la obra de silencios, pausas y quietud textual? ¿Tal vez en las transiciones, o reemplazando textos, o entre textos, o solo con una acción...? 10 minutos de esto podría ser...

ENSAYO #22: 27 DE ENERO DE 2022**Asesoría corporal, de vestuario y de sonido**

Lugar: Casa Centro Cultural

Secuencia:

1. Estiramiento / Calentamiento.
2. Primer pasón general con Alicia y Daniela.
3. Socialización y devoluciones.
4. Segundo pasón con Alicia y Marcela.
5. Socialización y devoluciones.
6. Cierre.

Daniela:

- “Vi mucho a Vale”.
- Cuando se leen los retazos se ven muchas imágenes literales, pero cuando se ve es diferente.

- Propuesta de jardinera, que no se refiere a las plantas sino al crecimiento personal.
- Vestuario: overol tipo artista plástica, con muchos bolsillos, retazos y parte de esos retazos escritos.
- Recordó el referente del “Pájaro del alma”.
- Le resulta muy extraño que yo salga a escena por las cosas. Considera mejor algo que se transforme. Quizás pensar en un morral convertible en overol.
- El discurso es muy “teatro”.
- Híbrido entre ropa de teatro con el crecimiento personal.
- Es importante cómo me pongo las botas.

- Consultó sobre los colores de la ternura y le salieron que son el verde y el morado, que curioso.

Alicia:

- Profundizar la entrada a escena.

¿CÓMO ENTRO?

- La mirada es mucho del horizonte hacia abajo.
- ¿Qué tal si los retazos son el fondo del escenario?
- ¿Cómo ligar “te amo Teatro” con “Hola, soy Maria Valentina”?
- OJO con el dedo que señala.
- Tranquilizar el rostro en “Lesbofobia”, la cerpa ya está diciendo.
- En el tránsito de “Lesbofobia” a “Individua solitaria” hay algo que pensar con la rebobinación, quizás murmurar el texto...

- ¿Cómo me va transformando ese sanar-rebobinar?

- Hacer un diseño de piso. Todo está muy en el centro.

- Afirmar-activar el centro en la tensión para tener más control corporal.

- Había más pausas de descanso y no es la idea.

- No es extrañeza sino abrazar los pies.

- Pensar en **pintar** el piso y el aire con los pies.

- ¿Cuál es el diseño de piso de Casa-cuerpa?

- Súper bien “Dermatografía”, ¿qué pasa después cuando para a las plantas?

- Plantas: orgasmo lento; interesante poner una canción que sea el fondo para la “Ternura”; “ABONARTE CON TU PIEL”; desnuda; “GENERAR UN

ORGASMO LENTO QUE ES COMO
CRECEN LAS PLANTAS”

- Probar gritar partes de “Ternura” en mute.
- Coreografiar en staccato “se siente, se acaricia...”
- ¿Cómo escucho la carta?
- ¿Cómo es el tránsito entre “Carta” y “Caminos”?

Marcela:

- Inicio: arpegio, “musiquita esperanzadora”.
- “Teatro”: latidos del corazón, modo “dansjol” (dance hall).
- Hay efectos que a veces no se entienden.
- Casa-cuerpa tarareada.
- Quiere tener un ensayo para pausar e ir creando.

- Momentos acompañados con guitarra.

- Momentos densos: estruendoso.
- Sonoridad específica para la rabia.

Memoria reflexiva:

Hay muchas luces y muchas propuestas que me gustan mucho, que siento que van con la monóloga. También hay muchos retos, en especial la propuesta de Alicia de desnudarme para hacer la relación con las plantas. En los muy inicios del proyecto de grado pensaba en que si desnudaba mi historia y mi vulnerabilidad, ¿por qué no desnudar mi cuerpo en escena? Pero llegaron los prejuicios: no quiero desnudarme para los machos... va a estar mi familia seguramente... va a estar mi mamá... mi papá... no me voy a sentir segura... ¿y si es demasiado? Desistí de esa idea, pero

nuevamente Alicia me la presenta, ¿la acepto Me siento agradecida con las
o no la acepto? Si la acepto ¿lo hago tal cual compañeras amadas.
me lo propuso Ali o cómo presentaría esa
desnudez?

ENSAYO #23: 2 DE FEBRERO DE 2022

Asesoría con Marcela.

Lugar: Universidad de Antioquia.

Encuentro para definir el story book del audio.

Memoria reflexiva:

¿Cómo hacer música para teatro? ¿Qué hacer con los derechos de
autoría? ¿Cómo recrear el ambiente sonoro de cada retazo?

ENSAYO #24: 3 DE FEBRERO DE 2022

Ensayo colectivo con Carlos, Daniela, Laura y Alicia.

Lugar: Casa Centro Cultural.

Secuencia:

1. Calentamiento y estiramiento.
2. Pasón general.
3. Comentarios.

CARLOS:

- Hizo un acercamiento a la posición de las luces.
- Hay mucho piso, reforzarlo con luz.
- Nacimiento: muy lenta la entrada de luz, comenzar a pintar.
- Para el retazo de PREESCOLAR hacer un juego de sombra.
- Para FURIOSA hacer una media luz con la sensación de levitar.

- Para CARTA ¿qué tal si se lleva la mirada con una cabeza móvil? Son 4 minutos de mirada, es más potente en el escenario.
- En DERMATOGRAFÍA es claro y contundente el mensaje. Ojo a la dicción, parecía diciendo “pie” en vez de “piel”.
- Tener cuidado con el audio y las acciones fuertes, ¿cuál es la intención?

LAURA:

- Quisiera hacer un ensayo general en donde pueda hacer tomas más de cerca al escenario, para alcanzar los planos detalle y para la grabación.
- Grabar el sonido a parte para ponerlo en el registro.
- ¿Qué tal si leo la carta en vivo? Que la luz enfoque el rostro.

DANIELA:

- Paleta de colores complementarios: amarillo, morado (ternura) y verde (plantas).
- Poner en vez de quitar, porque no se deja lo que se fue.
- Camisa básica en vez de colegial.
- Los zapatos son las raíces.
- Bolsillos para las cartas.

ALICIA:

- ¿Qué pasa con el arco?

- Definir el estado de ciertos cuadros. Contrastes interpelativos, colores, relieves y acento.
- ¿El rebobinar es placer o descubrir?

Memoria reflexiva:

Es muy grato cuando se encuentran para dialogar los demás lenguajes y que no sea cada una por su lado intentando adivinar la propuesta de la otra persona, sino que en ese intercambio se apoyen las propuestas desde lo que ya hay construido. ¿Qué hacer con la carta?

ENSAYO #25: 8 DE FEBRERO DE 2022**Muestra para Sandra Camacho**

Lugar: Casa Centro Cultural.

Secuencia:

1. Calentamiento.
2. Muestra a Sandra.
3. Comentarios.
4. Cierre con Alicia.

SANDRA:

- Está durando 45 minutos.
- Son fichas de rompecabezas.
- Hace falta una contundencia con cada retazo, es importante darles un inicio y un final, sea porque haya un corte o una transición que conecte con lo siguiente. Desarrollar hasta agotarse. ¿Cómo darle paso a cada retazo para dar impulso?
- Búsqueda de lenguajes.
- La posibilidad de ir más allá.

- Paso por muchos lugares sin pasar por ellos. Estoy ilustrando mucho lo que me pasa.
- Hacer pinceladas al inicio de luz y cuerpo. ¿Cómo entrar?
- Definir transiciones o cortes.
- ¿A quién le hablo en TEATRO? Conectar voz y cuerpo. ¿QUÉ ES EL TEATRO?
El teatro es todo, la relación espacio-corporalidad, el piso, las paredes, el público... abarcarlo. Es una declaración al público, una caricia, para después confrontarlo, hacer la ruptura y sentir la diferencia en ese corte entre TEATRO y ¿MUJER?
- En VIOLENCIAS ocurre una parálisis, para poder dar el zapateo en FURIOSA.
¿Qué zapateo?
- Llegar al límite del cansancio. Justo ahí empiezo a buscarme, justo ahí vuelvo a nacer. Nazco de la falta de fuerza.
- ¿cómo llego hasta ESCOGERSE? Tiene que ser otra, ya no soy la anterior.
- ¿Cómo termino en DERMATOGRAFÍA? No soltar la energía.
- Las PLANTAS es un descubrimiento del placer, erótico. Ir al piso bajó la energía de ese momento. ¿A dónde llego? Para hablar sobre la TERNURA.
- CARTA: ¿Cuál es el nicho, a dónde voy? ¿Y si es una proyección sobre la cuerpo? Hacer una instalación sanadora, ese es el lugar de la ternura.

- ¿CÓMO DESARROLLAR CADA RETAZO HASTA EL FONDO PARA PASAR AL OTRO?

ALICIA:

- Hay mucho de esconderse aunque esté expuesta.
- Sin miedo a exagerar.
- PILAS VOZ Y AUDIOS ¿Cómo terminan?
- Pilas con la zapateada.
- Se ve una dualidad en el escenario, en cuanto al lugar de la ternura y al lugar de la rabia.
- Foco en la TERNURA, coreografiar.
- Estoy leyendo la CARTA como si yo la hubiera escrito: ME LA ESCRIBEN.
¿Cómo reacciono?
- Rabia en la cuerpa más que en el sonido.
- Más animala en VULVITARIANA.

Memoria reflexiva:

Termino construyendo estructuras y eso hace que la obra tome un cierto grado de rigidez con un tema tan personal como una monóloga autobiográfica. ¿Cómo hacer las transiciones y cómo tomarme el tiempo de

construir el universo de cada retazo? ¿Cómo reforzar la ternura? ¿Qué hacer con la CARTA? Arriesgarme a vivir el teatro, me estoy controlando mucho, por sonar exagerada, por pudor, por prejuicio, por si canto lindo o feo, por si me escucho muy agotada... Expandir, exagerar, agrandar, multiplicar la energía, me da para hacerlo.

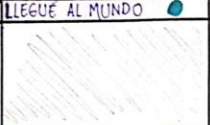
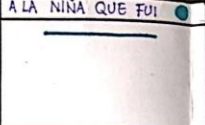



CLARIDADES SOBRE LA BITÁCORA:

Los ensayos los dejo hasta este punto, en donde ya mis compañeras y la asesora han visto el proceso. Después de esta fecha hay más ensayos que por tiempos de entrega del trabajo de grado no pueden continuarse escribiendo acá. He aquí una gran parte de lo que fue el proceso creativo de una monóloga autobiográfica.

4.1.1. Diseño de piso y sábana direccional

Figura 22.

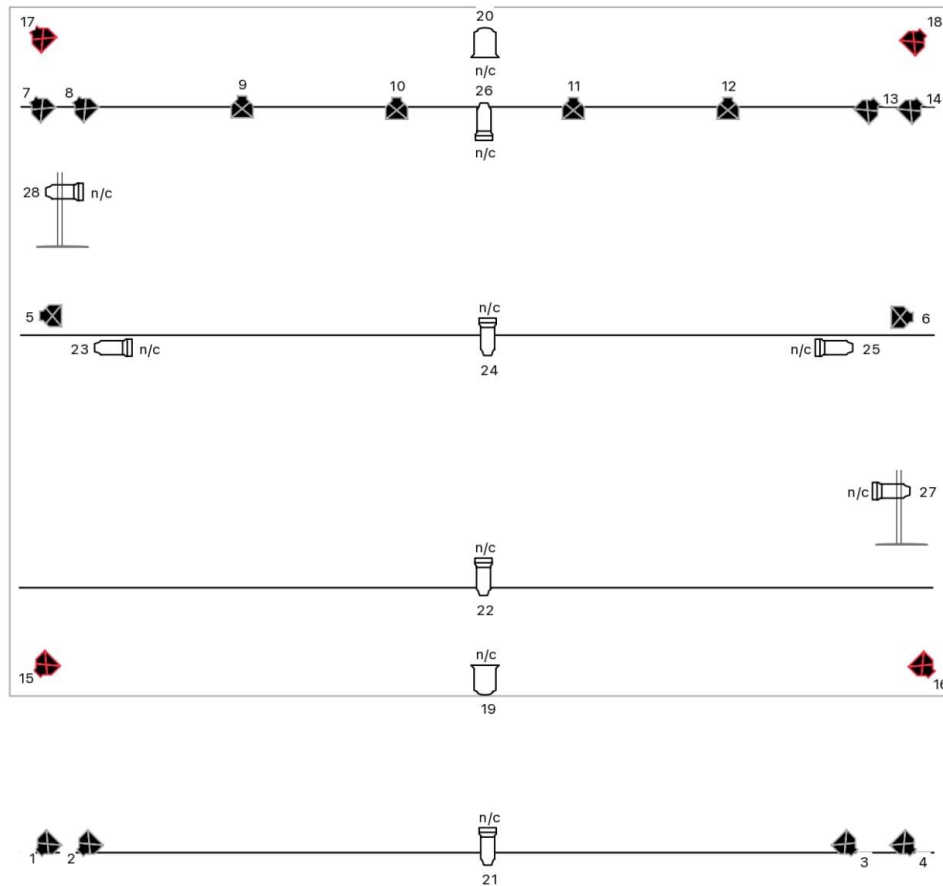
Diseño de piso / Sábana direccional




<p>SÁBANA DIRECCIONAL</p> <p>DISEÑO DE PISO</p>	<p>LLEGUE AL MUNDO ●</p> 	<p>A LA NIÑA QUE FUI ●</p> 	<p>PREESCOLAR ●</p> 	<p>TEATRO ●</p> 	<p>¿MUJER? ●</p> 
<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Señalamiento</p> <p>SONORIDAD: Saturación Voz en off. Rabia.</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Rebobinar</p> <p>SONORIDAD: Voz en off.</p>	<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Tensión.</p> <p>SONORIDAD: Voz en off.</p>	<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Rabia. Pisar duro. Tensión.</p> <p>SONORIDAD: Voz en off. Estruendo.</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Acostarse Descansar Pintar con los pies.</p> <p>SONORIDAD: Voz.</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Pintar con las manos</p> <p>SONORIDAD: Canto. Tararea.</p>
<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Medicamento Rabia. Reclamar.</p> <p>SONORIDAD: Voz. Quebrar.</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga</p> <p>PREMISA/IMAGEN:</p> <p>SONORIDAD: Música. Naturaleza Crecimiento planta</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga.</p> <p>PREMISA/IMAGEN:</p>	<p>ANIMALIDAD: Tortuga</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Mirada.</p> <p>SONORIDAD: Voz en off.</p>	<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN:</p>	<p>ANIMALIDAD: Felina.</p> <p>PREMISA/IMAGEN: Torta.</p> <p>SONORIDAD: Voz en off. Requetón</p>

4.1.3. Diseño luminotécnico

Figura 23.

Diseño de iluminación



KEY	 Fresnel 750 W (2)	MANIFIESTA LESBOTERNURANTE Direccion Maria Valentina Correa Diseño de Iluminacion: Carlos Buitrago Contacto: 3147182616
	 25 - 50°Source Four Zoom (8)	
Color ID	 Chauvet COLORdash Par Quad 18 (18)	Notas:

Realizado por Carlos Buitrago

4.2. Dossier



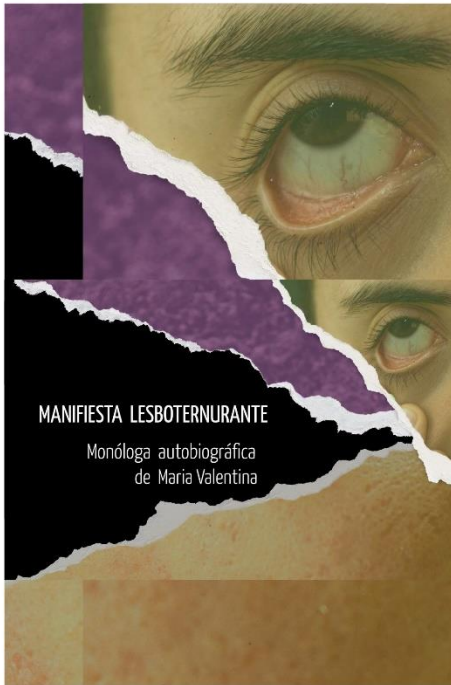
Dirección: María Valentina

Presentación de la obra

La monólogo *Manifiesta Lesbaternurante* surge a partir del híbrido entre el teatro físico y la performance, presentándome como personaje (no ficcional) para dar cuenta de mi construcción de identidad a través de una recopilación de retazos creada y remendada desde los procesos internos y colectivos de esta casa-cuerpa que soy yo, para enunciarme, hoy, como lesbiana-feminista-actuante.

La monólogo parte de sentires y preguntas alrededor del ser mujer, de la infancia, de la colectividad feminista, de las violencias, de las formas de amar -o contrAmar-, de ternurar y de la fronteridad que viene a ser la piel.

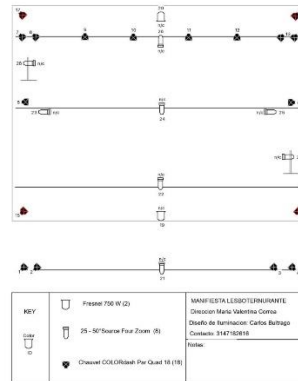
"Hola, gracias por acompañarme hoy, para quienes no me conocen, quienes me reconocen y para mí, soy María Valentina, estoy siendo..."



Requerimientos técnicos

Cabe aclarar que nos adaptamos a las condiciones del espacio.

- Un proyector de video.
- Un amplificador de sonido.
- Requerimiento luminotécnico:



Ficha técnica

Maria Valentina
Correa Morales ← Dirección
Dramaturgia
Actuación

Asesoría
corporeoal → Alicia
Ceballos

Daniela Giraldo
Cataño ← Vestuario

Ficha técnica

Carlos
Buitrago ← Montaje y
operación
luminotécnica

Espacios
sonoros → Marcela
Forero

Laura
Miranda ← Realización
audiovisual

Anexos

- Texto "HEMOS DE HABLAR ALGÚN DÍA LAS HIJAS DE LA TERNURA" de Lía García, la Novia Sirena.
- Canción "Bien bow" de Chocolate Remix.



Contacto

Maria Valentina Correa Morales
(+57) 3224082489

Correo: mariavalentina.lfat@gmail.com

Instagram: @mv_patagonicatro
@manifiesta_lesboternurante

Figuras 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31

Dossier de la obra

4. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Pérez, M. F. (2007). *Cuerpos liminales, identidades diferidas. La des/construcción de Ken Bugul, EK y Lucrecia Neves.*

Antivilo, J. (2017). Devenires personales y colectivos en el activismo feminista. De Malignas Influencias a aborto crónico (2004–2017). *ERRATA#*, 56–77.

Art Madrid. (13 de Febrero de 2020). *ART MADRID. FERIA DE ARTE CONTEMPORÁNEO*. Obtenido de ART MADRID. FERIA DE ARTE CONTEMPORÁNEO: <https://www.art-madrid.com/es/post/artivismo-la-reivindicacion-desde-el-arte>

Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* España: Gedisa.

Bascuñán, S. L. (2018). ¿Qué entendemos por autogestión? *Rebeldías N° 3*.

Beauvoir, S. d. (2014). *El segundo sexo*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.

Buenaventura, J. (2017). Dos propiedades de naturaleza diversa. *ERRATA#*, 18–35.

Camacho López, S. (2015). *Poéticas del desarraigo: La palabra y el cuerpo en las dramaturgias femeninas contemporáneas*. Bogotá: IDARTES.

CNMH, C. N. (2018). *Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

Creer y crear desde el feminismo decolonial: experiencias y narrativas de mujeres en la ciudad de Bogotá. (2019). Bogotá.

Cruza entre plantas: Hibridación. (s.f.). *HYPATIA. Revista de Divulgación Científico-Tecnológica del Gobierno del Estado de Morelos.*

Diéguez, I. (2014). *Escenarios liminales. Teatralidades. Performatividades. Políticas.* México.D.F: Paso de Gato. Serie Teoría y Técnica.

Diéguez, I. (2014). *Escenarios liminales. Teatralidades. Performatividades. Políticas.* México: Serie Teoría y Técnica Paso de Gato.

Easton y Hardy, D. y. (2009). *Ética promiscua.* Rojo.

Fajardo-Hill y Giunta, C. y. (2017). Mujeres radicales y feminismo. *ERRATA# N°17 FEMINISMOS*, 36-54.

Giraldo Escobar, S. A. (2010). *Cuerpo de mujer: modelo para armar. Beca de creación ensayo-mujer 2009.* Medellín: La Carreta Editores E.U.

Giraldo Escobar, S. A. (2017). Callejeras: Performers y espacio público en América Latina. *Errata# N°17 Feminismos*, 102-119.

Herrera Gómez, C. (24 de Junio de 2021). *Blog de Coral Herrera Gómez.* Obtenido de No es lo mismo ser la surfera que la novia del surfero: <https://haikita.blogspot.com/2021/06/no-es-lo-mismo-ser-la-surfera-que-la.html?m=1>

Herrera, C. (2018). *Mujeres que ya no sufren por amor. Transformando el mito romántico*. Madrid:

CATARATA.

Humboldt, P. I. (25 de Marzo de 2021). *Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander*

von Humboldt. Obtenido de Conozca las 10 tortugas terrestres o de agua dulce más

amenazadas en Colombia: [http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-](http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1621-conozca-las-10-tortugas-terrestres-o-de-agua-dulce-mas-amenazadas-en-colombia)

[comunicados/item/1621-conozca-las-10-tortugas-terrestres-o-de-agua-dulce-mas-](http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1621-conozca-las-10-tortugas-terrestres-o-de-agua-dulce-mas-amenazadas-en-colombia)

[amenazadas-en-colombia](http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1621-conozca-las-10-tortugas-terrestres-o-de-agua-dulce-mas-amenazadas-en-colombia)

Luna, S. (14 de Mayo de 2021). El artivismo disidente resiste en las calles de Colombia. *Página 12*.

Luz, V. (10 de Junio de 2006). *DANZA BALLET*. Obtenido de [https://www.danzaballet.com/que-](https://www.danzaballet.com/que-es-la-danza-teatro/)

[es-la-danza-teatro/](https://www.danzaballet.com/que-es-la-danza-teatro/)

Maffesoli, M. (2007). La potencia de los lugares emblemáticos. *Convergencia. Revista de Ciencias*

Sociales, 41-57.

Mendiola, I. (2001). Cartografías liminales: el (des)pliegue topológico de la práctica identitaria.

Política y sociedad, 205-221.

MOVEO. (s.f.). *MOVEO*. Obtenido de MOVEO: <https://www.moveo.cat/el-mimo-corporal/>

Mura, C. A. (17 de Mayo de 2020). *AMARANTA. GÉNERO, DIVERSIDADES, TECNOLOGÍA, DDHH*.

Obtenido de [https://amarantas.org/2020/05/17/disidencia-sexual-una-propuesta-](https://amarantas.org/2020/05/17/disidencia-sexual-una-propuesta-politica-situada/)

[politica-situada/](https://amarantas.org/2020/05/17/disidencia-sexual-una-propuesta-politica-situada/)

RGSV, R. d. (s.f.). *Mi hogar es un territorio libre de transgénicos*.

Rich, A. (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (1980). *DUODA Revista d'Estudis Feministes N°10*, 15-42.

Roldán-Alzate, Ó. (2015). Editorial Arte, cuerpo y vida. *ac agenda cultural Alma Máter*.

Romero, S. (12 de Marzo de 2020). *Muy Interesante*. Obtenido de Curiosidades sobre las tortugas:
<https://www.muyinteresante.es/naturaleza/fotos/curiosidades-sobre-las-tortugas/2>

Sanchís Sinisterra, J. (2004). El arte del monólogo. *Revista Teatro/CELCIT RTC35-36*, 162-170.

Subcomandante Isurgente Galeano (MARCOS) La niña, el muro y la grieta defensa zapatista. (20 de marzo de 2017). Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=tRCjPey88kQ>

Tristán, J. M. (3 de Diciembre de 2014). *IBEROAMÉRICA SOCIAL*. Obtenido de Feminismo decolonial:
 Una ruptura con la visión hegemónica, eurocéntrica, racista y burguesa. Entrevista a Yuderkys Espinosa Miñoso: <https://iberoamericasocial.com/feminismo-decolonial-una-ruptura-con-la-vision-hegemonica-eurocentrica-racista-y-burguesa/>

Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara.

Valiña, C. V. (s.f.). *PeriFéricas. Escuela de feminismos alternativos*. Obtenido de
 INTERSECCIONALIDAD: DEFINICIÓN Y ORÍGENES:
<https://perifericas.es/blogs/blog/interseccionalidad-definicion-y-origenes>

Vergara Sánchez, P. K. (2021). *Siwapajti (Medicina de mujer)*. México.

